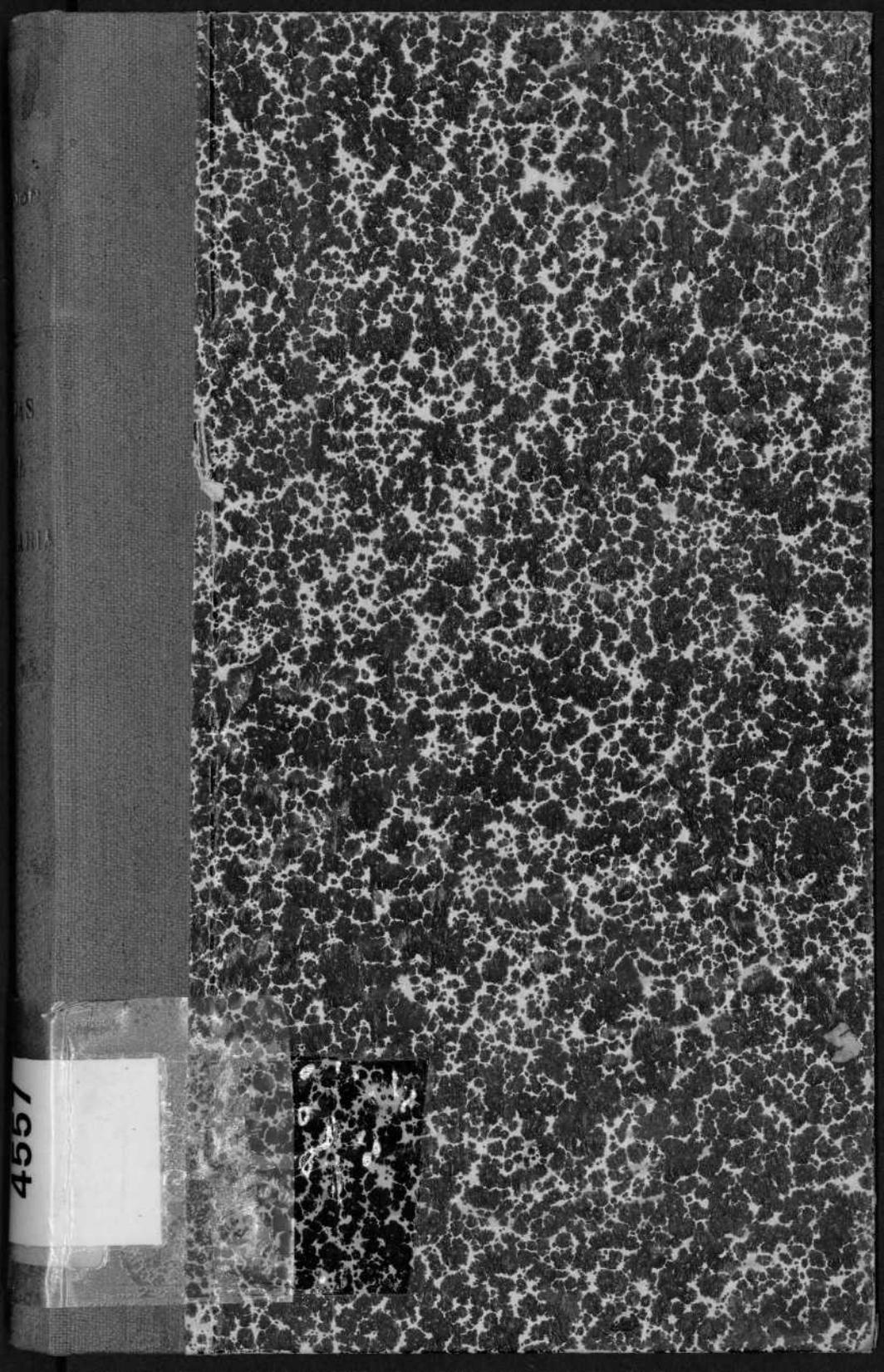


4557





~~12054~~

D. 33,760

de



BPE Burgos

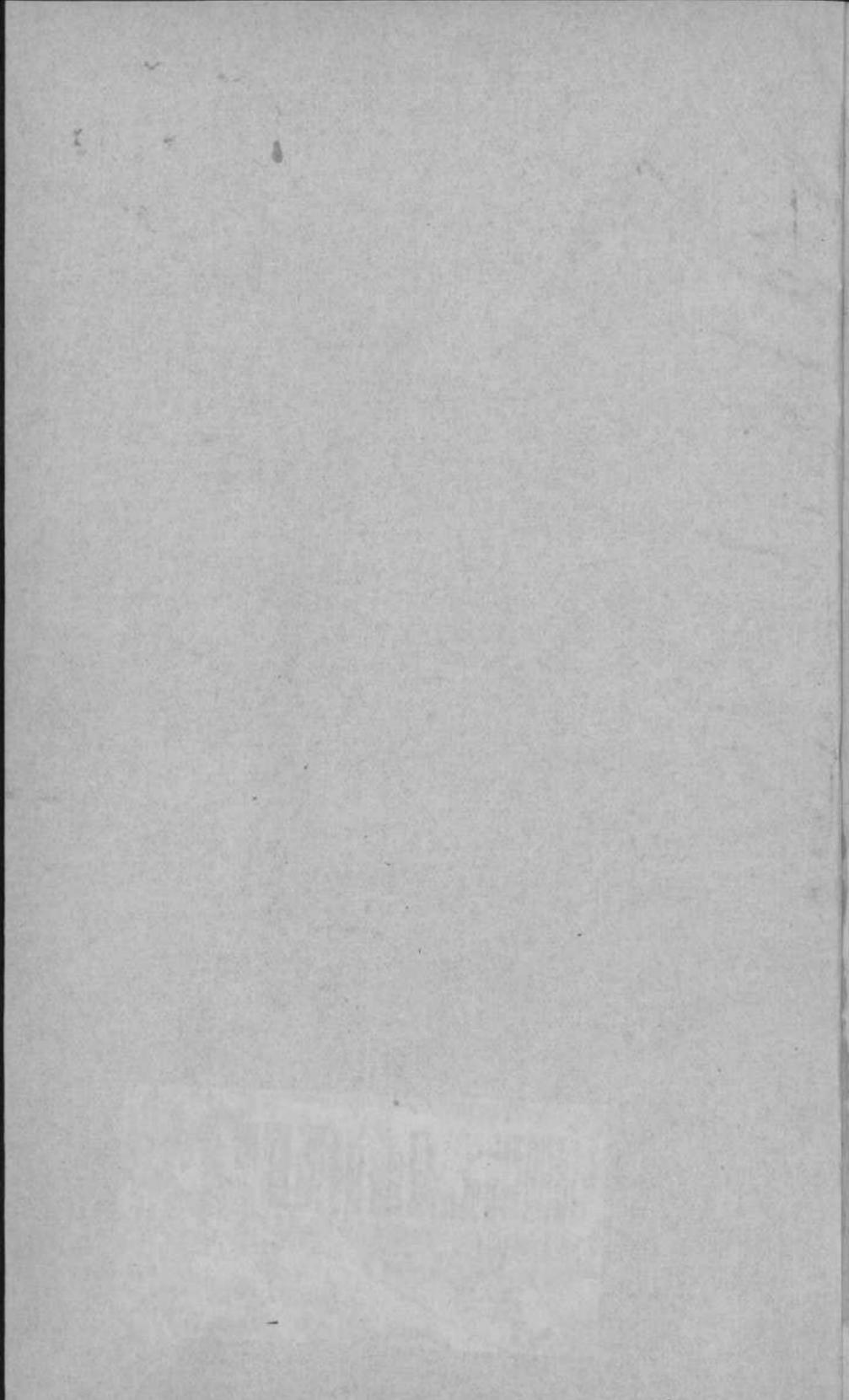


3432664 BU 4557

1132664

BU 4557

v.1 _



R. 22. 309

HOJAS

Catequistas y pedagógicas DEL



: POR :

≡ DON ANDRÉS MANJÓN ≡

Tercera edición

CON CENSURA ECLESIASTICA



LIBRO PRIMERO

Trata del Fin del hombre y de la Señal del Cristiano.

Y hablando en Gramática,
Calculando en Aritmética,
Estudiando en Naturaleza,

Meditando en la Religión,
Orientándose en Geografía
Saneando en Higiene,

Siempre aparece el hombre como educando de Dios.

GRANADA
Imprenta-Escuela del Ave-Maria
1921

B.P. BURGOS
N.R. 22309
N.T. 106514
C.B. 432664
BU
4557



PAIONI

Es propiedad de las Escuelas
::: del Ave-Maria :::



HOJA PRIMERA Y FUNDAMENTAL

DEL FIN DEL HOMBRE.

Introducción.

1. Es propio de seres inteligentes tener un plan, y Dios, que es Suprema Inteligencia, no puede carecer de él. ¿Cuál será el plan de Dios acerca de los hombres?

El plan de Dios sobre los hombres es el plan de la educación o perfección de estos, principal y primariamente en el orden religioso; es decir, que el plan de Dios acerca del hombre es el plan religioso. ¿Cómo ha desarrollado el Soberano Educador del hombre su plan?

2. Dios ha desarrollado su plan de educación por el hecho y por la doctrina, es decir, que el plan religioso es un plan histórico y a la vez doctrinal. Dios educa haciendo y enseñando a hacer, doctrinando y enseñando a doctrinar. Su plan es mixto de teoría y práctica, de idea y de hecho. En cuanto doctrina, es un sistema de verdades unidas que se van desenvolviendo a través de los tiempos, pero sin cambiar; en cuanto hecho, es un conjunto de hechos históricos enlazados por la afirma-

ción o contradicción de esas verdades. ¿Qué verdades son esas?

Dios Creador, el hombre pecador y Jesucristo Redentor, o en otras palabras: Creación, Caída y Reparación o Renovación del hombre; o si se quiere otras: Adán creado, Adán caído y Adán redimido.

A esto se reduce la Religión, en síntesis, en resumen.

3. ¿Y qué es Religión? Religión no es sino el conocimiento, amor y servicio de Dios tal como Dios quiere ser conocido, amado y servido. Es un lazo, un vínculo, una relación necesaria entre Dios y el hombre, entre el Creador y la criatura, entre el Padre y el hijo, relación de libertad y responsabilidad, de vida y muerte, de tiempo y eternidad, de todo nuestro ser y sus destinos.

4. ¿Cuál es la clave del edificio religioso? Jesucristo, que es el Verbo de Dios hecho hombre para educar y salvar a los hombres. La Encarnación del Verbo es el hecho culminante de la Historia; la doctrina de su Evangelio es la luz que alumbró al mundo.

Jesucristo es el Hecho, el Grande Hecho, el Hecho Central y Culminante de la Historia, al cual todo se refiere o con el cual todo se relaciona: y por eso decimos de Él que es el Principio y el Fin, que es el Alfa y Omega, que es la Piedra angular que de los dos Testamentos, Antiguo y Nuevo, hace uno.

Jesucristo, además, es el Maestro, el Gran Maestro de los siglos, el Doctor de las gentes, la Luz del mundo, la Sabiduría increada, el Verbo de Dios, por quien todas las cosas fueron hechas y deben ser rehechas o restauradas.

En suma, Jesucristo es la Verdad y el Hecho en el cual se pueden resumir todos los hechos y verdades que sirven para educar al hombre según el plan de Dios.

5. Si pues los planes del hombre que educa han de estar subordinados al plan del Soberano Educador (que es el plan de la creación y redención), dicho queda cual

debe ser nuestro ideal y cual nuestro plan, el de Jesucristo y su Iglesia, del Gran Maestro y de la Gran Maestra.

6. ¿Y qué nos enseñan Jesucristo y su Iglesia? Nos enseñan con hechos y dichos a creer, esperar y amar, y a implorar y recibir los auxilios de la gracia para ello. Eso que enseñan ellos y tal como lo enseñan los Maestros, deben enseñarlo sus discípulos; de modo que si Jesucristo y su Iglesia enseñan fe, oración, moral y gracia, eso deberemos enseñar nosotros; y si esos objetos de nuestra fe, esperanza y amor se han inculcado por la Historia y la Doctrina en la sociedad cristiana, con Historia, Catecismo y Evangelio deben seguir inculcándose: que no han de ser los discípulos de mejor condición que los Maestros.

7. En resumen: Dios hizo todas las cosas por el Verbo, el cual, hecho hombre, se llama Jesucristo.

El Hijo de Dios se hizo Hombre para educar y salvar a los hombres, y la Historia Sagrada y la Doctrina Cristiana no son sino Jesucristo y su Iglesia educando y salvando con hechos y dichos que nos enseñan y mueven a creer, esperar y amar.

Este es el plan de Dios acerca de la perfección o educación del hombre, y a ese plan debe subordinarse el de todo Educador y Maestro cristiano: que educar en Religión no es sino educar en el conocimiento, servicio y amor a Dios, para llegar a gozar de Dios por siempre. Plan sencillo y plan sublime, que parte de Dios, va por Dios y pára en Dios; plan divino y humano, que crea al hombre, educa al hombre y redime y salva al hombre por medio del Dios Hombre.

8. NOTAS.—1.^a En cuanto a Catecismos, hay muchos y con diferentes planes; ¿cuál deberemos adoptar? El de la diócesis, porque así está mandado.

Es una lástima que en el rodar continuo de pueblos y Maestros, cada cambio de domicilio y escuela haya que cambiar de texto. Es una lástima que siendo todos unos para decir el Credo, el Padre nuestro, los Mandamientos y Sacramentos, al explicarlos, falte la

unidad, que tanto importa en materia de Religión y educación. ¿Y si ese Catecismo no es pedagógico, aunque sea muy teológico, qué haremos? Respetar el fondo y la letra, y darle una forma que sea más pedagógica.

En la diócesis de Granada el texto oficial es el Catecismo del P. Ripalda, y a él nos atendremos; pero incluyendo en la respuesta la pregunta de dicho Catecismo, poniendo algunas veces el nombre por el pronombre, supliendo algunas palabras sobreentendidas y repitiendo otras, & , todo con el fin de hacer más inteligible la doctrina para los niños y menos mecánica la repetición de la misma. Lo que añadamos irá entre paréntesis.

Como no hay cosa que repitiéndola mucho no corra el peligro de convertirse en rutina, después del texto van ejercicios variados sobre el mismo, para leer, explicar, dialogar y ejercitar la reflexión por medio de la lectura y explicación, y aun por la composición y meditación.

9. 2.^a A la Doctrina acompañará el Maestro la Historia, la parábola, el ejemplo, el caso; a fin de que aquélla se vea en la realidad de la vida y se convierta en acción. ¿De qué sirve el Catecismo bien recitado, si no se entiende? ¿Y de qué servirá entenderle, sino se practica? El pure verbalismo, que es la calamidad de las Escuelas altas y bajas en nuestra Patria, debe ser proscrito de modo especial en la Doctrina cristiana, uniendo al texto la explicación, a la teoría la práctica, a la regla la acción, el ejercicio.

10. 3.^a Y si se quiere hacer de la Religión la base de la instrucción educadora, procúrese que en todas las instrucciones haya expresa o latente una idea moral y religiosa. Como Dios se encuentra en todas las cosas, así la Religión, que no es sino Dios en relación con sus criaturas.

11. Del fin del hombre.

Sirve a Dios y serás todo un hombre; deja de servirle y serás una bestia más o menos decorada.

Traducción libre de las palabras de Salomón: «Teme a Dios y observa sus Mandamientos: porque en esto está el ser hombre: *Hoc est enim omnis homo,*» (Eclesiastés, capítulo 12, versículo 13.) El más sabio de los hombres encierra en esta sentencia todo su saber y remata con ella todo su decir.

12. Disputaban dos niños de escuela diciéndose uno a otro :

Tú tienes una pluma que no escribe.
Y tú tienes un lápiz que no pinta.
Y tú tienes un trompo que no baila.
Y tú tienes un aro que no rueda.
Y tú tienes un gato que no caza.
Y tú tienes un perro que no ladra.
Y tú tienes un canario que no canta.
Y tú tienes una flauta que no suena.....

E interviniendo el Maestro les dijo:—Pues ninguno de los dos tiene nada.

—¿Por qué, señor Maestro?

—Porque cuando las cosas no sirven para sus fines, son como sino fueran.

Y aquí multiplicaba los ejemplos hasta concluir con este: Si vosotros comeis y creceis, jugais y estudiáis, trabajais y agenciáis, pero no cumplis con vuestro destino, no realizáis vuestro fin, el fin del hombre, de todo hombre, el fin supremo, *no sereis hombres*.

¿Y por dónde aprenderemos mejor a conocer el fin supremo del hombre, para llegar a ser hombres?

Aunque hay muchos libros con muchas filosofías y palabras, yo sólo conozco uno que en breves, sencillas, claras y terminantes frases lo pone al alcance de todos.

¿Cuál es ese libro breve, sencillo, claro, terminante y para todos?

Ese libro escrito para todos, chicos y grandes, ignorantes y sabios, es el de la **Doctrina Cristiana**.

13. Mirad con qué sencillez y claridad expresa el Catecismo del P. Ripalda cual es el fin del hombre y los medios para conseguirlo.

Si alguien quiere utilizar estas hojas para algo más que lectura, si quiere enseñar por ellas, puede señalar, de estudio, para los de clase intermedia, lo que lleva letra del número 10, y los de clases superiores, lo que va con letra número 8, dejando lo del número 6 para los instructores o Maestros.

P. ¿A qué está el hombre obligado primeramente?

R. (Está el hombre obligado primeramente) a buscar el fin último para el que fue creado.

- P. ¿Para qué fin fué criado (el hombre)?
R. (Fué criado el hombre) para servir a Dios y gozarle.
- P. ¿Con qué obras se sirve a Dios más principalmente?
R. (Se sirve a Dios más principalmente) con obras de Fe, Esperanza y Caridad.
- P. ¿Qué nos enseña la Fe?
R. (La Fe nos enseña) que creamos en Dios como verdad infalible.
- P. ¿Qué (nos enseña) la Esperanza?
R. (La Esperanza nos enseña) que esperemos en Él como en poder infinito.
- P. ¿Qué (nos enseña) la Caridad?
R. (La Caridad nos enseña) que le amemos sobre todo, como a bien sumo.
- P. ¿Cómo sabremos bien creer?
R. (Sabremos bien creer sabiendo y) entendiend bien el **Credo** y los **Artículos de la Fe**. (Con el Credo basta).
- P. ¿Cómo (sabremos bien) esperar y pedir?
R. (Sabremos bien esperar y pedir sabiendo y) entendiendo bien el **Padrenuestro**.
- P. ¿Cómo (sabremos bien) obrar?
R. (Sabremos bien obrar sabiendo y) entendiendo bien los **Mandamientos** que hemos de guardar y los **Sacramentos** que hemos de recibir.
- P. ¿Luego estamos obligados a saber y entender todo esto?
R. Sí, señor, (estamos obligados a saber y entender todo esto) porque no podemos cumplirlo sin (saberlo y) entenderlo.

Conviértase el diálogo en monólogo diciendo las respuestas sin las preguntas.
Hágase un resumen de todas las preguntas en esta forma.

14. En suma.—Por lo mismo que Dios nos ha criado para servirle y gozarle, estamos ante todo obligados a buscar, conocer y servir a Dios.

Y a emplear los medios que a Él nos conduzcan, que son principalmente los actos de Fe, Esperanza y Caridad.

Y como la fórmula de la Fe es el **Credo**, la de la Esperanza es el **Padrenuestro**, y la de la Caridad son los **Mandamientos y Sacramentos**, estamos obligados a saber y entender todo esto.

15. Ejercicios instructivos y educativos sobre esto.

Las tres más grandes preguntas que puede y debe hacerse todo hombre que viene a este mundo, son estas:

1.^a ¿Yo de dónde vengo, o cuál es mi principio?

2.^a ¿Yo a dónde voy, o cuál es mi término?

3.^a ¿Yo por dónde debo ir, o cuál es mi camino?

A estas tres preguntas contesta la Religión diciendo:

1.^a Tú vienes de Dios, que te creó, o es tu principio.

2.^a Tú vas a Dios, que te ordenó para su gloria, o es tu término.

3.^a Tú debes ir a Dios, conociendo, amando y sirviendo a Aquel cuya ley es tu camino.

16. De estas tres respuestas se derivan estas conclusiones, muy importantes:

Mi primer padre es Dios.

Mi primera cuna es el Cielo.

Mis hermanos son todos los hombres, por ser hijos de Dios.

Mi último fin es Dios.

Mi patria definitiva es la Gloria.

Mi alimento más natural es la verdad y el bien religioso.

Mi deber único es servir a Dios.

Sirve a Dios quien hace su voluntad.

A quien sirve a Dios en la vida, Dios le sirve en la Gloria.

*Si quieres que Dios haga tu voluntad, haz tu
la suya.*

17. Diálogo acerca del origen del hombre.

Mejor se enseña dialogando que disertando.

Luis y Juan son dos niños listos; pero Luis está bien educado y Juan no; y entre ellos pasan este y otros diálogos.



Luis. Yo sé de dónde vengo, adónde voy y por dónde debo ir; porque me lo ha enseñado la Religión. ¿Y tú?

Juan. Yo no sé nada de eso, ni lo que es la Religión.

L. Te lo explicaré. ¿De quien eres tú hijo?

J. Yo soy hijo de mis padres.

L. ¿Y tus padres de quién son hijos?

J. Mis padres son hijos de mis abuelos.

L. ¿Y tus abuelos de quién son hijos?

J. Mis abuelos son hijos de mis bisabuelos.

L. ¿Y tus bisabuelos de quién son hijos?

J. Mis bisabuelos son hijos de mis terceros abuelos o tatarabuelos.

L. ¿Y el primer abuelo, el padre de todos tus ascendientes, de quién será hijo?

J. Yo no lo sé, porque siendo el primero

L. Siendo el primero no pudo tener otro padre sino a Dios, el Creador, el Ser Eterno.

J. Según eso, ¿toda mi parentela viene de Dios?

L. Sí, toda tu parentela viene de Dios, y parentela tuya son todos los hombres.

J. ¿Todos los hombres son parientes míos?

L. Sí, todos son tus hermanos, porque todos somos hijos de Dios, todos descendemos de Adán y Eva, según el Génesis, que es el libro más antiguo de historia.

J. Cuéntame esa historia.

18. Historia sobre lo mismo.

Quien te dió el ser te ordenó a lo que has de ser.

Después de haber criado Dios todas las cosas, dijo:

«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza».

Y formó el cuerpo de la tierra.

E infundió en ese cuerpo un alma, que crió de la nada.

A este hombre le llamó **Adán** (formado de la tierra).

Y de ese hombre dormido tomó Dios una costilla y

formó a **Eva**, que significa *vida*, por ser Eva la madre de todos los *vivientes*.

Dios bendijo a Adán y a Eva, diciéndoles: Creced y multiplicaos y llenad la tierra y sed los dueños de ella.

19. Ejercicios de instrucción y educación

1.º Se lee.—2.º Se comenta.—3.º Se vuelve a leer.—4.º Se relata.—5.º Se sacan de ello algunas consecuencias por medio de ejercicios mentales y morales, v. gr.:

¿Cuál es lo primero, hacer el palacio real o meter en él al Rey?

¿Cuál es el rey de la creación, después de Dios?

¿Qué debió Dios hacer antes, el mundo o al hombre?

¿Cuál valdrá más, el palacio o el rey? ¿El mundo o el hombre?

¿Qué hombres había en el mundo antes de Adán y Eva?

¿Quién creó a Adán y Eva...? (Dios).

Luego, ante Dios, todos somos...? (Hijos suyos).

¿Quiénes descienden de Adán y Eva...? (Todos los hombres).

Luego, en Adán y Eva, todos somos...? (Hermanos).

Conclusión.—Siendo todos los hombres hijos de Dios y hermanos, todos tienen el mismo origen y deben tener el mismo fin último o esencial.

20. Diálogo acerca del fin del hombre.

L. Juan, ya que sabes de dónde venimos, ¿quieres que te diga cuál es nuestro fin, o adónde vamos?

J. Sí, yo quiero saber para qué estoy en el mundo.

L. Pues tú, yo y todas las criaturas estamos en el mundo para hacer la voluntad de quien hizo el mundo, para hacer la voluntad de Dios.

J. Según eso, ¿quién está exento de hacer la voluntad de Dios?

L. Solamente el que no sea criatura de Dios, esto es, ninguno.

J. ¿Cómo hacen la voluntad de Dios los astros y los mares, las plantas y los animales?

L. Hacen la voluntad de Dios observando exactamente las leyes naturales que Dios les ha dado.

J. ¿Y los hombres cómo harán la voluntad de Dios?

L. Observando fielmente las leyes naturales y positivas que Dios les ha dado.

J. ¿Y al que hace fielmente la voluntad de Dios, qué le espera?

L. Al que sirve a Dios en esta vida, Dios le da la vida eterna, esto es, gozará de Dios para siempre en la Gloria: ese es su fin último.

21. Historia.

Colocó Dios a Adán y Eva en el Paraíso, que era un jardín muy ameno, donde gozaban de la dicha.

Había allí toda clase de árboles cargados de hermosos frutos. Entre estos árboles se distinguían dos: el árbol de la *vida* y el árbol de la *ciencia del bien y del mal*.

Dios dijo a Adán: «Come del fruto de todos los árboles del Paraíso; pero te prohibo comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; pues el día que comieres, morirás».

Un día se acercó Eva al árbol vedado, y Satanás, que la esperaba disfrazado de serpiente, le dijo: «¿Por qué os ha prohibido Dios comer del fruto de este árbol?» Contestó Eva: «Porque el día que comamos de él, moriremos.» La serpiente replicó: «Aunque comais, no moriréis; antes bien se os abrirán los ojos, y sereis semejantes a Dios, porque poseereis la ciencia del bien y del mal».

Eva, tentada por la serpiente, por la gula, por la curiosidad, por la soberbia y por la incredulidad, tomó el fruto y comió. Y le ofreció a Adán, quien también comió.

Dios castigó esta desobediencia, echándolos del Paraíso y dejándolos sujetos a todos los trabajos y miserias y por último a la muerte temporal, y aún a la eterna, si no hubieran hecho penitencia.

Si no hubieran pecado, tras una vida feliz, Dios los hubiera trasladado desde el Paraíso de la tierra al Paraíso de la Gloria.»

22. Ejercicios instructivos y educativos.

Diálguese la historia precedente conforme a las siguientes preguntas: ¿Dónde colocó Dios a Adán y Eva? ¿Qué era el Paraíso? ¿Qué árboles había en él? ¿Qué prohibición hizo Dios respecto al fruto de un árbol? ¿Qué diálogo hubo entre Eva y la serpiente al pie del árbol vedado? ¿Cayó Eva en la tentación? ¿Por qué? ¿Qué sucedió después? ¿Qué hubiera sucedido, si Adán y Eva hubieran obedecido?

22. Conclusiones.—Luego para agradecer a Dios ¿hay que hacer su voluntad o la nuestra?

¿Hay que oír la voz del deber o las sugerencias de Satanás?

¿Hay que servir a Dios o a la soberbia y apetitos desordenados?

¿Hay que creer a la verdad de la fe o a la mentira de la infidelidad?

¿Sirve a Dios quien en todo no le obedece?

¿Llegarán a ver a Dios en la Gloria los que no cumplen sus mandatos en la tierra?

Conclusión final.—El fin, pues, total de la vida es: **Servir a Dios en esta vida para gozar de El en la eterna.**

24. Diálogo acerca del camino de la Gloria.

Si quieres entrar en la gloria, guarda los Mandamientos.

Ya sabemos de donde venimos y a donde vamos, falta averiguar por donde debemos ir.

L. Juan, ¿quieres que te diga cuál es el camino de

la Gloria? Guarda los Mandamientos de Dios, esto es, haz en todo su voluntad.

J. ¿Y cómo haré yo la voluntad de Dios?

L. ¿Te manda Dios creer? Pues cree.

¿Te manda Dios esperar y pedir? Pues ora y espera.

¿Te manda Dios amar y obedecer? Pues obedece y ama.

¿Te manda Dios aspirar a su Gloria con el auxilio de su gracia? Pues implora y recibe esa gracia por medio de los Sacramentos, que son escaleras para subir al Cielo.

J. ¿Y cómo sabré yo lo que he de creer y esperar, hacer y recibir?

L. Sabiendo y entendiendo bien el Credo, el Padre-nuestro, los Mandamientos y Sacramentos.

J. ¿Y con saber y entender todo eso, me salvaré?

L. Si junto con saberlo lo practicas, te salvarás.

25. Conclusiones.—A Dios se le sirve haciendo lo que Él manda. Al cielo se va por el camino que el Cielo traza. ¿Ha dicho Dios que para conseguir la Gloria hay que guardar sus Mandamientos? Pues a guardarlos. ¿Ha dicho Dios que para hacer su voluntad hay que creer lo que Él enseña, esperar lo que Él promete y hacer lo que El manda? Pues a creer, esperar, amar y obrar según lo que Él manda.

Y aquí, Juan, te voy a contar dos historias que parecen cuentos.

26. El niño mal mandado.

Mandó a Diego su padre por agua a la fuente; mas él se entretuvo en cazar grillos, con los cuales se presentó diciendo: Padre, mire los grillos que traigo. El padre le dijo: ¿Y el agua? Por entretenerme en el campo, me rompieron unos niños el cántaro. Mal hijo, le respondió el padre, yo no te mandé por grillos, sino por

agua. Y le castigó duramente. Así Dios hará con los que se entretengan embelesados con las cosas y juguetes del mundo, y olviden sus deberes religiosos o mandatos de Dios.

J. ¿Y por qué no se han de salvar los que no creen ni aman a Dios?

L. Porque sus actos no llegan a Dis ni le satisfacen.

27. Las armas de poco alcance.

Quiso un rey tomar una fortaleza que estaba defendida por cañones de mucha potencia y alcance y puesta muy en alto. Uno le traía, para conquistarla, antiguas ballestas, otro modernos revolvers, aquél espadas brillantes, el otro dardos y lanzas, quien carabinas de repetición, quien pistolas de salón y escopetas de viento o fusiles de chispa. Y el rey dijo: Lo que necesito son cañones de gran potencia y alcance para derribar los muros y entrar en la fortaleza, y una vez dentro, podremos utilizar esas armas de menor alcance.

28. Conclusión.—Ante todo, empleemos para conquistar el Cielo actos de fe, esperanza y caridad y después todo lo demás, que, por pequeño que sea, todo sirve al lado de aquello, pero sin ello, son armas de poco alcance, no sirven para conquistar la Gloria.

29. Ejercicios sobre esta idea.

A—¿Servirá el trabajo sólo para llegar a la Gloria? ¿Y el valor? ¿Y la ciencia? ¿Y el poder? ¿Y la ilustración? ¿Y la riqueza? ¿Y el ingenio? ¿Y la política? ¿Y la honradez? ¿Y las limosnas? ¿Y las oraciones? ¿Y las penitencias? ¿Y la misma muerte?

J. ¿Qué hacer pues?

L. Hay que hacer que estas cosas no estén *solas*, sino que vayan *acompañadas* de la fe, esperanza y caridad.

J. ¿Y con *solas* fe, esperanza y caridad se puede conseguir la Gloria?

L. Siendo vivas y eficaces, se convertirán en obras y no habrá acción humana que no vaya penetrada de su espíritu y alcance.

J. Y si no se convierten en obras, de qué servirán?

L. Lo aprenderás en la parábola siguiente.

30. Parábola de los talentos.

(*Evangelio de S. Mateo, 25, 14.*)

El reino de los cielos es como un señor que, yéndose a lejanas tierras, llamó a sus criados y les entregó sus bienes, dando a uno cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad, y marchóse inmediatamente.

El que recibió cinco talentos, negoció con ellos y ganó otros cinco.

De la misma suerte el que recibió dos ganó con ellos otros dos.

Mas el que recibió un talento, cabó en la tierra y escondió allí el dinero de su señor.

Pasado algún tiempo, volvió el amo de dichos criados y los llamó a cuentas.

El que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: Señor, me entregaste cinco talentos, he aquí otros cinco que he lucrado con ellos.

Respondióle su amo: Muy bien, siervo bueno y leal, ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho: ven a tomar parte en el gozo de tu señor.

Llegóse después el que había recibido dos talentos, y dijo: Señor, dos talentos me diste, aquí traigo otros dos que he ganado con ellos.

Díjole su amo: Muy bien, siervo bueno y fiel; pues has sido fiel en pocas cosas, y yo te confiaré mucho más: ven a participar del gozo de tu señor.

Por último, llegando al que había recibido un talento, dijo: Señor, yo sé que eres un hombre de recia condición, que siegas donde no has sembrado, y recoges donde no has esparcido. Y así, temeroso de perderle, me fui y escondí tu talento en tierra: aquí lo tienes.

Pero su amo le replicó y dijo: ¡Oh siervo malo y perezoso! Tú sabías que yo siego donde no siembro y recojo donde no esparcí. Pues por eso mismo debías haber dado a los banqueros mi dinero, para que yo a la vuelta recobrase mi caudal, más los intereses. Ea, pues, quitadle aquel talento, y dádselo al que tiene diez.

Porque a quien tiene, dársele ha, y estará abundante o sobrado; mas a quien no tiene, quitársele ha aun aquello que parece que tiene.

Ahora bien, a ese siervo inútil arrojadle a las tinieblas exteriores: allí será el llorar y crujir de dientes.

31. Explicación.—El dueño de todos los bienes, quien los reparte a sus criaturas según la capacidad de estas, es Dios, criador y proveedor de todo.

Los talentos repartidos representan los dones de cuerpo y alma, de naturaleza y gracia, que Dios distribuye a los hombres.

La ausencia del amo, es el tiempo de la vira, durante el cual debemos agenciar con los dones de Dios.

La diferencia de talentos y ganancias, simboliza las diferentes aptitudes, gracias y bienes de cada uno, estando obligado a hacer más quien más puede y tiene.

El premio que da el Señor a los siervos diligentes es duplicarles los talentos o gracias y dones en esta vida y al final de ella entrarlos a gozar de la alegría y contento del Señor en la Gloria.

El castigo del siervo perezoso también es doble; pues no sólo le quita el talento o gracia y bien que le dió, sino que le arroja de su presencia, a fuera, lejos de Dios, adonde no hay alegría, sino llanto, no hay gozo, sino crujir de dientes.

32. El Evangelio, pues, confirma lo que enseña la razón, es a saber:

- 1.º Que Dios es el dueño de todo, por haberlo criado.
- 2.º Que Dios distribuye sus dones a las criaturas según su capacidad y los fines de su providencia.

3.º Que la vida se nos da para durante ella agenciar el bien que podamos.

4.º Que al que es fiel servidor de Dios y emplea bien esa vida, Dios le premia con bienes de gracia y de Gloria.

5.º Que al siervo infiel, o perezoso y abandonado, Dios le quita lo que le dió y le deja sin gracia ni Gloria.

6.º *En resumen.*—La vida presente termina en la eternidad; el que en aquélla sirve a Dios, en ésta será dichoso, el que en aquélla no le quiere servir, será en ésta desdichado.

Servir a Dios en esta vida para después gozarle en la eterna, es el fin total del hombre, y el fin total de la Religión, que no es sino la *ciencia práctica de la salvación*.

33. **Procedimientos.** Siempre que se trate de alguna historia, parábola y, en general, de toda lectura que se ordene a la instrucción y educación, el Instructor o Educador hará lo siguiente:

1.º Leerá con voz clara, despacio, con la entonación y expresión debidas un párrafo, y le explicará y dialogará con sus alumnos.

2.º Hará que los educandos lo lean en forma análoga a como él lo leyó, ya juntos, ya separados, y volverá a dialogar sobre lo leído. Esto si se trata de niños pequeños; que si son mayores y tienen capacidad para retener toda la historia, parábola, fábula etc., se puede dejar el diálogo para el final; pero por regla general los niños se distraen si no hablan, y no son capaces de retener muchas ideas de un golpe y por una o dos lecturas.

3.º Al final se lee todo seguido sin comentarios y, cerrados los libros, se pregunta, primero a los más listos y después a los más tardos, por todo lo leído.

4.º Conviene unir lectura y escritura y exigir un resumen escrito de lo que se ha leído, siempre que se pueda y, como final, deducir el pensamiento fundamental de la educación en aquel día.

HOJA SEGUNDA.

RELIGIÓN.

La Religión es la ciencia práctica de la salvación; hablar pues de la Religión no es sino ampliar el tema de la Hoja 1.ª y completarle; ya que sin Religión no hay salvación. Diremos lo que es y lo que vale la Religión.

*Religión es la relación necesaria y eterna entre
Dios y el hombre, el Criador y la criatura.*

1. Dios existe y es eterno.

El alma existe y es inmortal.

Luego la Religión es inmortal, porque es la relación necesaria de dos seres inmortales, Dios y el alma, el Criador y la criatura.

2. Dios existe desde la eternidad.

*Pues si desde la eternidad Dios no existiera,
nada hoy hubiera.*

Suponed un cero, ¿cuánto vale? (Nada; y así en lo que sigue.) ¿Y dos, ciento, mil, diez mil, cien mil, un millón de ceros?

Y sumando o multiplicando un millón de ceros por un millón de años, de lustros, de décadas, de siglos, de evos, ¿cuánto valen? (Cada lustro son cinco años, cada década diez años, cada siglo ciento y cada evo mil.)

De modo que el cero o la nada sumado con la nada ¿cuánto vale?

Y multiplicada eternamente por la nada ¿cuánto vale?

Ahora tocad vuestra cabeza (lo hacen), ojos, nariz, boca, corazón, estómago, manos, piés &. (Lo hacen). ¿Tocais algo o nada? (Algo.)

Luego hay algo; porque existe (el Educador señala y el educando dice): La cabeza, los ojos &.

Así se puede hacer del niño materis de enseñanza para algunas cosas de anatomía, fisiología, higiene etc. y atenderá más que con figuras o cuadros, y muchísimo más que con muchas palabras.

Si se quiere insistir en inculcar la idea de que hay algo, se puede decir que pisasen la tierra (y la pisan); que señalen el reloj, la mesa, la puerta, la ventana, el libro, el árbol, el sol (y los señalan); y el Educador hará que nombren cuantos objetos tengan a la vista señalándolos él y diciendo: ¿Luego existen?...—La tierra que pisamos, el reloj que da la hora etc.

Y después de asentadas bien estas dos verdades: que la nada nada pere o es eternamente infecunda, y que hay algo, puesto que existimos nosotros y el mundo, se pasa a la tercera verdad o conclusión; *Luego siempre hubo algo*. Para lo cual es menester recoger por un momento toda la atención de los niños en esta u otra forma,

Ahora bien, si hace uno, dos o dos mil millones de años, siglos o evos (lo que queráis), nada, nada hubiera habido, ¿qué habría ahora? (Nada.)

Luego hay un Sér eterno; porque sino ¿qué habría ahora? (Nada.)

Luego hay un Dios eterno, porque sino ¿qué habría ahora? (Nada.)

Aquí, poniéndose los niños de pié y juntando las manos, adoran al Sér Supremo con estas u otras palabras, que pueden cantar:

3. Hay un Sér eterno,
Esta es la verdad,
Sin Él nada existe
Ni se puede dar.
Creo que hay un Dios,
Primera Verdad,
En Él creo y le amo,
Porque es Caridad.

4. No hay obra sin autor, no hay mundo
sin Dios.

Aquí se pueden multiplicar los ejemplos hasta evidenciar la proposición.

El reloj supone un	Relojero.
El carro supone un	Carretero.
El vestido supone un	Sastre.
El campo labrado supone un.	Labrador.
El pan supone un	Panadero.
La escritura supone un	Escribiente.
El libro supone un	Escritor.

Y el mundo con todas sus obras, leyes
y ciencia, ¿no supondrá un . . . ? Autor, un Dios?

5. La misma idea con otras palabras.

Vuestro vestido lo ha hecho un. . . .	Sastre.
Vuestros zapatos los ha hecho un . . .	Zapatero.
Vuestro sombrero lo ha hecho un. . .	Sombrerero.

Vuestro pan lo ha amasado un . . .	Panadero.
Vuestro papel lo ha fabricado un . . .	Fabricante.
Vuestra mesa la ha hecho un . . .	Carpintero.
Vuestro libro lo ha escrito un . . .	Escritor
Vuestra escuela la ha construido un .	Albañil.
Vuestro reloj lo ha montado un . . .	Relojero.
Vuestros cuadros los ha pintado un .	Pintor
Vuestra familia la han creado vuestros	Padres.
Vuestro pueblo lo rigen las . . .	Autoridades.
Vuestra Patria la gobierna un . . .	Gobierno.
Y en general, toda obra supone un .	Autor.
Toda invención supone un . . .	Inventor.
Toda obra ingeniosa supone un . . .	Ingenio.
Toda obra de arte supone un . . .	Artista.
Toda obra científica supone un . . .	Científico.
Toda obra sabia supone un . . .	Sabio.
Toda obra de mecánica supone un .	Mecánico.
Toda obra intelectual supone un .	Entendimiento.
Toda obra compleja y vasta, ordenada	
y poderosa, grande y difícil supone un	gran Poder.

¿Y la obra del Universo no supondrá un Dios?

6. El argumento de una madre.

Dijo un joven. Tenía yo doce años cuando me sucedió lo que sigue.

Eramos cinco hermanos y a mí, el mayor de todos, me gustaban las nueces, que había en una habitación de la casa, donde yo iba a catarlas de noche y descalzo, para que mis padres no me vieran ni oyeran.

Notando mi madre que las nueces mermaban, esparció ceniza alrededor de ellas, y por la huella del pie conoció al ratón que se las llevaba.

Yo lo negaba, mas ella mandó descalzar a todos sus hijos, y les hizo poner los pies en las huellas de aquella

ceniza; con lo cual quedé convicto, confeso, corrido y avergonzado delante de mis padres y hermanos, a quienes yo casi culpaba.

Andando el tiempo, aquel ladronzuelo nocturno, embustero y calumniador se dejó llevar de otros apetitos desordenados y tuvo interés en oír a un ladrón de las almas materialista, que negaba la inmortalidad de estas y la existencia de Dios.

Sabiendo lo cual, aquella mi discreta madre me llamó aparte y me dijo: ¿Te acuerdas como, sin verte ni oírte, descubrí yo que tú me comías las nueces?—Sí me acuerdo, por las huellas—Pues del mismo modo sé yo que existe Dios sin verle ni oírle, por las huellas de su poder, sabiduría, bondad y hermosura impresas en todas las criaturas. ¿Crees tú que esas pisadas pueden ser de otro que de un Dios omnipotente?

Mi madre clavó en mí su mirada y al verme perplejo, añadió. Por la magnitud de tu pie supe yo que ninguno de tus hermanitos menores había pisado la ceniza.

¿Sabes tú de alguna criatura que sea capaz de grabar en todas las cosas del universo el sello de la unidad, sabiduría, grandeza, poder y concierto que en ellas brillan?...

Confundido bajé la cabeza; mi madre me besó y, apretándome las manos, me dijo: Hijo mío, hijo mío, sé inocente y serás racional y creyente; pero si eres malvado, tendrás mucho camino andado para hacerte irracional, materialista y ateo. ¡Ay de la cabeza cuando el corazón se tuerce! ¡Ay de las ideas morales cuando se corrompen las costumbres!

Mi madre me llevó a confesar, y desde entonces no he vuelto a dudar de la inmortalidad del alma ni de la existencia de Dios; porque no he vuelto a pecar (mortalmente).

7. A Dios le ven todos y cada cual desde su punto de vista

Poned a tributo toda clase de personas con juicio y obtendréis consideraciones y reflexiones por el estilo de estas que siguen.

Decidme, florecitas, ¿quién os ha vestido mejor que a mí me vistió mi madre? (Pregunta una niña.)

Decidme, animalitos corredores, ¿quién os ha calzado mejor que a mí el zapatero? (Pregunta de un niño descalzo.)

Decidme, pajarillos, ¿quién os ha adornado con tan bellas plumas y colores? (Pregunta de una joven.)

Decidme, vivientes todos, ¿quién os ha preparado la comida? (Una cocinera.)

Decidme, industriales todos, ¿quién os ha proporcionado las primeras materias y la fuerza? (Un industrial.)

Decidme, hombres todos, ¿quién os ha dado la inteligencia que os distingue de los brutos? (Un intelectual.)

Dime tú, tierra, ¿quién ha escrito en tí tanta sabiduría que entre todos los sabios no pueden agotarla? (Un estudioso.)

Dime tú, oh universo, ¿qué escuela habrá en el mundo que sepa tanto como tú sabes? (Un estudiante.)

Decidme vosotros, los ingenieros de todas clases, ¿sabeis hacer algo más que ser ejecutores de las leyes de la naturaleza, la cual a su vez no hace sino cumplir las órdenes de quien la hiciera? (Un ingeniero.)

Vosotros, los mecánicos, ¿sabeis hacer algo que a la mecánica celeste iguale, o a ella y sus leyes no obedezca? (Un mecánico.)

Vosotros, los naturalistas, ¿no vereis en las familias de animales y plantas sino meras agrupaciones de casualidades, siempre repetidas y siempre casuales? (Un coleccionista.)

Vosotros, los sociólogos, que no hallais modo de organizar la sociedad sin el poder y la autoridad, ¿creeis que la sociedad universal de todos los seres puede existir sin que haya poder ni autoridad que la ordene y mande? (Un sociólogo.)

Vosotros, los políticos, tendríais por payaso al que, penetrando en vuestras ciudades, dijera que aquellas casas, calles, leyes y costumbres eran una mera casualidad, ¿y seréis capaces de cometer la payasada de suprimir la Inteligencia Ordenadora del Universo en vuestras leyes, instituciones y educaciones? (Un político no payaso.)

Vosotros, los científicos, habeis hallado algo que antes de entrar en vuestra inteligencia no estuviera en la realidad, es decir,

en las obras de otra inteligencia anterior y superior a la vuestra?
(Un sabio con modestia.)

Vosotros, los organizadores de ejércitos y de masas populares, ¿seríais capaces de afirmar que el ejército innumerable de todos los seres y las masas inconmensurables de todos los astros observan el orden universal, sin que haya general ni rey ni inteligencia que las ordene, mueva, dirija ni mande? (Un general y un demócrata con seso.)

Un Maestro.—A ese pintor de bellas flores, calzador de animales veloces, vestidor de lindas aves, proveedor de todos los vivientes, dador de todos los materiales y de todas las inteligencias, escritor del gran libro de la naturaleza, a ese gran maestro, ingeniero, mecánico, artista, naturalista, sociólogo, político, sabio sobre toda ponderación y organizador, director y soberano legislador del Universo mundo, ¿cómo le llamaremos, si no le llamamos Dios?

8. El hombre es un animal racional o espiritual.

*La Religión es el complemento natural y esencial
del hombre espiritual.*

Historia y Revelación.

Cuando Dios formó a Adán en el Paraíso, hizo el cuerpo de la tierra, y le comunicó el alma con su espiración.

«Hagamos, dijo Dios, el hombre a nuestra imagen y semejanza, para que reine sobre las bestias y sobre toda la tierra.» (Génesis, 1, 26.)

Y con esta imagen suya conversaba a diario.

9. El hombre es imagen de Dios por el alma, que es espíritu, como Dios; y por ser espiritual, es capaz de reinar, como Dios, sobre las demás criaturas, y es capaz de de santidad, como Dios, por la virtud.

Jesucristo enseña la inmortalidad del alma cuando dice: «No temais a los que matan el cuerpo, pero *no pueden matar el alma.*» (Mateo, 10, 28. Y en otros cien textos.)

Y cuando dijo al buen ladrón: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lucas, 16, 19), no se refirió al cuerpo, que fué sepultado, sino al alma, que es inmortal.

10. El rico Epulón y el pobre Lázaro.

(Evangelio de S. Lucas, 16, 19.)

Hubo cierto hombre muy rico que se vestía de púrpura y de lino finísimo, y celebraba diariamente espléndidos banquetes.

Al mismo tiempo vivía un mendigo llamado Lázaro, el cual, cubierto de llagas, yacía a la puerta del rico.

Deseaba el pobre saciarse con las migajas que caían de la mesa del rico; mas nadie se las daba, y los perros venían y lamían las llagas del pobre.

Murió dicho mendigo, y los ángeles le llevaron al seno de Abrahám. Murió el rico, y fué sepultado en el infierno.

Y cuando (Epulón) estaba en los tormentos, levantando los ojos, vió a lo lejos a Abrahám, y a Lázaro en su seno.

Y exclamó diciendo: Padre Abrahám, ten compasión de mí, y envíame a Lázaro, para que, mojando la punta de su dedo en agua, me refresque la lengua, pues me abraso en estas llamas.

Respondióle Abrahám: Hijo, acuérdate que recibiste bienes durante tu vida, y Lázaro males; y así este ahora es consolado y tú atormentado.

Fuera de que entre nosotros y vosotros está de por medio un abismo insondable, de tal suerte que los que de aquí quisieran pasar a vosotros no podrían, ni tampoco de ahí para acá.

Pues te ruego, ¡oh Padre! replicó el rico, que lo envíes a casa de mi padre, donde tengo cinco hermanos, a fin de que los aperciba, y no les suceda a ellos el venir también a este lugar de tormentos.

Abrahám le replicó: Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen.

No basta, dijo él, ¡oh padre Abrahám!; pero si alguno de los muertos fuere a ellos, harán penitencia.

Respondió Abrahám: Si a Moisés y a los profetas no escuchan, aunque un muerto resucite, tampoco le darán crédito.»

11. Ejercicios sobre esa parábola o historia.

¿Quién era Lázaro?

¿Quién era Epulón?

¿A dónde fué Lázaro después de muerte y a dónde Epulón?

¿A quién vió Epulón desde el infierno y qué pidió?

¿Qué le respondió el padre Abrahám?

¿Qué replicó Epulón a favor de sus hermanos?

¿Qué replicó Abrahám?

¿Qué conclusiones se sacan de aquí?

Una es que Dios y el alma son inmortales.

12. La razón confirma lo que enseña la revelación.

*El sentir, pensar y querer del hombre indican la
inmortalidad del alma.*

¿Que simbolizan el ciprés y las siemprevivas de los cementerios, sino la inmortalidad del alma?

¿Qué significan las cruces y demás signos religiosos, sino la creencia en otra vida más allá del sepulcro?

¿Que decimos cuando oramos y hacemos sufragios y limosnas por los difuntos, sino que los consideramos vivos?

¿Qué pueblo hay que no dé culto a los muertos? Pero el culto se da, no al polvo deleznable, sino a el alma inmortal.

¿Qué significa esta luz de la inteligencia que en un instante cruza espacios que la luz tarda siglos en recorrer, que en un momento recuerda todos los tiempos pasados y predice los futuros, sino que hay en nosotros un alma *espiritual*, y por lo mismo *inmortal*?

Ningún ser material es capaz de generalizar y abstraer ni de conocer lo *espiritual*; y nuestra alma generaliza, abstrae, discu-

re, sistema, tiza, forma y aprende las ciencias, conoce la verdad, el deber, la justicia y a Dios mismo; de lo cual no son capaces las bestias, porque no tienen alma espiritual e inmortal.

La voluntad, con sus apetitos infinitos, con su deseo innato de felicidad interminable, ¿qué revela sino que ha nacido para vivir y no morir, puesto que la naturaleza nunca engaña?

Puesto que en este mundo hay malos que lo pasan bien y buenos que sufren mucho, ¿no ha de haber otro mundo y otra vida en la cual cada uno reciba el castigo o premio que merezca? La razón y la justicia lo demandan. Dios jamás hace las cosas mal hechas. Este mundo estaría mal hecho, si otro no hubiera.

El asilo de la virtud y la garantía de la libertad están en la inmortalidad del alma; sino por esta, ¿quién haría la tontería de perder el bien de la vida por cosas de menor monta o de ninguna valía?

Por eso el materialismo es la escuela del suicida y del esclavo, de la bestia, y no del hombre, de seres degenerados y no de hombres enteros y cabales.

13. Conclusiones.—1.^a Las almas no mueren con los cuerpos, pues tras de esta vida de prueba tienen otra de premio o castigo.

2.^a La religión no muere, pues si en esta vida es guía y freno de las conciencias, en la otra es sanción y reparación eterna de las injusticias.

3.^a Mientras Dios fuere Dios y el alma sea espíritu, habrá entre Dios y el hombre relaciones de padre e hijo, habrá Religión.

14. Tres conceptos de la voz Religión.

La Religión puede considerarse como ciencia, y es la *doctrina* acerca del origen y los medios conducentes para que el hombre llegue a conseguir el fin para que ha sido creado.

Puede considerarse como *deber*, y es la *virtud* que mueve al hombre a dar a Dios el culto debido observando todos sus preceptos.

Y puede considerarse como *institución*, y es la sociedad encargada de propagar y conservar esa verdad y fomentar ese deber, educando en ellos y por ellos a los hombres.

La Religión, que significa tanto como relación entre Dios y las criaturas, es pues: «Un conjunto de verdades y deberes que ligan al hombre con Dios.»

Las verdades suponen un magisterio que las enseñe, y los deberes suponen una autoridad que los ordene, y de aquí que la Religión en concreto sea una *Institución*, lo que llaman los cristianos **Iglesia**.

15. Valor e importancia de la Religión.

El valor e importancia de la Religión nacen del ser de esta; pues no habiendo verdades más hondas y trascendentales ni deberes más sagrados que los religiosos, no puede haber ni doctrina ni deber ni institución de mayor interés que la Religión.

La Religión es el lazo de unión entre Dios y el hombre; es la doctrina que enseña lo que es Dios, lo que es el hombre y lo que es el mundo en relación con Dios y el hombre; es la virtud que abarca todos los deberes; es la institución que dirige hombres y pueblos hacia sus fines más altos. ¿Se sabe lo que vale Dios? ¿Se sabe lo que vale el alma? ¿Se puede saber lo que vale la Gloria? ¿Se puede medir lo que valen todos los hombres con todas sus virtudes?

Pues todo eso vale la Religión.

16. Tres parábolas de Jesucristo. (*Mateo, 13.*)

1.^a *El Tesoro escondido.*—«Es semejante el reino de los cielos (la Religión) a un tesoro escondido en el campo, que si lo descubre un hombre, va y vende gozoso todo cuanto tiene por comprar aquel campo.» (Dialóguese.)

No hay tesoro que iguale a la verdad religiosa.

2.^a *La perla preciosa.*—«Es semejante el reino de los cielos a un mercader de perlas, quien, habiendo hallado una de gran valor, va y vende todo lo que tiene para comprarla.» (Dialóguese.)

La Religión vale más que todo.

3.^a *La red y los peces.*—«También es semejante el reino de los cielos a una red barredera que, echada en el mar, allega todo género de peces. Pero sacándola a la orilla, van los pescadores escogiendo los buenos y co-

locándolos en sus cestos, arrojando al pudridero los malos.

Así sucederá al fin del tiempo, saldrán los ángeles y separarán los malos de entre los justos, y arrojarán a aquellos en el horno del fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes.» (Dialóguese y dedúzcanse consecuencias como estas.)

No todos los que son miembros de la Iglesia serán moradores de la Gloria.

•Sólo aquellos que sean observantes de la Religión o justos, tendrán un puesto en el Cielo.

17. Ejercicios de instrucción y educación sobre la importancia y valor de la Religión.

No hay cosa que más valga que la Religión.

Como que la Religión es: La ciencia de la salvación.

El puente de paso y lazo de unión entre lo temporal y lo eterno.

La expresión del fin total de la vida.

El faro que alumbró el tiempo y la eternidad.

El mejor y más nutritivo alimento del alma del hombre y del alma de los pueblos.

La ciencia de la cual nadie puede prescindir sin errar y perecer.

La maestra de la vida en toda situación.

La educadora más influyente del hombre.

La escuela de toda virtud individual y social.

Y por la disciplina de las ideas y costumbres, es la clave del edificio moral, la base del orden legal y el fundamento del orden social.

Y la más barata, previsorá y vigilante policía doméstica y urbana.

Y el mejor auxiliar en la paz y en la guerra.

El único recurso y esperanza en los trances extremos de la vida.

La mejor moderadora de los placeres y dolores.

La que mejor enseña a vivir y la única que enseña a bien morir.

La farmacopea que cura o alivia todos los males.

La administradora que mejor distribuye todos los bienes.

La ciencia que enseña al hombre a ser hombre, digno de sí y de sus destinos temporales y eternos.

Como que la Religión es el viaje de circulación que ha de hacer todo hombre, viaje que partiendo de Dios Criador, termina en Dios Glorificador.

Como que la Religión es una Institución que nos libra de las dudas y de las contradicciones y aberraciones del sectarismo.

Como que la Religión es el antídoto contra la enfermedad más funesta, contra la demencia del indiferentismo.

18. Otra forma de expresar las mismas ideas.

Esta Hoja se ha escrito para niños que discurren, para hombrecillos.

Con el pie forzado: *Por eso soy religioso*, habían de parafrasear dichas ideas los alumnos más adelantados de una clase de Religión, y entre todos resultó este:

Yo quiero ver, y *por eso soy religioso*, porque la Religión es luz para el entendimiento.

Yo quiero obrar bien, y *por eso soy religioso*, porque la Religión es energía para la acción, es virilidad o virtud.

Yo quiero saber de donde vengo, adonde voy y por donde debo ir, y *por eso soy religioso*, porque la Religión me enseña todo esto.

Yo quiero saber cual es la verdad y el deber más importante y trascendental de la vida, y *por eso soy religioso*, porque la Religión es esa verdad y deber importantísimo.

Yo quiero salvarme, y *por eso soy religioso*, porque la Religión es la ciencia de la salvación.

Yo quiero ser algo más que una bestia ilustrada, y *por eso soy religioso*, porque la Religión es la ciencia de esta vida en relación con la vida eterna.

Yo quiero que mi vida toda sea una, y *por eso soy religioso*, porque la Religión me enseña a ordenar todos los fines secundarios a un fin primario y principal, que es Dios.

Yo quiero no naufragar en las borrascas y tempestades de la vida, y *por eso soy religioso*, porque la Religión es el faro que desde muy alto guía al puerto de salvación.

Yo quiero dar a mi inteligencia la verdad y el bien que le nutran y satisfagan, y *por eso soy religioso*, porque no hay verdad ni bien que más entonen ni mejor satisfagan que las verdades y bienes eternos que enseña la Religión.

Yo no quiero errar ni perecer, y *por eso soy religioso*, porque sin la Religión ¿adónde iría?

Yo quiero en cualquier trance de la vida tener un amigo y consejero, y *por eso soy religioso*, porque la Religión es el mejor consejero y amigo.

Yo quiero ser un hombre bien educado, sobre todo en el orden

espiritual y racional, y por eso soy religioso, porque sin Religión no hay hombre enteramente espiritual, racional ni cabal.

Yo quiero pertenecer a la escuela en la cual toda virtud reciba cultivo, y por eso soy religioso, porque la Religión que profeso es la escuela de la virtud.

Yo no quiero ser rebelde ni anarquista en ideas ni en costumbres, y por eso soy religioso, porque la Religión me enseña la disciplina de las ideas, pasiones y costumbres, y el respeto de la ley y del orden que en el bien se fundan.

Yo quiero ser bueno, aunque nadie me vea, porque siempre me está Dios mirando, y por eso soy religioso, para no necesitar que me vigilen polizontes ni autoridades.

Yo quiero ser pacífico en la paz y esforzado en la guerra, y por eso soy religioso, porque la religión me enseña a respetar el derecho ajeno y a dar la vida cuando es menester por defenderle.

Yo no quiero que haya hecho ni trance, por extremo que sea, que me desespere y precipite en la locura o el suicidio, y por eso soy religioso, porque la Religión me dice que tras esta vida, que es corta y accidentada, me espera otra interminable y dichosa, y la muerte es el paso de una a otra.

Yo no quiero ni en mis dichas engreirme ni en mis desdichas abatirme, y por eso soy religioso, porque la Religión es como un freno moderador del placer y del dolor, en lo próspero y adverso.

Yo quiere saber vivir y morir, que es lo que hay que saber, y por eso soy religioso, porque la Religión es la única que sabe enseñar eso.

Yo... (Aquí dejaremos los últimos *comos*, para que los que lean pongan sus *porqués*, ya que han visto como se hace. Sólo pondremos el *porqué* final, que dice así.)

Yo no quiero que sobre mi tumba se pueda poner esta inscripción: «Aquí yace un necio que no supo para qué se le había dado la vida», y *por eso soy religioso*, porque la Religión me dice cual es el fin de la vida

19. El manicomio del ateísmo.

Tuvo un médico alienista la feliz ocurrencia de reunir en un manicomio a todos los locos del ateísmo, para llevar allí a curar a los amagados de dicha enfermedad por una dementación incipiente o perversión moral muy acentuada.

a.) Allí un loco se proponía superar a Murillo y Velázquez en la pintura, sin más que arrojar asperjazos de varios colores sobre el lienzo que se le presentaba, diciendo al que se le reía: «¡Ya sal-

drá! ¡Ya saldrá! ¿Pues no habeis salido vosotros, con ser tan guapos, por mera casualidad?»

b.) Otro sepultaba en tierra una linda estatua de mármol y decía: «Así como la tierra de Pompeya produjo esta hermosa estatua, esta tierra aprenderá a labrar otras. ¿Pues qué será más difícil a la tierra producir estatuas que calabacinos o naranjos? ¿No es más fácil hacer estatuas que seres vivos? Si pues la tierra sabe crear alcachofas, también sabrá esculpir imágenes.»

c.) Otro ponía un barco en un estanque y decía: «Esta nave todos los días debe ir sola desde Cádiz a Valencia y viceversa, para cambiar boquerones por naranjas». Guiala tú, le decían. «No, debe ir sola. ¿Pues no veis como todos los días da la tierra una vuelta sin que *nadie* la mueva, y todos los años se repiten las estaciones sin que *nadie* lo mande?»

d.) Otro, que había sido periodista o impresor, arrojaba sin cesar tipos de imprenta sobre un papel hasta que la casualidad compusiera un periódico, y aunque no logró jamás ver compuestas dos palabras, él decía: «Es cuestión de tiempo y de paciencia. ¿Pues no dicen los sabios del ateísmo que todo cuanto hay escrito en el gran libro de la naturaleza lo ha escrito la casualidad y no la inteligencia?»

e.) Otro, que había sido evolucionista, sembraba piedras para coger patatas, empollaba almejas para sacar pollos, y esperaba que de un perro saliera un mulo. Y a los que de esto se reían contestaba: «¡Ah! os reis porque sois unos ignorantes. ¿No sabeis que los distintos seres no son sino la misma materia con diferente evolución?»

f.) Otra tenía la manía de sorprender la vida de los cuervos y los loros, que viven muchos años, para quedarse con ella, y no hacía sino matar cuantos podía de dichos animales bajo una retorta, para que la vida no se le escapara. «¡Oh! decía, el día que yo tome la vida del cuervo y el loro me haré inmortal.» Y buscando la vida le llegó la muerte.

g.) Otro se pasaba la vida llenando con una vasija vacía otras cuarenta vasijas vacías, y a los que le decían que eso era un imposible, respondía: «¿Imposible? Esa palabra hay que borrarla del diccionario. ¿No pretendéis vosotros los *cuerdos*, hacer hombres cultos snprimiendo el culto, educar pueblos sin formar educadores, hacer hombres cabales sin ideas fundamentales, llenar el mundo de sabios con palabras y discursos, hacer hombres de bien sin religión y verdaderos héroes con meras bestias?»

h.) «Aquí nos tienen por locos, porque discurremos mejor que soj que se tienen por *cuerdos*.» Uno de estos ve un reloj y dice:

«Ese reloj lo ha hecho un relojero, y nosotros decimos: «Ese reloj, bien se ve, es un reloj; pero como el relojero no se ve, y no creemos lo que no vemos, nos abstenemos de afirmar que hay relojero.»

«Como al ver huevos no decimos que hay gallinas, ni al ver naranjas que hay naranjos, ni al ver hijos que hay padres. Porque de otro modo, tendríamos que afirmar que, puesto que hay criaturas, también hay Creador: y puesto que hay leyes, también hay Legislador; y puesto que hay quien rige el mundo, también ha de haber quien ajuste la cuenta a los bribones, que tanto abundamos aquí y fuera de aquí. Y esto no nos conviene. El ateísmo es el optimismo de los malos.»

I.) Un loco, ya cuerdo, que había sido seminarista, exclamó, al oír estas y otras verdades: «Dijo el necio en su corazón: ¡No hay Dios!» (Salmo 13, 1.) ¿Por qué lo dijo? Porque era necio. ¿Y por qué cayó en tal necedad? Porque no era bueno. «Los corrompidos se hicieron abominables en sus discursos.» (Id. 2.)

«Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus. Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt in studiis: non est que faciat bonum, non est usque ad unum.»

Los niños y los locos dicen las verdades.

HOJA TERCERA

DEL HOMBRE EN CUANTO ANIMAL QUE HABLA

Introducción

I. A tres objetos ha de referirse todo cuanto podemos saber y aprender: Dios, el hombre y la naturaleza.

De Dios se ha tratado especialmente en las Hojas 1.^a y 2.^a; del hombre se tratará en esta y la siguiente, y de la naturaleza hablaremos después.

Mas como se ha de cuidar de educar instruyendo, de moralizar enseñando y de cristianizar leyendo y escribiendo, lo que en estas Hojas digamos, a Dios y al hombre debemos referirlo.

Dios, que ha hecho tantas cosas, nos ha enseñado que no hay sino una necesaria, y a ese fin último (de su gloria y nuestra santificación) debe referirse todo, porque así debe ser y así lo demandan Dios y nuestro bien. Sirva de tema para ese fin el enundiado que sigue.

2. *El hombre es un animal que habla.
Luego es un animal racional.
Luego tiene un espíritu inmortal.
Y por consiguiente, es un ser religioso.*

Ahi teneis un racionio que ningún mero animal es capaz de formular.

Hay, pues, en el hombre un algo que le distingue y levanta por encima de las bestias, y ese algo es el espíritu: que piensa, al emitir ideas por palabras; que juzga, al emitir juicios por proposiciones; que discurre, al formular racionios combinando proposiciones en forma de argumento.

Sólo el hombre sabe hablar, si por hablar se entiende el arte de expresar sus ideas, juicios y racionios por medio del lenguaje artificial.

Y como sólo el que sabe hablar sabe pensar y razonar, si al hombre primero no hubiera Dios enseñado a hablar, tampoco le hubiera hecho hombre racional.

Esta conclusión se ampliará.

3. *Se aprende a hablar oyendo hablar.*

Un caso. Para que aprendiera todos los vocablos

de la lengua inglesa, dieron a un niño de once años un libro muy grande, llamado *Diccionario o Vocabulario Inglés*.

Y para que aprendiera a colocar los *vocablos*, le dieron otro libro no pequeño, llamado *Gramática Inglesa*.

Y para que pudiera aprender el Diccionario y la Gramática, le dieron un *Preceptor* y cuatro años de tiempo; al cabo de los cuales traducía mal y hablaba peor el inglés.

Otro caso. A otro niño, no más listo y mucho más tierno, de cuatro años, le pusieron de compañero un niño que hablaba el inglés, y en pocos meses, sin Diccionario, Gramática, Preceptor ni preceptos, aprendió el inglés para los usos de la vida; y después el alemán, francés y el italiano, juntándole con niños que hablaban esas lenguas.

En menos años y con menos trabajo que había empleado el primero en aprender por preceptos y mal una sola lengua, aprendió el segundo cuatro idiomas.

Esto prueba que para aprender a hablar lenguas, el mejor y más fácil procedimiento es oír las hablar y hablarlas. Se aprende a hablar hablando.

Tercer caso. Se planeó, y legisló, en un país enseñar en los Institutos de 2.^a enseñanza Latín y Griego, Francés y Alemán, y ninguno o casi ninguno de los que lo estudiaron lo aprendió.

Se estudiaron esos mismas lenguas en Establecimientos donde era obligatorio el hablarlas, y las aprendieron todos los alumnos.

Esto prueba que se aprende a hablar hablando y que no hay procedimiento ni más expedito ni más práctico.

4. Diálogo.

Luis. Juan, tú tienes Diccionario de la lengua castellana?

Juan. No tengo.

- L. ¿Y tienes Gramática?
J. Tampoco la tengo.
L. ¿Y sabes hablar el castellano?
J. Si lo sé.
L. ¿Quién te lo ha enseñado?
J. Me lo han enseñado mi madre y otras personas.
L. ¿Con reglas y preceptos o con el uso?
J. Con el uso.
L. Eso prueba que se aprende a hablar hablando.
J. Entonces ¿el Diccionario para qué sirve?
L. El Diccionario sirve para buscar en él las palabras cuyo significado o escritura no sepas.
J. ¿Y la Gramática para qué sirve?
L. La Gramática sirve para saber mejor lo que se escribe y se dice y el porqué de lo que se dice y escribe.

Del Lenguaje y la Gramática.

5. Lenguaje es el conjunto de palabras que usamos para expresar los pensamientos. (¿Con qué os he dicho lo que es lenguaje?)

Es **oral**, si lo hacemos con palabras *sonadas*. (Esto que habeis oído ¿qué lenguaje es?)

Y es **escrito**, si lo hacemos con palabras *escritas*. (Esto que leéis ¿qué lenguaje es?)

6. El lenguaje o lengua varía según las naciones. (De aquí el llamar a la lengua de los franceses...? A la de los ingleses...? A la de los italianos...? Y a la de los españoles...?)

La lengua general de los españoles se llama también *Castellana*, por haberse comenzado a hablar en Castilla a fines del siglo once. (¿En qué se diferencia la *lengua española* de la *lengua castellana*?)

7. *Gramática* es el arte de hablar con propiedad y escribir correctamente una lengua.

(*Gramática Castellana* será pues el arte...? ¿Para qué sirve la Gramática?)

La Gramática se divide en cuatro partes:

a. *Ana'ogia*, que trata de las palabras y sus accidentes. (Si yo cuento, clasifico y examino el número y género de estas palabras, ¿qué estudio?)

b. *Sintaxis*, que trata de la unión de las palabras para formar oraciones. (Si digo: Oraciones formar para palabras las de unión la de trata que sintaxis - que son las de esta definición - ¿a qué he faltado?)

c. *Prosodia*, que trata de la manera de pronunciar las palabras y oraciones. (Cantará, cantara y cántara son tres palabras que se escriben con las mismas letras, pero se diferencia por la manera de... pronunciarlas.)

d. *Ortografía*, que trata del modo de escribir las palabras y oraciones. (¿Qué parte de la Gramática enseña a escribir correctamente?) Ojea y deshoja la hoja del haya y hojea el libro del aya. Aquí hay palabras que suenan lo mismo o son *homófonas*, y se diferencian por la...?

Dios y el alma son inmortales.

Si pregunto cuántas palabras hay aquí y qué es cada una, estudio...?—a.

Si digo qué oración es, estudio...?—b.

Si digo cómo se pronuncian, estudio...?—c.

Y si digo cómo se escriben, estudio...?—d.

8. Oraciones, palabras y sílabas.

a. Hablamos con oraciones gramaticales.

Esta es una oración. Pónganse 15 ejemplos más, 5 diciendo los juicios, 5 sin decirlos, pero señalando cosas y propiedades o expresando acciones, y 5 dejándolo todo a la inventiva del alumno. Cuéntense las oraciones de este párrafo.

b. Las oraciones se componen de una o más palabras bien construidas. (Cuéntense las palabras de la oración precedente y de las siguientes: Vivo | y muero; | vivo para Dios | y espero morir en Dios; | por eso al morir no muero, | sino que paso a mejor vida.)

c. Las palabras se componen de sílabas.

Silabas son los tiempos en que se pronuncian las palabras.

Díganse las sílabas de estas palabras: Ya sé le-er pa-la-bras lla-nas, a-gu-das, es-drú-ju-las y so-bre-es-drú-ju-las. Cuéntense las sílabas que tengan las palabras de cualquier escrito.

d. Las palabras de una sola sílaba se llaman *monosilabas*; las que tienen dos se llaman *disilabas* o *bisilabas*; las que tienen tres, *trisilabas*, y las que pasan de tres se llaman, en general, *polisilabas*.

Díganse las palabras monosilabas, bisilabas, trisilabas y polisilabas que hay en este párrafo.

9. *En suma*: Hablamos, no con palabras solas, sino con...?—a.

Las oraciones se componen de...?—b.

Las palabras se componen de...?—c.

Los tiempos en que se pronuncian las palabras se llaman...?—c.

Las palabras pueden ser, por el número de sílabas...?—d.

Ejercicios, muchos ejercicios, hablados y escritos.

10.- Diptongos y triptongos.

En toda sílaba hay, por lo menos, una vocal. Cuando hay dos, se llama *diptongo*, y cuando hay tres, *triptongo*.

Díganse los diptongos que hay en estas palabras: **Hay hoy buen día, gracias a Dios.**

Diptongos y triptongos que hay en estas: ¿Cambiais el **buey** del **Paraguay**? Haríais **bien** y obraríais con **acierto** y **buen juicio**, siendo **buenos guardianes**.

Ni en los diptongos ni en los triptongos entra nunca más de una vocal fuerte.

Vocales fuertes son: **a, e, o**, y débiles: **i, u**.

11. Acentos.

a. **Acento**, en prosodia, es el mayor esfuerzo con que se pronuncia una sílaba de las dos o más que tiene una palabra. (¿Dónde está el acento prosódico de todas estas palabras?)

b. **Acento ortográfico** es una rayita oblicua

puesta sobre la sílaba que tiene el acento prosódico, en ciertos casos.

c. ¿Qué es acento ortográfico? ¿En qué se parece al prosódico? ¿Qué palabras tienen éste y cuáles aquél?

Digan las palabras que llevan acento ortográfico en un párrafo. Subrayen en un impreso las sílabas que tienen el acento prosódico y en otro las que tienen los dos.

Dijo uno: Todo acento prosódico exige acento ortográfico.

Dijo otro: Todo acento ortográfico supone el acento prosódico, pero no viceversa. ¿Quién dice verdad?

d. Por el acento prosódico se clasifican las palabras: en *agudas*, si el acento carga en la última sílaba; *graves* o *llanas*, si carga en la penúltima; *esdrújulas*, si carga en la antepenúltima; y *sobreesdrújulas*, si carga en la cuarta o quinta, a contar desde la última.

Ejemplos.—Cantará (aguda), cantara (grave), cantara (esdrújula), cantárasele (obreesdrújula).

12. Llevan acento ortográfico:

a. Las palabras *agudas* terminadas en **vocal, n o s**. Veré, verás y verán todos los justos a Dios.

Detrás de la Pasión viene la Resurrección.

Subráyense las palabras *agudas* acentuadas de un impreso, diciendo porqué llevan acento, y en otro las *agudas* no acentuadas, diciendo porqué no le llevan.

b. Las palabras *graves* o *llanas* que terminan en consonante que no sea **n o s**, se acentúan.

Ejemplo.—En cárcel eterna gemirá el siervo inútil y el áspid del remordimiento roerá sus entrañas.

c. Las palabras *esdrújulas* y *sobreesdrújulas* siempre se acentúan.

Reputábamos por simples a los héroes de la fe y los burlábamos; mas ahora ellos son dichosísimos y nosotros infelices en grado máximo; hubiéramosnos portado como dóciles hijos de la Iglesia y no nos halláramos en el Tártaro o Infierno.

En estos ejercicios no sólo se ha de intentar el conocimiento del acento, sino

acentuar la idea moral del fin último, que en estas Hojas aletea, para así educar instruyendo.

Háganse ejercicios subrayando palabras esdrújulas y sobreesdrújulas, como en los números anteriores,

13. Las palabras monosílabas de un solo significado no se acentúan: Con fe y buenas obras se va al fin, que es Dios.

Pero si tienen más de una significación, se acentúan en aquella en que se pronuncian con más fuerza, o cuando el uso lo prescribe o la Academia de la Lengua lo manda.

Ejemplos: **Se acentúan:** 1.º **Él**, pronombre personal, no artículo. El fin corona la obra: **él** es lo primero que se propone el hombre al obrar, y lo último de la obra es **él**.

2.º **Mí, Tú**, pronombres; pero no adjetivos posesivos. **Tú** dices que tu vida será feliz, si tu fin es como **tú** deseas. A **mí** tu opinión me place.

3.º **Dé**, verbo, y no preposición. **Dé** el rico de su riqueza y **dé** el pobre de su pobreza, y el que más no tenga, **dé** su corazón, para que Dios le **dé** la Gloria.

4.º **Sé**, verbo, no pronombre: Si quieres entrar en la vida eterna, **sé** buen guardador de los Mandamientos».

5.º **Sí**, nombre, pronombre y adverbio, no conjunción condicional. **Sí**, dijo para **sí** el perezoso, dará el **sí** a cuanto me manden; pero si no cumplo lo que prometo, es como **si** nada dijera.

6.º **Más**, adverbio de comparación o cantidad, pero no conjunción adversativa. Mi madre es lo que **más** quiero en el mundo; mas si ella me mandara algo opuesto a mi madre la Iglesia, en **más** estimaría a ésta que aquélla.

7.º **Éste, ese, aquél, uno, otro**, con sus femeninos y plurales, siendo pronombres, no si son adjetivos. Esta vida y este mundo, ese interés, aquel honor, que a **unos** tanto precepan, a **otros** les tiene sin cuidado; ¿cuáles serán **más** cuerdos, **éstos** o **aquéllos**?

8.º **Qué, cuál, quién, cuyo, cuánto, cómo, cuándo, dónde**, si se pronuncian con énfasis o son interrogativos o admirativos. Ejemplos: ¡**Qué** grande es Dios y **cuál** no será su Gloria! ¿**Quién** la poseerá? ¿**Cuyo** será el Cielo y **cuánto** costará? ¿**Cómo** y **cuándo** le conseguiremos o **dónde** Dios nos colocará? Sabe que Dios es tan grande cual es su Gloria, y quien la poseerá será aquel cuyo corazón esté limpio de culpa. Cuesta el Cielo cuanto cuesta la virtud y no más. Como seas bueno de verdad, cuando mueras, lo poseerás. ¡Oh **qué** dicha, y **cuán** facil es conseguirla! ¿**Cómo**? ¿Seré tan necio que no ponga mi corazón donde está mi tesoro?

9.º **Fué y fui**, se acentúan, porque así lo dice la Academia: **Fué** ayer cuando **fui** niño, y pasó mi vida como un sueño.

10 Las palabras compuestas, cuando sus elementos llevan acento, le conservan. V. gr.: comúnmente, cortésmente, licitamente, décimoséptimo &.

11. Los verbos que llevan acento ortográfico y se les agrega un pronombre, conservan el acento: Dióme el Hacedor un corazón tan grande que con nada, no siendo Él, llenarése. Entretendréle con los bienes del mundo; llenarle no podré.

14. La *i* y la *u* son vocales débiles, y cuando concurren dos vocales o tres en una sílaba, y carga el acento en la débil, se acentúa ésta. v. gr.: Conceptúo que el Avemarfa es un saludo del Paraíso, que hace refr al ángel y huír al diablo.

15. Sílabas directas, inversas, mixtas y de contracción.

Son sílabas *directas*, si la consonante precede a la vocal: **yo, tu, la.**

Son *inversas*, si la vocal precede a la consonante: **al, es, id.**

Son *mixtas*, si la consonante precede y sigue a la vocal: **pan, sol, eual.**

Son de *contracción*, si a la vocal preceden dos consonantes que se pronuncian de una sola vez: **pla, bre, tri.**

Prácticas.—1.º Decir las sílabas directas que hay en cada línea de las anteriores, después las inversas, después las mixtas y de contracción.

2.º Esta división de sílabas debe tenerse en cuenta al enseñar a leer, comenzando por las vocales solas y combinadas, siguiendo por las sílabas directas, continuando por las inversas y terminando por las directo-inversas y de contracción.

3.º Antes de leer las palabras deben leerse las sílabas que las integran, y enseñada combinar éstas para que resulten aquéllas.

Regla de ortografía.—En fin de renglón nunca se deben partir las sílabas, ni las letras dobles, ni dejar una vocal sola, aunque forme sílaba.

16. Problema de un padre social.

Yo tengo hijos, a quienes educamos: entre el Cura, que les enseña a *hablar bien*, esto es, según *Dios manda*.

El Maestro, que les enseña a *hablar bien*, esto es, según las *reglas de la Gramática*.

Mi mujer y yo, que les enseñamos a *hablar bien*, esto es, según las *leyes del deber, del honor y del buen trato social*.

Pero destruyen nuestra obra:

En el parlamento, el incoercible senador o diputado, con sus blasfemias, dislates y desplantes parlamentarios.

En la prensa, el ilegible empresario o alquilón mercenario, a

quien aquel paga para que blasfeme y embadurne papel que se venda por verde, impío, escandaloso &.

En el teatro, el currinche literario, autor tendencioso, comercian te en descocos de autores y actrices sin fe, piedad ni vergüenza.

En la taberna, el mitin, la plaza, el kiosko y el mostrador, el bl asfemo y soez borrachín, de copas o ideas que se le han subido a la cabeza por falta de lastre moral y mental, y el tendero sin conciencia & &.

Pregunto. — ¿Cuál de estas dos educaciones deben garantizarse y fomentarse en nombre de la cultura? ¿Será el Estado o Municipio serio y culto protegiendo la última?

17. *El lenguaje es un don del Cielo.*

Luis. Dime, Juan, a tí te enseñaron a hablar los que sabían hablar o los que no sabían?

Juan. Los que sabían hablar.

L. ¿Y a éstos quién les enseñaría?

J. Otros que ya sabían.

L. ¿Y a los primeros hombres?

J. Ellos, que lo aprenderían.

L. Eso es más difícil de lo que a tí te parece.

Cuenta el historiador Herodoto que Psamético, rey de Egipto, entregó dos niños a un pastor, con prohibición absoluta de que ni él ni otra persona les hablara. Los niños crecieron, pero no hablaron; sólo decían *bee*, el balido de las ovejas. Y es que no hay palabra sin palabra, que nadie habla sin Maestro. (Dialóguese.)

Ackebar, emperador del Mogol, aisló a 30 niños para hacer el mismo experimento, y los 30 resultaron mudos y estúpidos como bestias. (Dialóguese.)

Lo mismo ha sucedido cuando en América u otra parte del mundo ha quedado alguno abandonado en la soledad de los bosques, y lo vemos en todas partes con los sordomudos ineducados, que no hablan porque no oyen.

Si pucs los primeros hombres no hubieran tenido un

Maestro, sino hubieran oído hablar, no hubieran hablado. Así nos dice el Génesis:

Dios hablaba con Adán e hizo aquél comparecer ante éste a todos los animales para que los nombrara con su nombre. (Génesis, 2.)

Lo cual supone un profundo conocimiento de la naturaleza y la lengua, imposible de adquirir para un hombre recién nacido, si Dios no le hubiera instruido o enseñado.

18. Del Lenguaje escrito.

Escribir es hablar con la pluma o la prensa.

a. En la lengua escrita los sonidos de la voz se representan con letras del alfabeto y otros signos auxiliares.

b. **Alfabeto** es el conjunto de letras de una lengua.

También se llama *abecé* y *abecedario*.

c. El alfabeto castellano consta de treinta letras, cinco de las cuales son vocales y las otras consonantes.

d. Por el tamaño se clasifican las letras en minúsculas y mayúsculas.

Esta es la forma de las minúsculas manuscritas:

<i>a</i>	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>ch</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>f</i>	<i>g</i>	<i>h</i>	<i>i</i>		
a	be	ce	che	de	e	fe	ge	ga	ache	i	
<i>j</i>	<i>k</i>	<i>l</i>	<i>ll</i>	<i>m</i>	<i>n</i>	<i>ñ</i>	<i>o</i>	<i>p</i>	<i>q</i>		
je	o jota	ke	le	lle	me	ne	ñe	o	pe	que	
<i>r</i>	<i>rr</i>	<i>s</i>	<i>t</i>	<i>u</i>	<i>v</i>	<i>w</i>	<i>x</i>	<i>y</i>	<i>z</i>		
re	rre	se	te	u	ve	we	xe,	io	ye,	zo	zeta

e. Forma de las mayúsculas manuscritas:

A B C C A D E F G H I J K L
M N O P Q R R r S T U V
W X Y Z.

19 Procedimientos.—a. Se ponen antes las letras manuscritas que las impresas para que se copien por los niños, y se deben empezar a hacer desde el primer día en que el niño asista a la escuela, pues deben enseñarse las letras haciéndolas y diciéndolas, es decir, que la escritura y lectura deben ser simultáneas.

b. Y no duela el tiempo que en esto se emplee, que tardando es como más se adelanta.

c. Para facilitar la escritura, debe comenzarse por las letras minúsculas, que son más fáciles de hacer y de más frecuente uso.

d. Entre las minúsculas comiencese por las vocales, y para simplificar el aprendizaje, nótese que las letras todas, o se componen de líneas rectas, o de curvas, o de líneas mixtas de rectas y curvas.

20. Aproximando la forma manuscrita a la forma impresa, por carecer de material apropiado, se pueden reputar como compuestas de líneas rectas:

i l l h m n n̄ t u z.

Como curvas:

c e o s o w x

Como mixtas:

a b d f g j k p q r r r y

Convenido esto, se comienza enseñando al niño a hacer rectas y curvas, y a continuación se le dice:

Esta rayita *l*, con un punto encima, es la *i*.

La hacen y dicen, y así en todas las demás.

Esta curva *o* es la *o*.

Combinando la recta con la curva *h*, es la *a*.

Repitiendo la recta en esta forma *u*, es la *u*.

Rompiendo la línea curva de la *o* para hacerle un ojo en la parte superior, es la *e*.

Y ya sabemos hacer las vocales y con ellas escribir
ai au ao ae ia ea ei eo eu oi ou or oe etc.

Si repetimos la línea recta en esta forma *m n ñ*, tenemos tres letras consonantes fáciles de hacer.

Si a la *i*, algo prolongada, la cruzamos, tenemos la *l*.

Y si prolongamos la *i* hacia arriba tenemos la *l*, y repetida esta, la *ll*, y juntándola con la línea corta, la *h*.

Si hacemos una línea quebrada así *z*, tenemos la última letra del alfabeto.

No deben enseñarse más de una letra o dos por día, y con ellas se deben escribir, por el Maestro en el pizarrón, a por los discípulos en el papel o las pizarrillas.

Así, con las vocales, la *u* y la *ü* se puede escribir: *ni ño ni ña no ño a na a ño a ña*.

Y con la *m* *mama mano mi ma mimo etc.*

Una de las mayores dificultades al enseñar las letras, es saber distinguir la *b d p* y *q*: pues bien, para vencerla, háganse cuatro líneas de *oooo*

Trácese en una de esas líneas rectas ascendentes a la izquierda de la *o*, y será *b*.



A la derecha de la *o*, y será *d*.

Hacia abajo y delante de la *o*, y será *ñ*.

Hacia abajo y detrás de la *o*, y será *q*.

Con dos alambres, uno recto y otro en *c*, se puede enseñar esto mismo

21. Alfabeto de mayúsculas y minúsculas impresas:

A a . B b C c Ch ch D d E e F f G g
H h I i J j K k L l Ll ll M m N n
Ñ ñ O o P p Q q R r Rr rr S s T t
U u V v W w X x Y y Z z.

Ortografía.—Serán letras mayúsculas: 1.º La primera de todo escrito, y la que va después de punto final.

2.º La primera de nombre propio y apellido y sus equivalentes: *Miguel de Cervantes o el Manco de Lepanto.*

3.º La primera de los nombres de Dios y sus atributos: *Dios, el Creador, el Omnipotente, la Providencia;* pero no si se escribe: *Dios creador y omnipotente es mi providencia.*

4.º Los nombres de dignidad de persona determinada y los de tratamiento, especialmente si estos se hallan en abreviatura: *Sr. D. Juan, el Rey y el Obispo saludan a U. o a V. S.* (Usia o Vuestra Señoría.)

5.º Después de dos puntos, al citar palabras de otro. *Dijo Jesús en la Cruz: Sed tengo.*

Y al comenzar las cartas. *Muy Sr. mto: Recibi su grata.*

6.º La primera letra de los sustantivos a adjetivos que sirven de título a una obra, establecimiento, &c., no siendo muy largo el título: *El Pensamiento del Ave-Maria. Universidad Literaria de Granada.*

22. De las 30 letras del alfabeto, 5 son vocales y 25 consonantes. Las vocales se pueden pronunciar solas, con sólo abrir la boca y espeler con alguna fuerza el aire, y son: **a e i o u.**

Las consonantes no se pueden pronunciar solas, sue-

nan con las vocales, y por eso se llaman consonantes.

Hay 4 consonantes que se representan con signos dobles y son: **ch ll rr w**; las 26 restantes se representan con un solo signo.

Hay 3 consonantes que tienen dos sonidos, uno fuerte y otro suave, y son la **ch r**.

La **y**, sola o en fin de palabra, es vocal, y en principio de sílaba es ye, es decir, que hace de vocal y consonante, según los casos. **Yo y tú hoy ya** somos **ayos**.

23. Un problema de pedagogía moral y social.

- 1.º ¿De quién aprendieron los hombres el lenguaje artificial?
- 2.º ¿Fué de la naturaleza muda? ¿Pues cómo hoy no enseña esa muda naturaleza a los sordo-mudos?
- 3.º ¿Fué de sí mismos? ¿Pues cómo hoy nadie aprende sin Maestro?
- 4.º Siendo el hombre sin palabra hombre sin discurso, ¿cómo pudo discurrir el portento de los portentos, que es la lengua, cuyo estudio absorbe la inteligencia de miles de miles de sabios y letrados?
- 5.º ¿Pueden la estúpida ignorancia o la incapacidad manifiesta llegar a inventar el lenguaje humano, que es la maravilla de las maravillas y el instrumento indispensable para llegar a pensar?
- 6.º Y si no es lícito afirmar que la estupidez e incapacidad son las bases de tal ciencia, ¿deberemos decir que esta es hija de la inteligencia despierta y *capacitada*, y no de la incapaz y dormida?
- 7.º Qué inteligencia superior fué la que desarrolló, capacitó y educó a los primeros hombres, no siendo la del que los formó?
- 8.º ¿No son las madres las que enseñan a los pequeños mudos salidos de sus entrañas a hablar, y con el habla a pensar y sentir? ¿Pues qué madre tuvieron aquellos primeros mudos de la humanidad, no siendo la Providencia, que fué su madre y su todo?
- 9.º Suprimid a Dios creador y educador del hombre, y tendreis que señalar por madre y maestra a la ciega y estúpida casualidad, que no es sino la expresión de nuestra ignorancia, pues la casualidad no existe.
- 10.º Escribe el pedagogo más funesto de los siglos, Rousseau: «Me parece que ha sido necesaria la palabra para inventar la palabra».
- 11.º Si esta verdad se le escapa a un hombre tan impío como

inmoral, ¿qué no dirá un cristiano y un hombre de bien? La palabra humana supone la palabra divina, nuestra conversación supone la conversación de nuestros primeros padres con Dios, su Padre.

12.º Sin esto no habría lenguaje, ni uso de razón, ni educación posible, ni progreso, ni perfección alguna, el hombre no sería hombre y la civilización y cultura serían meras palabras, mejor dicho, no existirían ni de palabra siquiera.

13.º Como sin la palabra no hay sociedad, y Dios quiso al hombre sociable, debió darle y le dió el lenguaje, medio necesario para que pueda existir la sociedad.

14.º Quédesse pues para los ñoños pactistas la teoría del hombre primitivo salvaje, sin sociedad ni lenguaje.

15.º Y quédesse para los moralistas de tienda, lupanar y presidio la libertad de lenguaje que no respeta ni a Dios y sus leyes, ni al niño y su inocencia, ni la doncella y su pudor, ni la sociedad y sus bases.

16.º Y admiremos hasta donde puede llegar la estulticia de los hombres que pretenden, con la garantía del libertinaje hablado, escrito, representado y coreado, hacer hombres, cultivar hombres, perfeccionar pueblos y hacerlos adelantar y progresar.

17.º Si pues queremos ser a la vez racionales y creyentes, admitamos lo que nos dicen la razón y la fe, que sin Dios no hay hombres, que sin la palabra de Dios no hay palabra para el hombre.

18.º Y a partir de esta verdad, estimemos, agradezcamos, adcentemos y perfeccionemos el lenguaje por ser:

- a.) Uno de los más grandes dones de Dios.
- b.) El instrumento más necesario de nuestro desarrollo intelectual y moral.
- c.) La vestidura del humano pensamiento.
- d.) El principal medio de la enseñanza y educación.
- e.) El vínculo del Cielo con la tierra por medio de la oración y el culto.
- f.) El eco de la verdad en todas sus manifestaciones.
- g.) La garantía de la honradez con todas sus consecuencias.
- h.) El medio de establecer, conservar, cultivar y perfeccionar las sociedades. Suponed en el lenguaje la doblez, la astucia, el fraude, el engaño, la seducción y corrupción, la conspiración y el perjurio, la adulación o el menosprecio y la injuria, la hipocresía, la soberbia, jactancia &, y habrán desaparecido, donde tales abusos del habla imperen, la confianza y sencillez, la sinceridad y verdad, el honor y la pureza, la obediencia y fidelidad, la dignidad y el respeto, la religión, humildad y modestia, y, en suma, las virtudes que necesita el hombre para ser hombre y la sociedad para ser unión de personas dignas y sociables.

HOJA CUARTA

DEL HOMBRE EN CUANTO ANIMAL QUE CALCULA

1. Aritmética: lo que es.

Dadme la unidad y os daré la Divinidad.

Introducción.

[**1.** 1.º **Aritmética** es la ciencia de los números.

2.º *Número* es la unidad o reunión de unidades.

3.º *Unidad* es el uno de todas las cosas.

4.º *Cantidad* es todo lo que se puede aumentar o disminuir y contar o medir.

5.º La cantidad se mide por la unidad.

6.º Pues toda cantidad no es sino uno más uno.

2. *Ejercicios.* (que pueden seguirse o preceder a las definiciones).—Hagamos un punto, dos, tres. (Lo hacen.) ¿Qué ciencia nos enseña a contarlos?—1.º

—Contemos las mesas. (Lo hacen.) ¿Es de Historia el ejercicio que hemos hecho?—1.º

—Contad los dedos de las manos. ¿Es eso medir o contar?—¿Y cómo se llama la ciencia que enseña a contar por números?—1.º

—Aquí hay un niño, uno. (Le señala.) ¿El *uno* es número?—2.º

—Ahora hay dos. (Los aparta.) ¿El *dos* es número? 2.º

—¿Y el tres, el cuatro... (Va contando los niños de la clase.) son números?—2.º

—Según eso, el uno y la reunión de varios unos son...?
—Número es, pues...?—2.º

—Entre cinco niños (presenta cinco niños) ¿cuál es la unidad? (Aparta uno.)—Un niño.

—Y entre seis mesas ¿cuál es la unidad?—3.º

—Y entre tres puntos ¿cuál es la unidad?—3.º

—Luego unidad es...?

—Se pueden aumentar estos puntos?—Sí. (Lo hacen.)

—¿Se pueden disminuir?—Sí (Lo hacen. La misma pregunta y ejercicio se hace con las bancas y los niños, y después se pregunta:)

—Todo lo que se puede aumentar y disminuir ¿cómo se llama...?—4.º

—¿Qué es cantidad?—Cantidad es...—4.º

—Contando uno a uno, ¿sabremos los niños que hay en esta clase?—Sí lo sabremos.—5.º

—De modo que diciendo: un niño más un niño, son dos niños &., ¿sabremos los niños que hay?—5.º

—Luego contar no es más que averiguar las veces que el uno o la unidad está contenida en la cantidad o en el número.—6.º

3. Conclusión pedagógica y moral.

—El uno es algo?—Sí es algo.

Sin uno ¿se puede contar algo?—Nada.

—Y con uno ¿qué se puede contar?—Todo.

—Mirad: así como sin la unidad, sin el uno, no habría medio de contar, no habría Aritmética; así sin el Sér primero, sin el Dios único, no habría seres existentes, no habría mundo.

4. 1.º Siendo *Aritmética* la ciencia de la cantidad expresada por números.

2.º Siendo *Cantidad* todo lo que, pudiéndose contar o medir, se puede aumentar o disminuir.

3.º Y pudiendo ser la cantidad *discreta* o *continua*, según que conste de partes que puedan disgregarse, como diez pesetas; o no, como lo largo de un camino, la altura de un árbol.

4.º La *Aritmética* sólo estudia la cantidad *discreta* o numerable, dejando para la Geometría la *continua* o mensurable.

5.º La cantidad *numerable* se puede expresar por números *enteros*, *quebrados* y *mixtos*.

6.º Número *entero* es el que expresa unidades enteras; v. g., cinco panes.

7.º Número *quebrado* es el que expresa parte o partes de la unidad; v. g., medio pan o dos tercios de pan.

8.º Número *mixto* es el que se compone de entero y quebrado; como pan y medio, tres panes y dos tercios.

5. Ejercicios.—*De diálogo* puede servir la respuesta a las preguntas de lo leído: 1. Qué es Aritmética. 2. Qué es cantidad. 3. Qué es cantidad discreta y continua. 4. Cuál de ellas estudia la Aritmética. 5. Cómo se dividen los números con relación a la unidad.

Pónganse numerosos ejemplos en cada caso.

6. Conclusión pedagógica.—Recuérdese el uno y el cero, y sabiendo que hay algo más que ceros, dígase de donde vienen tantas y tantas cantidades de cosas existentes.

7. 1.º La *Aritmética* es la ciencia de los *números*.

2.º Los números, además de enteros, quebrados y mixtos, pueden ser abstractos y concretos.

3.º Son números *abstractos* los que no expresan la especie de sus unidades; como *cinco*, *diez*, *ciento*.

4.º Son números *concretos* los que expresan la especie de sus unidades; como *cinco años*, *diez dedos*, *cten pesetas*.

5.º Los números concretos pueden ser complejos e incomplejos, homogéneos y heterogéneos.

6.º Son complejos los que constan de unidades de distinta especie, pero de un mismo género: *cinco días*, *siete horas*, *ocho minutos*, *veinte segundos*.

7.º Son *incomplejos* los que constan de unidades de medida de una sola especie: *seis pesetas, diez metros.*

8. *Ejercicios.*—a. ¿El dolor se puede aumentar y disminuir?—Si se puede aumentar y disminuir.

b. ¿Será, pues, cantidad?—No es cantidad aritmética, porque no se puede numerar.

c. Escribid cinco, diez, ciento. (Lo hacen.)

—¿Esos números son abstractos o concretos?

—Hacedlos concretos. (Lo hacen poniendo: *cinco niños, diez dedos, cien pesetas.*)

—Ahora decid; ¿esos números son complejos o incomplejos?—*Incomplejos.*

¿Y cinco nidos, diez naranjas, cien soldados?—Lo mismo.

(Estos números se llaman, comparados entre sí, heterogéneos.)

—Hacedlos complejos (Escriben: *cinco meses, diez meses, y cien meses.*)

Son, pues, números homogéneos los que expresan cantidades de un mismo género, y heterogéneos lo contrario.

9. *Conclusiones morales y pedagógicas.*—1. Recordemos que sin unidad no hay cantidad ni números, y por tanto no hay Aritmética. Pensemos en que hay en la realidad muchos números concretos o cantidades de cosas reales, y digamos: si un Uno, la Unidad Primera, no existiera, ¿cómo hubieran esas cosas salido de la nada al sér, esto es, del cero al uno?

Luego o Dios existe o las matemáticas engañan.

2. Niño, escribe nueve ceros: 000 000 000.

¿Cuánto valen?—Nada.

Pon delante un uno: 1. 000 000 000.

¿Cuánto valen ahora?—Mil millones,

¿Quién ha dado valor a los ceros?—El 1.

¿Quién ha dado el ser a las cosas?—Dios.

El Gran Uno. Afirmado El, se afirman todas las cosas; negado El, hay que negarlo todo, incluso la Aritmética.

II. Numeración.

Leed, escribid y contad, y con todo educad.

10. *Ejercicios.* (Que deben preceder al estudio de las reglas y practicarse, con el libro cerrado, en la pizarra, el papel, con los dedos, &.)

- 1.º a. Contar de 1 a 5 los dedos de la mano.
- b. Contar de 1 en 1 los 10 dedos de las manos, 10 bolas del contador, 10 niños.
- c. Descontar de 1 en 1 los 10 dedos, &
- d. Escribir tres líneas rectas | | |, tres líneas curvas))), y tres circunferencias ○ ○ ○.
- e. Escribir el 1 4 7 (que se componen de rectas).
- f. Escribir el 3 (que se compone de curvas), y el 2 y 5 (que se componen de mixtas).
- g. Escribir el 0 6 8 y 9 (que se componen de curvas reentrantes).
- h. Escribir de 1 a 9 con cifras, letras y líneas:

1 uno	
2 dos	
3 tres	
4 cuatro	
5 cinco	
6 seis	
7 siete	
8 ocho	
9 nueve	
0 cero	nada

- 2.º a. Contar de una a diez *decenas*.
- b. Expresar y escribir las unidades que contienen las diez decenas hacia arriba y hacia abajo:

Una decena son diez	—10	}	Unidades
Dos decenas son veinte	—20		
Tres » » treinta	—30		
Cuatro » » cuarenta	—40		
Nueve » » noventa	—90		
Diez » » cien	—100		

- d. Expresar y escribir los números intermedios entre 10 y 20, entre 20 y 30, 30 y 40, &

Diez y uno son *once* = 11

Diez y dos son *doce* = 12

Diez y tres son *trece* = 13

e. ¿Cuántas decenas y unidades hay en 10, 11, 15, 19, 20, 23, 30, 33, 80, 90, 98, 100?

f. Contar de una a diez centenas.

1 centena son cien	=	100	}	Unidades
2 centenas son doscientas	=	200		
9 centenas son novecientas	=	900		
10 centenas son mil	=	1,000		

g. ¿Cuántas centenas hay en 100, 200, 300, 800, 900, 1,000 unidades?

h. ¿Y cuántas pesetas habría, si esas unidades fueran céntimos?

¿Y cuántos metros, si esas unidades fueran centímetros?

¿Y cuántos siglos, si esas unidades fueran años?

i. Decid los números pares: 2 4 6 8 10.

También son pares todos los números que terminan en cualquiera de estas cifras.

j. Decid los impares: 1 3 5 7 9.

También son impares los que terminan en cualquiera de estas cifras

Contar de 2 en 2 hasta 32 y descontarlos.

Contar de 2 en 2 los nones diciendo: 1 y 2 son 3 y 2 son 5, &c.

k. Contar de 10 en 10 hasta 100 y descontar.

Contar de 5 en 5 hasta 100 y al revés.

Contar de 3 en 3 hasta 30.

Contar de 4 en 4 hasta 40.

Doblar los números: 1 y 1 son 2, 2 y 2 = 4, 4 y 4 = 8, 8 y 8 = 16, &c.

1. Escribanse y léanse estos números:

1	2	8	9
10	20	80	90
110	200	800	900

¿Cuánto valen y por qué, el 1, 2, 8 y 9, en cada caso?
 II. Fórmese el cuadro siguiente:

3. ^{er} lugar	2. ^o lugar	1. ^{er} lugar
centenas	decenas	unidades
2	2	2

Léase: doscientos veinte y dos.

Dígase el lugar que ocupa cada 2, lo que vale y por qué.

m. Los millares, decenas de millar y centenas de millar se escriben y leen como las unidades, decenas y centenas simples, sin más que añadir *mil* al finar los millares. Así 123.456 se lee: ciento veintitres *mil* cuatrocientos cincuenta y seis.

Valor de estas cifras por el lugar que ocupan:

centenas de millar	decenas de millar	unidades de millar	centenas	decenas	unidades
6. ^o	5. ^o	4. ^o	3. ^o	2. ^o	1. ^{er} lugar
9	9	9	9	9	9
noviecien- tos	noventa	y nueve mil	noviecien- tos	noventa	y nueve

- 3.^o a. Diez unidades cuántas decenas son.
 Una decena cuántas unidades contiene.
 b. Diez decenas cuántas centenas son.
 Una centena cuántas decenas contiene.
 c. Diez centenas cuántos millares son.
 Un millar cuántas centenas son,
 d. Diez millares cuántas decenas de millar.
 Una decena de millar cuántos millares son.
 e. Diez decenas de millar cuántas centenas de millar son.
 Una centena de millar cuántas decenas de millar son.

- f. Diez centenas de millar cuántos millones son.
g. De modo que diez unidades del orden inferior forman... cuántas del orden superior?—Una.
h. Y una unidad del orden superior contiene... ¿cuántas del orden inferior?—Diez.
i. ¿Cómo se llama este sistema de numeración de 10 en 10?—Decimal.

III. Numeración y sus reglas.

II. 1.^a Numeración es el arte de formar y expresar los números.

La numeración puede ser *hablada* o *escrita*.

Si se expresan los números con *palabras*, es *hablada*.

Si se escriben los números con *cifras* o *guarismos*, es *escrita*.

Si yo digo *diez*, numero *hablando*; si escribo *10*, numero *escribiendo*.

Con trece palabras se pueden expresar todos los números, y con diez cifras pueden escribirse.

2.^a Las diez cifras con sus nombres, son:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
uno	dos	tres	cuatro	cinco	seis	siete	ocho	nueve	cero

Añadiendo a los nueve primeros nombres *diez*, *ciento*, *mil* y *millón*, se tienen las palabras necesarias para leer todos los números.

Las *cifras* tienen un valor *absoluto* y un valor *relativo*.

Valor *absoluto* de cifras es el que arriba se expresa.

Valor *relativo* es el que depende del *lugar* que ocupan con *relación* a otras.

Así, las *cifras* que ocupan el lugar 1.^o de la derecha del que escribe son *unidades simples*; las del 2.^o *decenas*, las del 3.^o *centenas*, las del 4.^o *unidades de millar*, las del 5.^o *decenas de millar*, las del 6.^o *centenas de millar*, las del 7.^o *millones* o *unidades de millón*, y así hasta lo infinito.

3.^a Nuestro sistema de numeración se llama *decimal*, porque *su base es diez*.

Así, cada unidad de un orden superior vale *diez* del inferior inmediato: una centena vale diez decenas, una decena vale diez unidades.

Y todo guarismo puesto a la izquierda de otro representa unidades *diez* veces mayores.

En el número 222, el 2 de la derecha vale dos, el 2 que sigue a la izquierda vale veinte, y el que sigue a este vale doscientos.

4.^a Para leer un número, se empieza por la izquierda y se expresan: 1.^o las centenas, 2.^o las decenas y 3.^o las unidades. Ejemplo: 333, que se lee: trescientos treinta y tres.

Si el número es de muchas cifras, se divide en periodos de a 6, comenzando por la derecha y poniendo: en la división 1.^a un 1, que significa millones; en la 2.^a un 2, que se lee billones; en la 3.^a un 3, que se lee trillones; y cada periodo se subdivide en dos grupos de a tres cifras con una coma, 1,234¹.567,890 que se lee: mil doscientos treinta y cuatro millones quinientas sesenta y siete mil ochocientos noventa unidades.

5.^a Para escribir un número se escriben de izquierda a derecha las unidades de los distintos órdenes, comenzando por el superior. Ejemplos: doscientos treinta y cuatro: 234.

Donde falten unidades se ponen ceros.

Así, *mil novecientos ocho*, se escribe: 1908.

Ejercicios.—a. Representando en este sistema toda cifra colocada a la izquierda de otra unidades diez veces mayores, dígase el valor de estos cuatro:

5. ^o	5. ^o	4. ^o	3. ^o	2. ^o	1. ^o
4	4	4	4	4	4

El 4 1.^o vale 4, el 2.^o 40, el 3.^o 400, el 4.^o 4,000 el 5.^o 40,000 y el 6.^o 400,000.

Léanse juntos: 444,444=Cuatrocientos cuarenta y cuatro mil cuatrocientos cuarenta y cuatro.

b. En la numeración escrita ¿qué lugar ocupan las unidades? ¿Y las decenas? ¿Y las centenas?

En este número: 365 días tiene el año, ¿cuál es el lugar de las unidades? ¿Y el de las decenas? ¿Y el de las centenas?

c. ¿Qué lugar ocupan los millares? ¿Y las decenas de millar? ¿Y las centenas de millar?

d. En el número 512,034 kilómetros cuadrados, que tiene España, ¿qué guarismo hay en el lugar de las unidades de millar? ¿Cuál en el de las decenas de millar? ¿Cuál en el de las centenas de millar?

¿Cuánto se aumenta el valor de una cifra por cada cero que se le agregue a la derecha?

Escribanse y léanse estos números: 1—10—100—1,000—10,000—100,000.

¿Cuántos siglos habrá en 4,000 años?

¿Y cuántos años en 20 siglos?

Para leer y escribir números se usan ciertos signos en Aritmética, que conviene saber.

Así. =	se lee <i>igual a</i>	$2 = 2$
+	se lee <i>mas</i>	$2 + 2 = 4$
—	se lee <i>menos</i>	$2 - 2 = 0$
× o.	se lee <i>multiplicado por</i> . .	$2 \times 3 = 6$
:	se lee <i>dividido por</i>	$6 : 3 = 2$

12. Conclusión pedagógico-moral.

Por los frutos se conoce el árbol. Y por la numeración y cálculo se conoce el espíritu que anima y eleva al hombre, haciéndole inmortal.

Porque escribir todas las cantidades imaginables y hacer todos los cálculos posibles con diez cifras revela un ingenio tal que eso sólo bastaría, sino hubiera otras pruebas, para honrar a la humanidad y colocarla a

una altura donde es imposible que lleguen las bestias, donde sólo pueden llegar los espíritus capaces de conocer la verdad suprasensible.

IV. Numeración de quebrados decimales.

13. *Quebrado o fracción* es una o más partes iguales de aquellas en que se divide una unidad.

Si divido una manzana en dos partes iguales, cada *mitad* será una fracción; si la divido en cuatro partes, cada *cuarterón* será una fracción; si la divido en diez partes, cada *décima* parte será una fracción.

Los quebrados se dividen en *decimales* y *comunes u ordinarios*.

Hágase esto con objetos visibles, dividiendo hostias, manzanas, naranjas, queso, pan etc. en 2, 4, 8, 16 partes; o en 3, 6, 12 partes, etc.

Decimales o quebrados decimales, son las partes de una unidad que se divide en 10, 100, 1,000, 10,000, 100,000, 1,000,000 &. de partes iguales.

A dichas partes se llama *décimas*, *centésimas*, *milésimas*, *diezmilésimas*, *cienmilésimas*, *millonésimas*, &.

Los números decimales se escriben a la derecha de los enteros separados por una coma: 2'2, que se lee: *dos enteros y dos décimas partes de un entero*.

Los decimales siguen el sistema de numeración que los enteros, pero a la inversa.

Por tanto, así como toda cifra entera puesta a la izquierda de otra representa valores diez veces mayores, toda cifra decimal puesta a la derecha de otra representa partes diez veces menores.

Es decir, que la cifra de las unidades sirve de punto de partida para escribir: las *décimas* en el 1.^{er} lugar de la derecha, las *centésimas* en el 2.^o, las *milésimas* en el 3.^o &, y cuando en algún orden faltan *décimas*, *centésimas*, &, se ponen *cercos*, como se ve en estos ejemplos.

14. Ejercicios. — Léanse estos números: 4'4 44'44 444'444 40'40 400'400 0'04 10'00±.

Escribanse en guarismos:

Una décima.

Dos centésimas.

Tres milésimas.

Cuatro diezmilésimas.

Cinco cienmilésimas.

Seis millonésimas.

Siete diezmillonésimas.

Ocho cienmilonésimas.

Nueve billonésimas.

Diez billonésimas.

Digase qué lugares, a la derecha de los enteros, ocupan las décimas (el 1.º), centésimas (el 2.º) milésimas, etc.

Léanse los números enteros y decimales del cuadro que sigue:

Números enteros. Ascienden de 10 en 10.			Quebrados decimales. Descienden de 10 en 10.		
de millón	de millar	simples			
9.º Centena	6.º Centena	3.º Centena	1.º Décimas	4.º Diezmilésimas	7.º Diezmillonésimas
8.º Decena	5.º Decena	2.º Decena	2.º Centésimas	5.º Cienmilésimas	8.º Cienmilonésimas
7.º Unidad	4.º Unidad	1.º Unidad	3.º Milésimas	6.º Millonésimas	9.º Milmilonésimas
		1	2		
		3 0	2 0		
		1 4 1	2 0 0		
	7	8 0 5	0 0 2	2	
	6 0	3 0 3	0 0 3	2 2	
	3 4 0	0 5 5	2 3 4	5 6 0	
6 0 7	0 0 0	0 0 0	0 0 5	0 5 5	0 5 5

15. Tres malos calculistas.

Juanito da gozoso una peseta mohosa por una décima de peseta reciénacuñada, y piensa que va ganando, mientras pierde 0'9 de peseta.

Blas, otro niño superficial, da contento un billete de

cien pesetas por un céntimo brillante de peseta, perdiendo 99,99 ptas.

Y D. César Pampirolero da *todas* las riquezas de la virtud y la gloria, tan sólo por brillar un momento entre los necios y malvados que aplauden su oratoria, su lápiz o su pluma, sus decretos, su espada o su dinero puestos al servicio de la iniquidad.

¿Cuál de estos tres tiene la cabeza más redonda, más achicada, más al revés de como la tienen los hombres de razón y de bien? ¿Cuál de los tres es menos hombre y peor calculador o matemático?

¿Cuál de los tres es, además de tonto, un malvado?

Creer en la inmortalidad del alma y dar por bien empleada la vida cuyo fin es hacerla por siempre desgraciada, sólo cabe en cabezas redondas y corazones torcidos.

¿Nos hallaremos nosotros en algún caso de estos?

16. Quebrados comunes.

a. El quebrado común u ordinario se representa por dos números separados por una raya, en esta forma: $\frac{1}{2}$ $\frac{2}{3}$ $\frac{3}{4}$ $\frac{5}{6}$ $\frac{6}{7}$ $\frac{7}{8}$ $\frac{8}{9}$ $\frac{9}{10}$, que se leen: una mitad, dos tercios, tres cuartos, cuatro quintos, cinco sextos, seis séptimos, siete octavos, ocho novenos, nueve décimos.

b. El número escrito encima de la raya se llama *numerador*, porque *numera* o cuenta las partes que se toman.

El número que está debajo de la raya se llama *denominador*, porque sirve para *denominar* o dar nombre a las partes en que se divide la unidad: *mitades*, *tercios*...

c. En pasando las partes de diez, se dicen estas: onzavos, dozavos, trezavos, setentavos, &c.

Léanse: $\frac{1}{3}$ $\frac{2}{12}$ $\frac{3}{13}$ $\frac{4}{70}$ $\frac{50}{456}$

d. Los quebrados, atendiendo a su valor, se dividen en *propios*, cuando el numerador es menor que el denominador: $\frac{1}{3}$ $\frac{6}{8}$ $\frac{20}{30}$; e *impropios*, cuando el numerador

es igual o mayor que el denominador $\frac{2}{2} \frac{3}{3} \frac{8}{5} \frac{9}{4} \frac{30}{20}$
e. El valor de un quebrado depende del número de las partes del numerador comparado con el de las del denominador.

¿Cuál vale más de estos quebrados?: $\frac{2}{4} \frac{3}{4} \frac{2}{8} \frac{4}{16}$

Para *hacer ver* a los niños lo que son y valen el numerador y denominador, ponía un Maestro una tabla horizontal, encima de ella escribía las cifras del numerador, y debajo colocaba las cosas que dividía o partía y a continuación ejercitaba a los niños mandándoles que tamaran $\frac{2}{4}$ (dos cuarterones de manzana), $\frac{6}{12}$ (seis dozavos de una docena de almendras) etc.

Cálculo sobre lo incalculable. --Diego, jóven de 20 años, se promete 50 más de *buena vida*, los cuales, dice, prefiere a todos los de la otra vida. Mas un Maestro le saca la cuenta siguiente: 50 años, en comparación de 100, son: $5/1.00$

En comparación de 100 siglos, son: $5/1,000$

En comparación de 1,000 siglos, son $5/10,000$

En comparación de 1,000,000 de siglos, son $5/10,000,000$

Y en comparación de 1,000'000,000 de siglos son:

$5/1^2.000,000^1.000,000$

Esto es, 0'50 de segundo, menos tiempo del que se necesita para decir un *si*.

Pues eso, e infinitamente menos que eso, son 50 años en comparación de los siglos eternos.

¿Merece tan corto pasar cambiarse por tan largo durar? ¿Un tan breve placer por un tan largo penar?

¡Oh hombre! Si te tienes por hombre, ¿por qué obras como bestia? Si eres inmortal, ¿por qué procedes como como un mero animal?

HOJA QUINTA

DE LA NATURALEZA.

1. Naturaleza llamamos al conjunto de todos los seres que hay en el Universo.

A esa Naturaleza pertenecen:

1.º La tierra, que es la morada interina del hombre.
2.º Los astros que voltean por el espacio, y nos alumbran, atraen e influyen.

3.º Los seres inorgánicos, que carecen de vida, y llamamos *minerales*.

4.º Los seres orgánicos, que tienen vida, pero no movimiento, y se llaman *vegetales*.

5.º Los seres orgánicos que tienen vida y movimiento espontáneo, pero carecen de razón, como los *animales*.

6.º Finalmente, hay un ser que tiene materia como los minerales, que tiene vida como las plantas, que tiene movimiento como los animales, y que además tiene alma espiritual como los ángeles, y este ser es el hombre.

Por lo cual decimos de él que es como la corona del mundo y un mundo abreviado; que es el lazo de unión entre el mundo material y el espiritual; que es el verdadero representante de la creación para llevarla a Dios, por el reconocimiento, el amor y la adoración o, lo que es lo mismo, por medio de la Religión.

2. Ejercicios sobre lo mismo.

Pisad la tierra. ¿Es la tierra Naturaleza?—1.º

Mirad el sol. ¿Es el sol Naturaleza?—2.º

Coged una piedra, un mineral cualquiera. ¿Es eso Naturaleza?—3.º

Tomad una planta y señalad sus órganos (hojas, raíces, &). ¿Es eso Naturaleza?—4.º

Traed un animal cualquiera, chico o grande. ¿Es eso Naturaleza?—5.º

Palpaos a vosotros mismos. ¿Sois vosotros de la Naturaleza?—6.º

¿A qué llamamos, pues, Naturaleza?—1.

En la naturaleza hay seres sin vida, órganos ni movimiento propio. (Pongan muchos ejemplos: arena, piedras, agua, aire, &.) ¿Cómo se llaman estos seres?—3.º

Hay otros que tienen vida y órganos (yerba, árbol, aves, peces, &.) y se llaman?—Seres orgánicos—4.º y 5.º

Entre los seres orgánicos los hay con vida y sin movimiento propio (trigo, chopo, musgo) y se llaman?...—4.º

Y hay otros que, además de vida y órganos, tienen movimiento (perro, gato, pájaro) y se llaman...?—5.º

Finalmente, hay un animal que piensa y es...?—6.º

Del hombre se dice que es un mundo en pequeño o un breve resumen del Universo; ¿por qué? 6.º

Del hombre decimos que es el anillo que une el mundo de la materia con el mundo de los espíritus; ¿por qué?—6.º

Del hombre se dice que es el representante de la creación cerca de Dios; ¿por qué?—6.º

3. Conclusión pedagógico-moral.

El Universo mundo, que es toda la Naturaleza, y el resumen del mundo, que es el Hombre, nos llevan a Dios, criador y ordenador, principio y fin de todas las cosas; pues todas ellas, y cada una a su modo, nos dicen: «No nos hemos hecho nosotros, sino que nos ha hecho Dios.»

4. Nombres de algunas ciencias naturales.

Llamando *Naturaleza* al conjunto de todos los seres que hay en el Universo, sean animados o inanimados, grandes como los astros o pequeños como los átomos. (Dialóguense todos los enunciados.)

Y llamando *Ciencias naturales* a las que estudian esos diferentes seres. (¿Qué son ciencias naturales?)

1.º Ciencia natural será la *Astronomía*, que estudia los astros. (¿Qué es Astronomía?)

2.º Ciencia será la *Geografía*, que describe la tierra.

3.º Ciencia será la *Geología*, que estudia las vicisitudes porque ha pasado el globo terrestre.

4.º Ciencia será la *Mineralogía*, o estudio de los minerales.

5.º Ciencia será la *Botánica*, que describe y clasifica los vegetales.

6.º Ciencia será la *Zoología*, que describe y clasifica los animales.

7.º La Mineralogía, Botánica y Zoología forman la ciencia llamada *Historia Natural*.

8.º Ciencia será la *Física*, que estudia los fenómenos que se verifican en los cuerpos sin alterar su naturaleza.

9.º Ciencia natural será la *Química*, que estudia la composición y descomposición de los cuerpos.

10.º Y la misma *Antropología* (tomada como tratado o ciencia del hombre), con las ciencias en ella comprendidas o con ella relacionadas, en cuanto estudian al hombre como parte de la Naturaleza, v. g. la Anatomía, Fisiología e Higiene.

Ciencias todas que estudian lo que está escrito en la Naturaleza, y por eso se llaman *naturales*.

Mas ¿quién lo ha escrito y para qué lo ha escrito?

5. Conclusiones pedagógicas y morales.

1.ª Siendo la Naturaleza maestra inagotable, de la cual todos los sabios aprenden y aprenderán cosas nuevas hasta el fin del mundo, o la Naturaleza es Dios, lo cual es un absurdo (llamado panteísmo), o la ha hecho Dios, que es lo que afirman los cristianos cuando dicen en su Credo: «Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra.»

2.^a Los adelantos que hacen los hombres en las ciencias naturales prueban que aquellos son animales racionales o espirituales, pues progresan y discurren. No así los animales, que siempre saben lo mismo y ni aprenden ni olvidan ni yerran.

3.^a El Universo es un libro escrito por Dios para que le estudien los hombres como seres espirituales y, leyéndole, aprendan a conocer, amar y servir al Autor de tanta maravilla. Este es el fin de la creación.

6. Ejercicios.

¿Qué estudian los siguientes? (Esto se escribe y desarrolla en pizarras o cuartillas.)

El astrónomo.—1.^o

El geógrafo.—2.^o

El geólogo.—3.^o

El mineralogista.—4.^o

El botánico.—5.^o

El zoólogo.—6.^o

El naturalista.—7.^o

El físico.—8.^o

El químico.—9.^o

El antropólogo.—10.^o

El anatómico, fisiólogo e higienista.—11.^o

Este ejercicio se puede trocar por este otro: ¿Cómo se llama al que estudia los astros? etc.

O en este otro: ¿Quién medirá la distancia que hay de la tierra al sol?—1.^o

¿Quién me enseñará los continentes* y mares de la tierra?—2.^o

¿Quién me enseñará cómo se forman esas cordilleras?—3.^o

¿Quién me clasificará las rocas?—4.^o

¿Y las plantas?—5.^o

¿Y los animales?—5.^o

¿Quién me enseñará la ciencia de la salud?—10.^o

¿Quién me indicará cuál es el autor de la Naturaleza?—5.1.^a

¿Quién sabrá decirme cuál es el lector y cuál el fin pedagógico de toda ella?—5, 2.^a y 3.^a—El moralista y el pedagogo.

7. Historia de la creación según el Génesis de Moisés.

En el principio creó Dios el cielo y la tierra.

La tierra estaba aun desierta, vacía, tenebrosa, cubierta de aguas. Y dijo Dios: «Hágase la luz», y la luz fué hecha.

(Este es el primer día o periodo de los seis en que Dios creó, especificó y adornó el mundo.)

En el 2.º día dijo Dios: «Hágase el firmamento», y el firmamento fué hecho.

El día 3.º dijo Dios: «Reúnanse las aguas en un lugar y aparezca la tierra, y produzca esta toda clase de plantas con semilla, según su género.» Y así se hizo.

En el 4.º dijo Dios: «Haya cuerpos luminosos en el cielo», y brillaron el sol, la luna y las estrellas, hubo día y noche, estaciones y años como los nuestros.

En el 5.º dijo Dios: «Produzcan las aguas reptiles y toda clase de peces, y haya aves que vuelen en el aire», y el mar y los aires se poblaron de seres vivientes.

En el 6.º día dijo Dios: «Produzca la tierra animales de todas clases», y hubo animales terrestres, grandes y pequeños, bestias y reptiles en la tierra.

En este mismo día 6.º hizo Dios al hombre, diciendo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza», y fué formado Adán del barro de la tierra, que animó Dios con el alma que le infundió.

Y de Adán fué tomada Eva, y de Adán y Eva, bendecidos por Dios, descienden todos los hombres.

En el día 7.º (que aun dura) descansó el Señor o cesó de crear, vinculando en sus criaturas el don de conservarse y reproducirse según las leyes trazadas por su amorosa providencia; hecho mil veces más portentoso que la misma creación, pues es la continuación por siglos y siglos de aquel **Fiat** creador y primero.

Conclusión.—Si no fuera paradoja, diríamos:

En el orden natural todo es sobrenatural, pues lo es la creación, a la cual todo ser debe lo que es.

3. Ampliemos un poco lo dicho (para los mayores).

1.º «En el principio creó Dios el cielo y la tierra.»

Esto es, antes que nada hubiera (fuera de Dios) hizo este que existiera algo, ese algo es la materia primera, de la cual se ha hecho todo cuanto hay en la Naturaleza. Por eso se emplea en el primer verso del Génesis la palabra *creó* o sacó de la nada, que ya no se vuelve a repetir en los periodos sucesivos, porque en ellos lo que hace es *especificar* aquella materia confusa y caótica y *adornar* los mundos que fueron hechos con ella.

Por eso se dice a continuación que «la tierra estaba aun desierta (no había vida), vacía y tenebrosa» (carecía de movimiento y de luz), y que «el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas»

Podemos imaginar, con Laplace, que toda la materia ponderable de que se componen los astros (expresada por la palabra *tierra*) formaba una extensión inmensa y rarísima, aeriforme y algo semejante a lo que llamamos hoy nebulosa, y que el Espíritu Santo incubaba y ordenaba esa materia reposando sobre ella, y el Verbo o Palabra de Dios le infunde movimiento y por él la luz, con aquel **Fiat lux**, que pasma por su grandeza y admira por su profundidad.

Puesta la materia prima en actividad, se forman núcleos que, al condensarse, forman esferas incandescentes. De aquí los astros o cuerpos que voltean por el espacio.

2.º En el día 2.º dijo Dios: «Hágase el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento de aquellas que estaban sobre el firmamento, y llamó Dios al firmamento Cielo.»

Aquí se trata de la nebulosa tierra separándose del núcleo solar para formar un globo aparte, globo que pasa por todas las vicisitudes de aeriforme, líquido, en ignición y estado de enfriamiento.

A esa separación que media entre el sol y la tierra, llama Moisés *firmamento o cielo*

3.º En el día 3.º dijo Dios: «Júntense las aguas que están debajo del cielo en su lugar, y descúbrase la seca. Y fué hecho así. Y llamó Dios a la seca Tierra, y a la reunión de las aguas Mares. Y dijo: «Produzca la tierra yerva verde, que haga simiente, y árbol que dé fruto según su género. Y fué hecho así.»

Separada la tierra de la nebulosa solar, se enfría y cubre de una corteza sólida; la atmósfera que la envuelve es ya respirable para las plantas; el agua que la cubre se deposita en los profundos valles, que las convulsiones del fuego central forman a la vez que las montañas, y Dios adorna la tierra vistiéndola con el verde ropaje de las plantas útiles y fecundas.

4.º En el día 4.º *brillaron* para la tierra el sol, la luna y las estrellas, astros que de antes existían, pero, por el estado de la atmósfera terrestre, no lucían o brillaban.

5.º En el 5.º *adorna* Dios el mar y los aires, poblándolos con peces y aves, seres anteriores a los que en el 6.º día hizo Dios para *adornar* la tierra o seca.

6.º Y por fin, después de creada la materia ponderable (tierra) e imponderable (cielo); después de impulsada y especificada por la fuerza y el movimiento comunicado por el Espíritu de Dios y su Verbo; después de formar los astros y cuerpos que hay en la Naturaleza; después de adornar mar, aire y tierra; en el mismo día 6.º hizo Dios al hombre diciendo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza», y formó Dios a Adán de barro de la tierra, infundiendo en él un alma inmortal; y de Adán formó a Eva, llamada *varona*, porque fué tomada del varón.

«Crió Dios al hombre a su imagen: a imagen de Dios lo crió (lo repite), macho y hembra lo crió»

«Y bendijolos Dios y dijo: Creced, multiplicaos, y enchid la tierra, y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven en la tierra

«Y vió Dios todas las cosas que había hecho: y eran muy buenas.»

Conclusión. — Puesto que la Naturaleza es obra de Dios Creador y Conservador, tiene un principio y un fin esencialmente religiosos, y puede considerarse, ante la razón y la fe, como un templo magnífico erigido en honor y gloria de Dios, templo en el cual el hombre tiene el honroso papel de Sacerdote, en nombre de toda la creación, a la cual personifica y representa.

9. Consideraciones.

Nótese que, sea cualquiera el sistema que se adopte para explicar los días de la creación (y hay varios entre los cristianos):

1.º Es Dios el que crea el mundo, el que lo especifica y a torna o completa.

2.º Que Dios realiza su obra por tiempos, periodos o días que duran miles de años, según la opinión hoy más corriente.

3.º Que Dios procede con orden, creando primero la materia, de la cual se hacen los astros mediante la fuerza y orden que le comunica el Verbo de Dios. Todo fué hecho por el Verbo: *omnia per ipsum facta sunt*, dice S. Juan, c. I.

4.º Que no aparece la vida vegetal sobre la tierra hasta que se halló esta en disposición de poder sostenerla.

5.º Que después de los vegetales vienen los animales, y antes en las aguas y los aires que en la seca o tierra.

6.º Que por remate de todo aparece el hombre, como coronamiento de toda la obra de Dios.

Esto que nos enseña la Biblia, lo confirman las ciencias naturales demostrando: que los diferentes astros se componen de la misma materia; que el calor, luz y electricidad no son sino vibraciones de la materia a impulsos de la fuerza, que los días o periodos genesiacos se hallan escritos en las capas de la tierra, según la geología; que entre lo inanimado y lo animado, así como entre los diferentes reinos de la naturaleza, hay una barrera que sólo la omnipotencia de Dios pudo salvar, y que del hombre a la bestia más perfecta hay un abismo, que es la razón, y un hecho incontestable, que es la experiencia de todos los siglos, que viene en apoyo de lo que nos dice el Génesis, que Dios hizo al hombre y le comunicó su espíritu para que fuera, no mera bestia, sino rey de la creación e imagen del Creador.

10 Prácticas y ejercicios.

1.ª Adquirir un cuadro que represente al vivo los 6 días de la creación, y si este cuadro no existe, dibujarle.

2.ª Y mejor que cuadro de dibujo, sería formar un pequeño modelo con capas de tierra superpuestas, figurando los diferentes terrenos y las plantas y animales correspondientes a las diferentes capas y periodos.

3.ª Claro que, si hay aparato de proyecciones, herirá más la vista de los espectadores; pero esto es caro para el común de los mortales.

4.ª Contando con el cuadro o modelo antes dicho, que, a más no haber, se hace con seis o siete rayas, se entregan minerales, vegetales, peces, aves, animales terrestres, figuras humanas, y se manda al niño que los coloque en su propio lugar. Lo mismo puede hacerse con el fuego, la luz, el continente, &c., escritos en tablillas o tarjetas al efecto.

11. De los tres reinos de la naturaleza. (Ampliación.)

Todos los cuerpos se dividen en *orgánicos* o *inorgánicos*, subdividiéndose estos en *vegetales* y *animales*.

Los caracteres que distinguen los seres orgánicos de los inorgánicos son, entre otros, los siguientes:

a. Los cuerpos orgánicos tienen principio vital que los anima y vivifica, y por eso se llaman también *vivientes* o seres vivos; y los inorgánicos carecen de principio vital y están sometidos principalmente a las leyes químicas.

b. Los orgánicos tienen órganos, por los cuales viven y funcionan; pero los inorgánicos carecen de ellos.

c. Los orgánicos tienen formas constantes y casi siempre redondeadas: mientras los inorgánicos tienen formas angulosas terminadas ordinariamente por planos.

d. El crecimiento de los cuerpos orgánicos es limitado, y el de los inorgánicos es ilimitado.

e. Los orgánicos crecen de dentro afuera y los inorgánicos sólo por defuera; los primeros por la alimentación o transformación y asimilación de las sustancias, y los segundos por adhesión o yuxtaposición de las moléculas que se les pegan por defuera.

f. Los seres orgánicos se reproducen transmitiendo a un germen el principio vital; los inorgánicos carecen de reproducción, porque carecen de germen de vida.

g. Los seres orgánicos se desorganizan y mueren, los inorgánicos no pueden morir, porque carecen de vida.

12. Los animales se diferencian de los vegetales:

a. En que aquéllos viven, sienten y se mueven; y éstos viven, pero no sienten ni por sí cambian de lugar.

b. Los animales tienen un tubo digestivo, abierto comunmente en sus dos extremos y provisto de poros por donde absorben las moléculas que los alimentan; mientras los vegetales no tienen tubo digestivo y los poros de la absorción se hallan esparcidos en la superficie; por lo cual dijo de ellos Aristóteles que eran animales al revés o a la inversa.

c. Los vegetales sólo tienen un elemento anatómico, que es una sustancia homogénea que forma tubos, celdas o membranas; y los animales tienen tres elementos: el celular, el nervioso y el molecular.

13. En suma, entre los minerales, vegetales y animales, hay diferencias características suficientes para decir que cada uno forma un reino aparte y juntos se llaman los *tres reinos de la naturaleza*.



Estos tres reinos ni pueden confundirse, por mediar entre ellos una barrera insuperable, ni pueden separarse, sin que venga la ruina y la muerte; pues el reino animal necesita del vegetal y el vegetal del mineral para poder vivir.

14. Otro reino podemos añadir, y es el *hominal*: pues si el hombre anatómicamente se diferencia poco de los animales más perfectos, estas diferencias, unidas a la razón, voluntad, libertad y responsabilidad, son bastantes para que no se le pueda confundir con ellos y forme un reino aparte.

El hombre tiene, en resumen, cuanto hay en la Naturaleza, y en él hay una cosa que no se encuentra en la Naturaleza, y es el espíritu racional e inmortal, que Dios le dió, y por el cual es el rey de toda la Naturaleza.

15. *Ejercicios*.—1 Los cuerpos orgánicos se diferencian de los inorgánicos por:

El principio vital, pues... (11, a.)

La organización... (b.)

La forma... (c.)

El tamaño... (d.)

El crecimiento... (e.)

La reproducción... (f.)

La muerte... (g.)

Los animales se diferencian de los vegetales por:

La sensibilidad y movimiento, pues... (12, a.)

El tubo digestivo... (c.)

La anatomía... (d.)

¿Pueden confundirse los tres reinos de la Naturaleza? (13.)

El hombre se diferencia de los tres reinos de la Naturaleza por...? (13.)

¿Puede el hombre confundirse con algún otro animal? (id.)

16. Del libro, Autor y lector de la Naturaleza.

Suponed que os presentaran a la vista y meditación un libro colosal, inmenso, cuyas páginas, con ser tantas como cosas hay en el universo, estuvieran tan bien escritas que no hubiera en ellas ni una errata, ni una tachadura, ni una enmienda; que en todo él ni faltara una tilde ni sobrara una letra.

Suponed que en ese libro han estudiado, desde que el mundo es mundo y en él hay hombres, grandes talentos, y es tal el caudal de sabiduría que encierra, que

nunca se agota ni nadie llegó jamás a tocar el fondo de las verdades que cada una de sus páginas encierra.

Suponed que los hombres apellidan *sabios* a los que algo saben, esto es, a los que aciertan a leer y penetrar algo de la mucha sabiduría que ese libro encierra, y les dedican estatuas, lápidas, monumentos por sus descubrimientos, aciertos o hipótesis (que de todo hay ejemplos).

Y suponed, finalmente, que ese libro es la Naturaleza, y sobre él se os hacen las preguntas siguientes:

1.^a La Naturaleza, como el libro, contiene ciencia; ¿pero *sabe* élla lo que contiene?

2.^a Si pues la *sabia* Naturaleza es como el libro, que *nada sabe* de cuanto en él se escribe, ¿quién es el *Sabio* que ha escrito ese libro tan sabio?

3.^a Si a los que aprenden a medio silabear algunas palabras de ese gran libro les dedicamos alabanzas, honores, estatuas; ¿qué no deberemos hacer en obsequio de aquella Suprema Inteligencia que lo ha concebido y de aquel Soberano Poder que lo ha ejecutado?

4.^a ¿Será honradez lógica dedicar apoteosis a los hombres que entienden algo de ese libro, y preterir (cuando no negar) el honor y culto que se debe al Autor del mismo libro?

5.^a El ateísmo, pues, o negación de Dios, es un absurdo y una injusticia opuestos a la Naturaleza.

6.^a Las ciencias naturales sin Dios son ciencias sin cabeza ni honradez científica.

7.^a La ciencia de la educación sin Dios es la pedagogía sin corazón ni cabeza, sin verdad ni justicia.

8.^a Para ser irreligiosos hay que ser ateos, y para ser ateos hay que negar la Naturaleza, esto es, todo.

17. *Conclusión.*—Uniendo naturaleza y revelación, digamos nosotros con David: «Los Cielos nos dicen la gloria de Dios y el firmamento nos anuncia que es obra de sus manos.»

Uniendo razón y deber, confesemos a Dios como Autor y Ordenador del libro de la Naturaleza, y digámosle: Todo lo has hecho, Señor, para manifestar tu gloria a los hombres; ¿cómo podré yo ocultarte enseñando y educando, sin traicionarte y traicionar a toda la Naturaleza? ¿Seré yo todo un traidor a mi Dios y mi ser?

18. El réprobo.

Había un escolar que, teniendo siempre el libro abierto, no leía y jamás sabía la lección; por lo cual mereció el castigo de la reprobación y se lo dieron.

Castigo y reprobación merecerá el hombre que, teniendo siempre abierto ante sí el libro de la Naturaleza, no quiera leer ni responder al nombre de Dios, escrito en todas sus páginas con letras indelebles y muy gruesas.

19. Ejercicios de educación mental, moral y mundial.

(Y pase el adjetivo.)

1. ¿Hay unidad en la materia de que se componen todos los cuerpos celestes y terrestres? Si la hay, y el espectroscopio lo demuestra.

2. ¿Hay unidad en las leyes porque se rigen estos cuerpos? Si la hay, y por demostrarlo, Newton se hizo inmortal.

3. ¿Esta doble unidad revelará la unidad de inteligencia, poder y finalidad en el Autor y Ordenador del mundo? Si lo revela, pues por los efectos se conocen las causas.

4. ¿Habrá cierta solidaridad, o correlación e influencia, entre todos los seres creados, ya que los une la identidad de materia y la identidad de leyes? Si la hay, como la hay entre seres humanos.

5. ¿Será esta influencia mucho mayor entre los astros que, estando más próximos, tengan mayor actividad y masa? Si lo es; testigos el sol y la luna respecto a la tierra y los humanos.

6. Ya que la tierra envejece y la luna ha muerto para la vegetación, ¿es de esperar por sus pasos contados el fin del mundo? Si lo es, y está calculado que al cabo de unos 8.000.000 de años, a lo más, no habrá condiciones de vida sobre la [tierra. Claro que el hombre acabará primero su peregrinación sobre la tierra.

7. ¿Y podrá temerle una catástrofe repentina? No sólo es posible, sino probable; pues la Geología enseña que, a medida que han avanzado los tiempos, las dislocaciones geológicas han sido mayores. Esto sin hablar de lo que Dios disponga.

8. ¿Y el sol también se apagará? Sí, llegará un día en que dará su último destello y frío se hundirá con todos sus planetas en la oscuridad perpetua.

9. ¿Y las demás estrellas se extinguirán también? Se extinguirán; es ley de lo que nace el morir, es ley de lo que irradia calor el disminuir hasta que toda la materia quede a la misma temperatura.

10. ¿Y entonces? Entonces, si Dios por su Verbo no repite el *Fiat*, y con él nuevos mundos con nueva luz y vida, habrá vuelto la materia al estado en que se encontraba en el primer día de la creación, inerte, confusa y vacía.

20. Conclusiones finales.—1. La tierra y los astros perecerán y se cambiarán, pero el Autor de ellos permanecerá siempre idéntico y no morirá.

2. Tú, que has sido hecho a su imagen y semejanza por el espíritu que te anima, tampoco morirás para siempre.

3. Esa Naturaleza, tan grande, tan magnífica, vale menos que tú e infinitamente menos que Dios, respecto de cuya majestad es como humilde escabel de sus pies.

4. Tómala pues como es, no como Dios, sino como grada para doblar reverente la rodilla y adorar a Dios que la creó?

Pongamos por remate junto a lo sublime lo ridículo.

21. Dos maestros ridículos.

Un maestro sastre presenta en una exposición unos calzones de cinco centímetros de largo por tres de cintura, con un letrero que dice: «Pantalones cortados a medida del gigante Goliat.»

¡Qué guasón!, exclaman todos riendo, o ¡qué mentecato!, si el Maestro pretende que su ocurrencia se tome en serio.

Mas un orador, escritor, político o aspirante a educador, alza esta bandera: «Todo por la cultura y el progreso; nada para la inmortalidad del alma y sus destinos eternos. El ideal de la humanidad es nacer, crecer, comer, morir y podrirse, como los perros y los gatos.»

¿Será este tipo menos guasón o ridículo que el sastre del cuento? ¿O es que para los gigantes de la cultura sin Dios es medida apropiada el ideal de un gato?

Meditemos.

22. Concurso de hombres ridículos que aspiran a la plaza de hombres serios.

Hemos dicho que el hombre forma un reino aparte, que está por cima de los minerales, vegetales y plantas por la espiritualidad del alma y la altura de sus facultades y nobles destinos (14); y vamos a ejercitarnos en desarrollar esta idea poniéndola al alcance de los niños para su educación moral, y también de los grandes que quieren pasar por hombres serios sin serlo.

Entre estos hombres *serios* que aspiran al premio de *hombres de verdad* o cabales, hay los siguientes concursantes:

Arroyo, que ha cortado muchos pantalones, porteado muchos fardos, o destripado muchos terrones.

Benítez, que ha criado muchos hijos, muchos bueyes, mulas y cabras.

Cueto, que ha estudiado muchos libros y ha hecho miles de experimentos de Química, Mecánica, &.

Díaz, que ha escrito muchos periódicos, buenos o malos, según quien le pagaba y mandaba escribir.

Enriquez, que ha sido una especialidad en la cría de los conejos, hasta seleccionar una raza notable.

Fernández, que ha tenido muchos disgustos, persecuciones y contradicciones por querer imperar o mandar.

Gómez, que ha sufrido muchos males debidos al abuso que de la salud hizo en la juventud.

Hernández, que ha sido político, orador, patriota, filántropo, alumbrador de entendimientos, orientador de humanidades...

Izquierdo, que ha sido Maestro, casado, soltero o viudo, con todas las cargas inherentes al cargo y estado.

Juárez, que en toda su vida no ha cesado de trabajar.

López, que se pasó la vida ensimismado pensando en sus achaques y penas, &, &.

Minguez, que fué buen abogado, buen médico, buen boticario, buen albéitar.

¿Entrará alguno de estos en el número de los hombres *de verdad*, de hombres *serios*?

El jurado dijo:

A. será un buen sastre, maleta o gañán, pero nada más.

B. será un padre fecundo, bueyero, mulero o cabrero, y nada más.

C. será un hombre estudioso, y nada más.

D. será un periodista, y nada más.

E. será un conejero, y nada más.

F. será un luchador político, y nada más.

G. será un enfermo, y nada más.

H. será un figurón, y nada más.

I. será un Maestro, casado o soltero, y nada más.

J. será un hombre activo, y nada más.

L. será un ser inactivo y doliente, y nada más.

M. será un abogado, médico, &., y nada más.

Pero no habiendo ninguno atendido o cumplido el deber primario del hombre, que es *ser hombre digno de su fin esencial y total, no es hombre de verdad, no es hombre serio.*

¿Y nuestros trabajos quedarán sin recompensa?

Vuestros trabajos tendrán recompensa en otros concursos; en este no caben.

Todos y cada uno de los concursantes se propusieron un fin singular, pequeño, ridículo, en relación con el gran destino del hombre. Dinero o pobreza, aplausos, olvidos o silvidos, benevolencias o censuras, cintas, epítetos, honores a vivos o muertos, sean todo su premio, ya que nada más que eso buscaron.

Por lo que hace a la verdad, acabado el tiempo de los engaños, llega la eternidad de los desengaños, y *sólo resta a estos hombres serios el eterno ridículo.*

Dios nada les debe, pues por El nada hicieron.

¿Y si sabe tanta filosofía como Platón y Aristóteles?

¿Será filósofo, y no será hombre.

¿Y si sabe tanta Aritmética como Pitágoras y tanta Geometría como Arquímedes?

Será un matemático y no será un hombre.

¿Y si sabe tanta Teología como S. Agustín y Sto. Tomás?

Será un teólogo, pero no será hombre.

¿Y si sabe él solo cuanto saben todos los hombres de su tiempo, como Alberto Magno, el P. Feijóo, Pico de la Mirándola y otros?

Será un talento enciclopédico, y no será hombre.

Quien prescinde o niega su fin esencial, negando a Dios o la inmortalidad del alma, se afirma como bestia y se niega como hombre. Está, pues, fuera del concurso de que se trata. (Véase Hoja 3.^a n.ºs 11 a 13 y 26 a 29.)

HOJA SEXTA

DE LA MEDITACIÓN, COMO MEDIO DE EDUCACIÓN E INSTRUCCION.

I. Supongo que el Educador sabrá que para educar instruyendo conviene pasar lo que se ensña por el corazón, esto es, meditarlo, para sentirlo y convertirlo en vida y acción.

Aparte pues de que la oración mental es la elevación del corazón a Dios, y por tanto la elevación del hombre todo; que para conocerse no hay como tallarse y compararse con la verdad y el deber ante Dios; que

para convencerse y moverse a la enmienda y mejoramiento hay que persuadirse, dominar las pasiones, depone los prejuicios, arrostrar los obstáculos, vencerse a sí mismo y vencer al mundo, todo lo cual supone diligente y esmerada educación; aparte, digo, de todo esto:

La meditación es el mejor procedimiento para enseñar educando.

Porque al meditar, hay que prepararse, hay que ordenar las reflexiones, mover los afectos, tomar las resoluciones, poniendo en lo que se hace las tres facultades o potencias del alma.

Y si después queremos trasmitir lo que hemos meditado y que vaya digerido, ordenado y sentido, y por tanto en las mejores condiciones para con ello instruir y educarlo hacerlo entender y sentir, es menester verlo brotar con toda verdad y sinceridad por la palabra y los ojos, y sobre todo, por las obras vivas del que lo enseña; y así será norma viva de acción para el que lo estudie.

2. Mas ¿cómo se ha de meditar?

Para poner esto al alcance de inteligencias niñas, y dejando para otro lugar las reglas, pondremos un ejemplo.

Desea Luis tratar con el rey de un asunto que le interesa, ¿y qué hace? Pide audiencia, comparece en su presencia, le hace reverencia, le pide venia para hablar, le expone su petición, la razona, se obliga a cumplir lo tratado con el rey y, dándole gracias por sus mercedes y atenciones, se le ofrece en recompensa para cuanto pueda y, haciéndole acatamiento, se retira de su presencia y se dedica tranquilo y satisfecho a sus

asuntos, sin olvidar la visita, las promesas ni el recuerdo del rey.

Haz eso en la meditación o visita al Rey de los Cielos, y habrás sabido meditar y aprovechar el tiempo.

Cuide el Educador de aplicar el ejemplo a la preparación, centro y fin de la oración mental, y sobre todo, hágalo notar en las meditaciones que siguen.

3. Vamos a la práctica.

Como se aprende a hablar hablando, a calcular calculando y a andar andando, así se debe aprender a meditar meditando. Vamos pues a poner en forma de meditación algunas de las verdades que han sido objeto de lección en las cinco Hojas precedentes, vamos a procurar que recalén en el alma, bajando de la cabeza al corazón, las ideas fundamentales expuestas en dichas Hojas.

Pueden meditarse algunas o todas estas:

- 1.^a ¿Yo de dónde vengo o cuál es mi origen?
- 2.^a ¿Yo adónde voy o cuál es mi destino?
- 3.^a ¿Yo por dónde debo ir o cuál es mi camino?
- 4.^a Medita en Dios, que es tu principio, fin y camino, actuando su existencia.
- 5.^a Medita en tu alma, que es espiritual e inmortal como tu Dios.
- 6.^a Medita sobre lo que es la Religión, relación necesaria y eterna entre Dios y el alma.
- 7.^a Medita acerca del origen y fin del mundo.
- 8.^a Medita sobre tu propia dignidad, como rey del mundo e hijo de Dios.
- 9.^a Medita sobre la parábola de los talentos.
- 10.^a Medita sobre la necesidad de meditar en los que educan y se educan, &, &.

1. Debe advertirse: 1.º Que de cada punto puede hacerse una meditación y por consiguiente una puede dividirse en dos o más, según la capacidad de los que la hacen y el estado de su ánimo.

2.º Que en el estudio se da más al discurso y en la meditación más al efecto, y por tanto, en moviéndose la voluntad a querer y obrar, déjesela ir en pos de sus actos y no se la distraiga con más discursos.

2.º Que poco y bien comido aprovecha más que mucho y mal digerido, y que no hay peor ni más fácil hartazgo que el de manjares exquisitos y sustanciosos.

4.º Que pueden simultanearse la meditación y el estudio, haciendo por la mañana objeto de aquélla lo que fué el día u hora anterior objeto de éste.

5.º Que la meditación del niño pequeño se ha de reducir a la lectura y breve consideración de lo que se ha leído; mas la del niño crecido, del que ya reflexiona, del hombrecillo o mujercilla, debe ser lectura meditada. Y digo lectura, porque es la base necesaria para el niño que carece de conocimientos y con facilidad se distrae, y digo meditada, porque deba ir rumiada.

6.º Enseñe el Educador a hacer jaculatorias muy sencillas y naturales y haga que los educandos las consignen en sus diarios.

7.º Escríbase y léase y estúdiense la flor y nata de la meditación, expresada en breves palabras, para que no se olvide.

Primera meditación

Del origen del hombre.

(Véase Hoja 1.ª n.ºs 14 a 19 y Hoja 5.ª 7 a 9.)

5. *Preparación para la meditación.*—Puesto en la presencia de Dios, adórale.

Y hablando ante Él y contigo, dirás:

¿Yo de dónde vengo?

Dios mío, dame a conocer mi origen.

De tu Dios son estas palabras: «Yo soy el principio y el fin.» (Apocalipsis, 22, 13.)

Padrenuestro y Avemaría (rezados con devoción y pausa, deteniéndose en las palabras *Padre nuestro*, que indican es Dios tu primer padre y el de todos.)

9. *Centro de la meditación. Punto 1.º* Lo que era yo antes de ser.

¿Qué era yo hace... años?

En cuanto al cuerpo, ¿era yo siquiera un mineral, como la piedra?

¿Era yo un vegetal, como la yerba?

¿Era yo un animal, como las aves?

Si pues yo no era ni mineral, ni vegetal, ni animal, ¿qué era hace... años?

Y en cuanto al alma, hace... años, ¿pensaba yo? ¿quería yo? ¿sentía yo?

Si pues no tenía ni entendimiento para pensar, ni vo-

luntad para querer, ni sensibilidad para sentir, ni conciencia de mi sér, ni vida con que vivir, ¿qué era yo en cuanto al alma hace... años?

Un niño pensador y reflexivo meditaba sobre su valer antes de ser y decía en cada objeto que veía:

Esta puerta de mi casa era más que yo hace... años: porque ella existía y yo no, ella servía para guardar la casa y yo no, ella valía dinero y yo no.

Estos terrenos de mi huerto, hace... años eran más apreciados y cuidados que yo; porque ellos producían hortalizas y yo no era capaz de producción ni estima.

Y así en todas las cosas.

En suma, yo no era nada, no tenía nada, nadie pensaba en mí, ni yo pensaba en nadie.

¡Oh pobrísima nada! tú eres ni madre, ¿y aún soy soberbio?

7. 2.º Lo que soy hoy.

Ayer no era nada y hoy soy una persona, un hombre.

Tengo un cuerpo orgánico y tengo un alma racional.

En el cuerpo tengo materia mineral, como la cal de mis huesos y el agua de mi sangre.

Tengo vida y órganos, pues como y respiro como las plantas.

Tengo movimiento y sensibilidad, pues me muevo y siento como los animales.

Tengo ojos para ver, oídos para oír, narices para oler, paladar para gustar, manos y cuerpo para tocar.

Y en el alma tengo: entendimiento para entender.

Voluntad para querer o no querer.

Sentimiento para sentir.

Imaginación para imaginar.

Memoria para recordar.

Conciencia para juzgar del bien que debo hacer.

Con la inteligencia cultivada, puedo ser un sabio, co-

mo... (Aquí pueden traerse los sabios todos y sus ciencias.)

Con la voluntad, puedo hacer el bien que quiera. (Aquí pueden recordarse todos los santos y sus virtudes.)

Con el sentimiento, puedo sentir la belleza y producir la. (Aquí pueden mencionarse los artistas y sus obras bellas.)

Con la imaginación, puedo representarme las cosas.

Con la memoria, puedo recordar los beneficios.

Con la conciencia, juzgo del bien o mal que hago, &

¿De dónde a mí tanto bien, a mí que hace... años era nada?

8. 3.º ¿Quién me ha dado lo que tengo?

(Aquí se pueden repetir tantas preguntas como bienes de cuerpo y alma yo tengo y se han indicado en el número anterior.

Yo no me lo he dado, porque no existía.

La naturaleza no me lo ha dado, porque es bruta e inconsciente e incapaz.

Mis padres tampoco me lo han dado, porque ellos no han sido sino instrumentos ciegos de mi cuerpo, cuyo organismo y funciones ignoran.

Y no han podido darme el alma, puesto que no tenían más que la suya y con ella se quedaron.

¿Quién me ha dado lo que tengo?

Me sacó de la nada el Creador, mi Dios.

Organizó mi cuerpo el Conservador de todo, mi Dios.

Hizo mi alma a su imagen y semejanza mi Dios.

9. Conclusión de la meditación.—Sea yo todo de Dios, pues en todo soy obra de sus manos.

Serviré, amaré y alabaré en todo a mi Dios, que es mi Padre y mi todo.

Y diré con humildad profunda, como la Virgen: Ensalza, oh alma mía, al Señor, porque desde la eternidad se acordó de mí nada.

¡Oh mi Dios, Tú eres mi todo. ¿y yo no seré todo tuyo?
Tú te acordaste de mí cuando yo no era nada, ¿y no
me acordaré de Ti yo, siendo ya un hombre?

Tú me criaste, ¿y podré yo negar algo a mi Criador?

Tú preparaste el mundo para que yo lo habitara, ¿y
podré mostrarme desagradecido para con tan grande
Bienechor?

Tú me diste cuanto creaste para que lo disfrutara,
¿podré ser ingrato a tantos beneficios?

Tú reuniste en mí cuanto hay de bueno en la natura-
leza, ¿será posible que no te alabe y reconozca en nom-
bre de la naturaleza toda?

Gracias, Dios mío, por todo. (Aquí, al dar las gracias,
puedes enumerar los dones de Dios, y terminarás con un
Padrenuestro y Avemaria.)

Segunda meditación.

Del fin del hombre. (H.^a 1.^a 12-15 y H.^a 5.^a 21-22)

10. *Preparación.*—Puesto en la presencia de Dios,
le adorarás y dirás:

¿Yo adónde voy o cuál es mi último fin?

Dios mío, dame luz para *conocer mi fin.*

Padrenuestro y Avemaria.

II. *Centro.* 1.^o Esta verdad del fin del hombre es
una consecuencia de la anterior, que trata del origen.

Pues si Dios me hizo y dió todo lo que soy y tengo, y
el que hace un vaso o planta un árbol es dueño de ellos,
mi Criador es el Dueño y Señor mío.

Y mi deber natural y lógico es ser todo de Dios y todo
para Dios.

2.^o Y no sólo soy *cosa* de Dios, como los animales,
vegetales y plantas, sino que lo soy como *persona* inte-
ligente, moral y espiritual.

Pues Dios me ha dado el entendimiento para pensar en El, la voluntad para amarle, la memoria para recordar sus beneficios y el corazón para sentirlos y agradecerlos con verdadero afecto de hijo.

Por consiguiente, yo debo procurar conocer, amar y servir a Dios con toda mi alma, con todas mis potencias y sentidos. «Amarás a tu Dios y Señor con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas.» (Decálogo.)

Dios mío y bien mío, haz que yo cumpla con mi destino en esta vida, que es conocerte como Verdad de mi entendimiento, amarte como Bien de mi voluntad, y adorarte y servirte como a mi único Señor y Dueño. «Me hiciste, Señor, para Ti y mi corazón no acierta a descansar sino en Ti.» (San Agustín.)

3.º Y como esta vida no es más que la palestra o gimnasio para la otra, mi fin de ultratumba será gozarte poseyéndote, conocerte viéndote cara a cara, y enamorado de tu verdad; bondad y belleza, alabarte y bendecirte por los siglos de los siglos.

12. Conclusión.—Coloquios Ya oigo, oh bien mío, que me dices: «Para mi Gloria te hice»; y yo respondo a ese inmerecido y sublime destino: «Señor, con tu gracia, a la Gloria quiero ir»

Tú lo quieres, y yo no quiero sino lo que Tú quieres.

Tú lo mandas, yo sólo anhelo servirte.

Tú me has preparado un banquete eterno entre tus ángeles, y ¿qué menos deberé ser que un ángel por las costumbres?

Cantaré, pues, con los ángeles y santos el canto de la Gloria: «Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los ejércitos; llenos están los Cielos y la tierra de tu Gloria.»

Historia.—Una niña tenía una muñeca y se propuso vestirla; pero, por no tomar bien las medidas, todo le resultó pequeño, desde el gorro y vestido hasta los zapatos, y por lo mismo *inservible*. Sus amigas se rieron

de ella y ella misma comprendió el ridículo y, desechando aquel traje, hizo otro a medida de su muñeca.

Personas mayores hay que por no tomar bien la medida de su alma (que tiene una capacidad casi infinita, pues ha sido hecha para ver y gozar a Dios), incurren en la ridiculez de pretender vestirla, adornarla y satisfacerla con las cosillas de la tierra, con un poco de riqueza, de placer, de honor, de saber, de decir, de figurar, de poder, &c. Estos tales ¡qué ridículo correrán, ante sí, al verse desengañados y descontentos, y ante Dios y sus ángeles, al ver las fruslerías inservibles con que han entretenido a la que había nacido para ser reina de la Gloria.

Si has nacido para águila, ¿por qué te empeñas en ser mosquito?

Si tienes la imagen y semejanza de Dios impresa, ¿cómo no te avergüenzas de ir en pos de un placer liviano?

¿Qué dirías de un sastre que intentara vestir a un gigante con algunos milímetros de tela? Pues eso mismo hay que decir de tí, si pretendes con la pequeñez del mundo hartar y satisfacer a la hija de Dios, que es tu alma.

¿Qué dirías de un militar que pretendiera ganar un reino con escopetas de caña? Pues eso hay que decir de tí, si pretendes con las nonadas del mundo ganar la Gloria.

¿Qué dirías de un talabartero que se ocupara en hacer sillas para grillos y en poner alas para que puedan volar los cerdos? Pues eso hay que decir de tí, si pretendes con actos inconducentes escalar el Cielo.

Bueno que te ocupes en las cosas de tu oficio, pero sin olvidar que eres ante todo el aprendiz de santo.

Bueno que te distraigas y juegues algunos ratos; pero a condición de que en el juego no comprometas la ganancia y el recreo de la Gloria.

In omnibus respice finem:

En todas las cosas atiende a tu fin.

Tercera meditación.

Del medio para obtener el fin. (H.^a 1.^a n.^{os} 13, 15, 24.)

13. *Preparación.*—Como el pez en el agua, así estoy sumergido en la inmensidad de Dios, de un Dios que me ve y a quien pregunto:

¿Yo por dónde debo ir para llegar a la Gloria?

Dios mío, dame a conocer el camino de la Gloria y haz que le siga.

Reza el Padrenuestro y Avemaria y di pausadamente los Mandamientos.

14. *Centro.* 1.^o «Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos». Esto me dice Jesucristo.

O lo que es lo mismo: Haz en todo la voluntad de Dios y Dios hará la tuya colmándote de bienes.

¿Y cuál es la voluntad de Dios? Está expresa en sus Mandamientos: «Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo.» ¿Y el premio? Tendrás como pago la Vida eterna.

Si quieres ir al Cielo, cumple la voluntad del Cielo.

Si quieres entrar en la Gloria, sube y entra por el camino que a ella lleva.

2.^o ¿Qué camino es ese? El de la fe, esperanza y amor.

¿Dios es Verdad y te pide fe en Él? Créele.

¿Dios es poder, y te pide que confíes y esperes en Él? Espera y confía en Él.

¿Dios es bondad y te pide que le ames? Pues ámale cuanto puedas, que en ello no hagas sino corresponder a su amor.

Y creyendo en Dios con fe viva, esperando en Dios con esperanza firme, y amando a Dios con amor de obras, conseguirás ver a Dios cara a cara en su Gloria

15. Conclusión.—1.º Resolución. Me propongo, pues, hacerlo todo, hasta el estudio y conservación, el comer y dormir, como buen cristiano, apuntando con la intención a Dios, motivándolo todo por la fe, y rematándolo todo con el amor o caridad.

2.º *Invocación.*—Oh Dios mío, que, siendo mi primer Principio y mi último Fin, eres también mi seguro Camino, haz que yo no me extravíe o aparte de Tí.

Haz que siempre guarde tus Mandamientos y los guarde como buen cristiano. (Padrenuestro y Avemaría.)

Cuarta meditación.

Existe Dios. (Hoja 2.ª, 1 a 7.)

16. Preparación.—Donde quiera que miro te veo, oh Dios Creador, porque no hay criatura que no me hable de Tí.

Señor, con el concierto universal de la creación, te alabo y te bendigo: dame tu gracia para pensar en Tí por ella y ofrecerla toda entera a tu honra y gloria.

Padrenuestro y Avemaría.

17. Centro. 1.º *Argumento del cero y del uno.*

Es indudable que cero y nada es lo mismo.

Y es evidente que de la nada nada sale ni puede salir. El tamo, el átomo, la arenilla, cualquiera cosilla es infinitamente más que un billón de ceros o nada.

Y como hay mundo y en él muchas cosas (aquí se enumeran las que se ven, saben o tienen) también es claro que, o ellas son eternas, o vienen del Eterno. De cualquier modo, lo eterno existe, y lo que desde la eternidad existe se llama Eterno, se llama Dios.

2.º *Respuesta de todas las criaturas.*—Si pregunto a todas las cosas quien las ha hecho, me responden: «Nos hemos hecho nosotras, nos ha hecho Dios.»

(Aquí se puede preguntar a las cosas para que respondan.) Tú, yerbecilla, ¿te has hecho a tí misma?

No, me ha hecho Dios.

¿No naciste de la semilla de otra yerba?

Sí, pero aquella semilla y todas las semillas procedían de una primera yerba o semilla que Dios sembró y fecundó.

Dime tú, nogal, ¿quién te hizo?

Me hizo mi Dios

Tú vienes de una nuez.

Sí, pero ¿quién hizo la primera nuez sino el Creador?

¿No pudo ser la casualidad o la misma Naturaleza?

No, que la casualidad no acierta a formar organismos, ni la naturaleza sabe de eso una palabra. Quien me hizo supo lo que hizo, porque soy hecho con talento y arte, y quien me dió vida la tenía, y quien me dió fecundidad la tenía, y quien dispuso mis partes con inteligencia lo entendía, y quien vinculó en mí la facultad de multiplicarme hasta lo infinito tenía un poder infinito.

(Así se puede ir preguntando a los animales y al polvo y al astro y a la nebulosa y a todo, y concluir diciendo:)

No hay efecto sin causa.

No hay obra sin agente.

No hay inteligencia sin entendimiento.

No hay movimiento sin un primer motor.

No hay orden sin ordenador.

Luego no hay mundo sin Dios. (Véase H.^a 2.^a 5.)

3.^o *El argumento de una madre o de la huella.*—(Hoja 2.^a 6.) Es demasiado grande y sabio el Universo, para poder atribuirlo a ninguna criatura; es mucha huella esa para cualquiera que no sea Dios.

Si te sientes movido a actos de fe, admiración, alabanza, adoración, amor, etc., no sigas discurrendo, sino cree, admira, alaba, adora y ama a Dios.

Pero si aun la voluntad necesita más luz y calor para moverse, puedes repasar, recordando o leyendo, las preguntas del número 7 y los casos del número 19 de la Hoja 2.^a

Y si quieres dedicar más de un día a meditar sobre la existencia de Dios, puedes utilizar la Hoja 3.^a, números 17 y 28, donde se demuestra que el lenguaje es obra de Dios, y la Hoja 4.^a n.º 9, donde se dice que sin el Uno ni hay Aritmética ni hay nada más que ceros, con los cuales nada se puede contar.

18. Conclusión.—Dios mío y Dios de todos y de todo, sin Ti nada habría, Contigo y por Ti lo tenemos todo. Canten Tu poder y bondad todas las criaturas, ensalcen y glorifiquen a Dios todas sus obras.

Y tú, alma mía, aprende a leer el nombre de Dios escrito en cada yerba, en cada árbol, en cada animal, en cada estrella y en cada granito de arena y gota de agua. Aprende, oh hombre, a meditar por las criaturas en el Creador, por las leyes en el Legislador, por la vida en el Vivificador, por las obras poderosas en el Omnipotente y por las sabias, bellas y buenas, en Aquel que es la misma Sabiduría, Belleza y Bondad.

Hónrale mirando, pues todo lo que ves es suyo; hónrale comiendo, pues todo lo que comes es suyo; hónrale estudiando, pues todo lo que estudias Él lo ha escrito; hónrale hablando, pues el lenguaje es obra suya; hónrale calculando, pues sin la Unidad primera de Dios no habría cálculo, y hónrale presidiendo a toda la naturaleza, pues sin Dios no existirían ni el invisible infusorio ni el luminoso astro.

¡Oh Dios Creador, llenos están los cielos y la tierra de Tu gloria! ¡Gloria al Dios de los Cielos y Tierra!

Padrenuestro y Ávemaria.

Quinta meditación.

Espiritualidad del alma. (H.^a 2.^a n.ºs 8 y 13.)

18. Preparación.—Así como hay aire por todas partes y los seres vivos lo aspiran y por ello viven; así Dios es como la atmósfera que envuelve nuestras almas y las anima.

Yo os adoro, oh Dios, viendoos cerca de mí rodeándome, y dentro de mí animándome.

«*Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram*: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.» (Génesis, cap. 1.) Padrenuestro y Avemaría.

20. Centro. 1.º *Somos semejantes a Dios, porque tenemos alma espiritual.*

Somos la imagen y semejanza de Dios, y Dios no es cuerpo, sino espíritu: nuestra alma espiritual es la imagen de la Divinidad.

¡Oh qué grande es un alma, pues Dios mismo no halla con qué compararla, como no sea con Él!

2.º *El orden de la justicia pide que haya otra vida.*

Por lo mismo que Dios es justo y santo, debe existir después de esta vida de desigualdades e injusticias otra vida, en la cual las almas reciban el premio o castigo que merezcan.

Que Dios es justo no hay que demostrarlo, porque dejaría de ser Dios dejando de ser justo.

Que el mundo está lleno de injusticias y desigualdades injustificables, está a la vista.

Luego el que tiene a su cargo el orden de la justicia universal tiene que reparar esas injusticias, y no haciéndolo en esta vida, deberá hacerlo en la otra.

Aquí la parábola del pobre Lázaro y del rico Epulón, bien leída y meditada, en la cual se ve como tras esta vida de injusticias y desigualdades hay otra de reparaciones y recompensas, que nunca acaba. (Hoja 2.ª 10.)

3.º *Por los frutos se conoce el árbol y por los actos espirituales el espíritu.*

a. Yo pienso, quiero, recuerdo, comparo, induzco, deduzco, ratiocino, abstraigo, generalizo, ordeno y sistematizo mis conocimientos; lo cual no hace ninguna bestia, porque carece de lo que yo tengo: de espíritu.

b. Yo tengo idea de cosas que no son materiales, como la verdad, el bien, la hermosura, el honor, la justicia, el pecado, la igualdad, la equidad, expiación, reparación, deuda, crédito, obligación, &c. Luego tengo



un alma espiritual, porque sino, ¿cómo produciría esas ideas espirituales?

c. Todo animal, satisfechas sus necesidades corporales, descansa satisfecho y es feliz; y yo no logro descansar ni satisfacerme; ¿por qué? Porque con todo lo que en el mundo hay no basta para llenar mi alma.

Oh Dios mío, nos has hecho para Tí y estamos desaseados mientras no vayamos a Tí, que eres el centro de lo espiritual y eterno.

4.º *El bien común afirma la necesidad de la inmortalidad del alma.*

a. El bien común pide a veces que anteponga a mi bien temporal el bien espiritual, el amor a la justicia, a la patria, a la humanidad, a la dignidad, a la conciencia; y merced a ese sacrificio, se salvan la justicia, la patria, la dignidad humana y la conciencia. Pero si no existe la inmortalidad del alma, ¿a qué esos sacrificios?

Dios mío, gracias te doy por haberme hecho espiritual e inmortal; ya no temeré a aquellos que pueden matar mi cuerpo, pero nada pueden contra mi alma.

5.º *El sentir de la humanidad prueba la espiritualidad e inmortalidad del alma.*

¿Por qué el hombre es un animal naturalmente religioso o teológico? Porque es de sentido común la espiritualidad del alma. (Aquí pueden traerse todos los cultos y todos los actos religiosos, haciéndose preguntas por el estilo de las que hay en el número 12 de la Hoja 2.ª)

¡Oh Grande Espíritu, de quien mi espíritu procede, yo te adoro en espíritu y en verdad, y al hacerlo me honro y cumplo con una ley de la humanidad.

Gracias, Dios mío, por haberme hecho a tu imagen y semejanza; gracias, por haber establecido la vida inmortal como garantía de la justicia en el mundo; gracias por la facultad de pensar, querer y elegir, que Tú me diste, y por las ideas espirituales que de tales facultades proceden, y por la capacidad y anhelos cuasi in-

finitos de mi alma, que me indican la necesidad de un mundo mejor: gracias por haberme enseñado a antepo-
ner el alma, que es inmortal, a todo el mundo, incluso
la vida, y gracias sin fin por haberme hecho hombre
espiritual y miembro digno y honrado de la humanidad
que en Ti cree y Te adora.

Padre nuestro y Avemaria.

Sexta meditación.

De la Religión. (Hoja 2.^a 14 19.)

21. Preparación.—Como la fuerza de la atracción
relaciona y hace depender todos los cuerpos unos de
otros, así la Religión atrae y hace depender a todos los
hombres de Dios, que es su centro.

¡Oh Centro de las inteligencias y corazones honrados,
hazme entender lo que es la Religión para mejor prac-
ticarla y persuadirla a los demás!

Padre nuestro y Avemaria.

22. Centro. 1.^o *La Religión es una relación necesari-
a entre Dios y el hombre.*

Dios existe, y es espiritual e inmortal. (H.^a 2.^a 2-7.)

El hombre es obra de sus manos y tiene un alma es-
piritual e inmortal. (H.^a 2.^a 8-13.)

Luego la Religión, que no es sino la relación entre
Dios y el hombre, debe existir necesariamente o mien-
tras Dios fuere Dios y el alma fuere alma. (Hoja 2.^a 1.)

2.^o La Religión es el asunto más importante, más
transcendental y más interesante de todos los asuntos o
negocios, en el tiempo y en la eternidad. (H.^a 2.^a 15.)

Lo cual se confirma con tres parábolas de Jesucristo.
(H.^a 2.^a 16.)

3.^o También se ve examinando los diferentes con-
ceptos y definiciones de lo que es la Religión, para lo
cual conviene leerlos y reflexionarlos uno por uno. (H.^a
2.^a 17.)

4.º De aquí se sacarán en forma de resoluciones y conclusiones las que se expresan en el n.º 18 o las que a cada uno sugiera el espíritu.

Si quieren unirse los párrafos del n.º 17, que empiezan por «Como», con los del n.º 18, que empiezan por «Yo», téngase en cuenta que al primer «Como» corresponde el quinto «Yo», y todos siguen correlativos.

Para mayor facilidad, se pueden numerar correlativamente dichos números,

Los casos del n.º 19, Hoja 2.ª, son más bien para leídos y explicados que para meditados y tienen cabida en la meditación de la existencia de Dios.

Como estas seis, puede el Educador desarrollar las otras cuatro meditaciones indicadas en el n.º 10 de esta Hoja.

HOJA SÉPTIMA

DEL CRUCIFICADO Y LA SANTA CRUZ.

12. *Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre y muerto en la Cruz para redimir a los hombres.*

Advertencias: 1.º Siempre, antes y después de la definición, división, explicación o narración, debe venir el diálogo o interrogación, y no después que se hayan dicho muchas cosas, sino al pie de cada cosa. Cuando, pues, por evitar repeticiones y ahorrar papel, se omitan esas interrogaciones en estas Hojas, que no las omita el Maestro en sus prácticas.

2.º Las letras J. C. N. S. se leen *Jesús Cristo Nuestro Señor*, y se abrevian para mayor brevedad, ya que tanto se repiten.

2. Dos niños coeducándose.

Pío es un niño cristiano muy bien educado por su madre. (¿Quién es Pío?)

La madre de Pío le ha enseñado a hacer con mucha devoción y frecuencia la señal de la Santa Cruz. (¿Qué ha enseñado a Pío su madre?)

Y Pío, al tiempo de levantarse, hace la Cruz diciendo: «En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.»

Todos lo dicen y lo hacen imitando al Educador, quien, si está frente a los niños, se santiguará con la mano izquierda.

Y al tiempo de orar, se santigua y dice... (Se santiguan como antes.)

Y al comenzar y terminar de comer, dice...

Y al salir de casa o entrar en ella, dice...

Y al tomar agua bendita y entrar en el templo, dice...

Y cuando comienza a estudiar, dice...

Y cuando da sus lecciones, dice...

Y siempre que comienza o termina una buena obra, dice...

Y cuando se ve en alguna necesidad o peligro o tentación, dice...

Y cuando se acuesta o levanta, reza y dice...

Blas, que es un niño sin madre ni educación cristiana, pregunta a Pío por qué hace la señal de la Cruz.

Pío responde:—Para mostrar que soy cristiano.

—¿Y por qué lo haces tantas veces?

—Porque quiero hacerlo todo en cristiano.

—¿Y qué consigues haciéndolo todo en cristiano?

—Consigo unir mis actos con los actos de Jesucristo, que tienen un mérito infinito.

—¿Y por qué quieres unir tus actos con los méritos de Jesucristo?

—Para darles un valor cuasi infinito.

—¿Y por qué te unes con Jesucristo por medio de la Cruz?

—Porque Jesucristo murió en la Cruz.

—¿Y dónde has aprendido tú eso?

—En el Catecismo que te voy a leer.
(Lo que sigue debe aprenderse de memoria.)

3. Habla el P. Ripalda.

- P. Decidme, niño, ¿cómo os llamais?
- R. Me llamo Blas. (Encomiéndate a S. Blas.)
- P. ¿Sois cristiano?
- R. Sí (soy cristiano), por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.
- P. ¿Qué quiere decir cristiano?
- R. (Cristiano quiere decir) hombre que tiene la fe de Cristo, que profesó en el Bautismo.
- P. ¿Quién es Cristo?
- R. (Cristo es) Dios y hombre verdadero.
- P. ¿Cristo, cómo es Dios?
- R. (Cristo es Dios) porque es hijo natural de Dios vivo.
- P. ¿(Cristo) cómo es hombre?
- R. (Cristo es hombre) porque es también hijo de la Virgen María.
- P. ¿Qué quiere decir Jesús?
- R. (Jesús quiere decir) Salvador.
- P. ¿(Jesús) de qué nos salvó?
- R. (Jesús nos salvó) de nuestro pecado y del cautiverio (o esclavitud) del demonio.
- P. ¿(Jesús) por qué se llama Cristo?
- R. (Jesús se llama Cristo) por la unción y plenitud de gracia que tiene sobre todos (los hombres.)
- P. ¿Es este Cristo el Mesías verdadero?
- R. Sí, señor, (Este Cristo es el Mesías verdadero), el prometido en la Ley y en los Profetas.
- P. ¿Cuáles fueron sus oficios más principales?
- R. (Sus oficios más principales fueron) los de Salvador y Maestro.
- P. ¿Qué doctrina enseñó (Cristo)?

- R. (Cristo enseñó) la Doctrina Cristiana.
- P. ¿Cuántas partes contiene la Doctrina Cristiana?
- R. (La Doctrina Cristiana contiene) cuatro partes principales.
- P. ¿Cuáles son esas partes (principales)?
- R. (Esas partes principales son): Credo, Mandamientos, Oraciones y Sacramentos.
- P. ¿Cuál es la insignia y señal de' cristiano?
- R. (La insignia y señal del cristiano es) la Santa Cruz.
- P. ¿Por qué?
- R. Porque (la Santa Cruz) es figura de Cristo crucificado, por quien fuimos redimidos en ella.
- P. ¿Cómo usais vos de ella (la Cruz)?
- R. (Uso de la señal de la Cruz) signándome y santiguándome.
- P. ¿Veamos cómo?
- R. Por la señal de la Santa Cruz † de nuestros enemigos † libranos, Señor Dios nuestro †.
- P. ¿(Y cómo os santiguais?)
- R. (Diciendo: «En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo», haciendo una Cruz que abarque las tres anteriores.)
- P. ¿Qué misterios contiene el signar y santiguar?
- R. (El signar y santiguar contiene) los tres misterios más principales (de la Religión cristiana).
- P. ¿Cuáles son (esos misterios)?
- R. (Esos misterios son:) Trinidad, Encarnación y Redención del linaje humano.

7. ¿Quién es Jesucristo?

Imaginaos un drama que pusiera en acción a todos los hombres de todos los siglos; a Dios, con todos sus atributos; al hombre con todos sus ideas, pasiones, necesidades y agitaciones; el Cielo, la Tierra y el Infierno con todo lo que en ellos se encierra y contiene;

¿dónde habría una acción ni más vasta ni más interesante ni más grande?

Pues bien, todo eso se mueve, enlaza y agita sobre el escenario del mundo por medio del Cristianismo.

¿Y quién es el héroe de ese drama, el personaje de esa acción, el centro de ese movimiento que agita y preocupa a la humanidad de todos los siglos?

Es Jesucristo, quien, esperado o venido, adorado o perseguido, ha sido, es y será el Héroe inmortal de los siglos, la Figura más grande de la Historia.

8. ¿Quién podría tejer la Historia de Jesucristo N. S.?

Aquel que sondeara la sabiduría de Dios, que es el Verbo; aquel que abarcara la obra de la creación, que se hizo por el Verbo; aquel que alcanzara a entender las gracias de la divinidad y la humanidad, personificadas en el Verbo Humanado; aquel que entendiera lo que es la gracia y lo que es el pecado, lo que es la verdad y lo que es el error, lo que es la libertad y lo que es la esclavitud, lo que es la grandeza y dignidad moral y lo que es la degradación y envilecimiento, lo que es la vida de cada hombre y de cada pueblo, con todos sus accidentes, con todos sus pensamientos, inspiraciones y movimientos, y la relación de esa vida con el Autor de la vida, de esos hechos del tiempo con la eternidad: este podría bosquejar la figura de N. S. J. C., que tiene por escabel de sus pies los siglos y por aureola de su grandeza todo cuanto existe, en el tiempo y en la eternidad.

¿Qué haremos pues nosotros? Un resumen muy pobre y muy breve, un boceto con algunas pinceladas acerca de la vida de J. C. N. S., y nada más.

9. Breve resumen de la vida de N. S. J. C.

Nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, es el Redentor, que fué:

1. Prometido por Dios a Adán y Eva en el paraíso.

Los niños pequeños leerán sólo la letra crecida.

J. C. en cuanto Dios, es Hijo natural de Dios vivo, y en cuanto Hombre, es el Hijo de la Virgen María.

Después del primer pecado, al imponer Dios terribles castigos a Adán y Eva, les dió la esperanza de un Redentor, que habría de nacer de una mujer, que es María, la Madre de Jesús.

2. Personificado por los Patriarcas del Antiguo Testamento.

Adán, Abel, Noé, Abrahám, con Isaac, Jacob, Moisés, Josué, David, Salomón y otros Patriarcas personifican, cada cual a su manera, a J. C. N. S.

3. Simbolizado por los símbolos y figuras del mismo Testamento.

El cordero pascual, la serpiente de bronce puesta en cruz, el maná, el sacrificio, el tabernáculo o sancta sanctorum, &, son símbolos, representaciones o figuras de J. C. N. S.

4. Predicho y retratado por los Profetas.

David, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Elías y otros, hasta llegar a Juan Bautista, predicen y retratan de mano maestra a J. C. N. S.

Profetas son los que anuncian lo futuro libre por inspiración de Dios.

5. Preparado y pregonado por el pueblo de Dios, escogido para esto.

El pueblo de Israel fué escogido por Dios para conservar el dogma de la unidad de Dios y fomentar la esperanza del Mesías prometido en el Paraíso.

6. Esperado y deseado por todas las gentes.

Todas las gentes esperaban un Redentor, ya porque todas descendían de Adán y Eva, a quienes se había prometido, ya porque

el pueblo judío lo anunciaba por todo el mundo, mediante su culto, su ley, su comercio y sus destierros.

7. Anunciado por el Arcángel San Gabriel a la Virgen María.

San Gabriel anunció a María el Misterio de la Encarnación, diciéndole que sería Virgen y Madre de Jesús, no por obra de varón, sino por obra del Espiritu Santo.

8. Saludado por San Juan desde el vientre de su madre santa Isabel.

Sabedora María por el Arcángel de la maternidad milagrosa de su prima santa Isabel, fué a verla, y el niño Juan saltó de gozo en el seno de la madre, al sentir la presencia de Jesús y María, y ésta ensalzó a Dios con el inspirado canto del *Magnificat*, que es el canto de la piedad, de la humildad y de la gratitud.

9. Nacido en un portal de Belén y reclinado en un pesebre, por no tener otra cuna.

Belén es una ciudad pequeña de Judá

Habían venido María y José a empadronarse en ella, y allí, en un establo, entre bestias, a las doce de la noche del 21 de Diciembre, nació el Hijo de Dios, teniendo por cuna un pesebre.

10. Circuncidado con el nombre de Jesús al octavo día de haber nacido.

La Circuncisión era un bautismo de sangre, que J. C. trocó en bautismo de agua

Jesús significa lo mismo que Salvador, y tomó este nombre, al derramar su sangre primera en la Circuncisión.

11. Adorado primero por Angeles y Pastores.

Los Angeles cantaron el *Gloria a Dios*, y avisaron a los Pastores para que fueran a adorar al Niño Dios.

12. Y después por los Reyes, Sabios o Magos.

Una estrella o globo de luz sirvió de aviso y guía a los Magos, reyes o sabios, para venir desde Oriente a adorarle en Belén.

13. Presentado a los 40 días en el templo.

Fué presentado por José y María, para ofrecerle al Señor como primogénito, y ofrecieron con Él un par de tórtolas para rescatarle.

14. Perseguido por el cruel Herodes para matarle.

Herodes, alarmado por los rumores que sobre el Niño Jesús se extendían y por la ruidosa venida y secreta retirada de los Magos, determinó buscar a Jesús para matarle, y a eso obedeció el degüello de los niños menores de dos años que había en Belén y sus cercanías.

15. Libertado por el aviso de un Angel.

El Angel se apareció de noche a José y le dijo que tomara el Niño y la Madre y huyera a Egipto con ellos y allí estuviera hasta la muerte de Herodes.

16. Expatriado en Egipto hasta la muerte de Herodes.

Cuando Herodes murió, el Angel se volvió a aparecer a José y le dijo que regresara a su patria con Jesús y María.

17. Repatriado a Nazaret, donde ejerce el oficio de carpintero.

En Nazaret estuvo trabajando y haciendo vida privada hasta los 29 años. Cuando tenía 12 años, mostró ante los Doctores su ciencia divina en el templo de Jerusalén.

18. Bautizado en el Jordán por S. Juan Bautista.

En este bautismo se abrieron los cielos y descendió el Espíritu Santo en forma de paloma, oyéndose una voz que decía: «Este es mi Hijo muy amado.»

19. Retirado en el Desierto, donde ayuna y ora y es tentado.

Antes de salir a la vida pública se forma en la privada, antes de comenzar a predicar se bautiza, ayuna y ora en el desierto, donde es tentado por el Diablo.

20. Manifestado en público a los 29 años.

Se manifestó viviendo una vida inmaculada, haciendo muchos milagros y enseñando una doctrina admirable por lo sencilla y lo santa.

21. Rodeado ordinariamente de gente del pueblo, de ignorantes, pecadores, enfermos, afligidos, pobres, trabajadores, mujeres y niños.

A los ignorantes enseña, a los pecadores convierte, a los enfermos cura, a los tristes consuela, a los pobres alimenta y evangeliza, a los trabajadores allenta, a los niños bendice, y suyas son estas palabras: «Los pobres son evangelizados» «Me compadezco de las tarbas »

22. Aborrecido y acechado de los sacerdotes judíos, escribas y fariseos, quienes le difamaban e injuriaban, porque les decía la verdad.

Le difamaban y calumniaban diciendo que era hijo de un carpintero, bebedor y comedor, blasfemo, codicioso, seductor, pecador, contrario a la ley de Moisés, endemoniado, que tenía pacto con Belcebú y que era amigo de los malos.

23. Preso y entregado por Judas en el Huerto de las Olivas pocos días después de haber sido aclamado (el día de Ramos).

Preso de orden de los Sumos Sacerdotes, que eran Anás y Caifás, y vendido por Judas, a quien dieron treinta monedas para que se le entregara.

24. Procesado, acusado y condenado ante los mismos Sacerdotes,

Quiénes le declararon reo de muerte, por hacerse Dios, y como no podían ejecutar la sentencia, por haber perdido la soberanía, pasaron el reo y la causa al tribunal de Pilato, que gobernaba el país en nombre de los Romanos.

25. Azotado cruelmente, befado, escarnecido y coronado de espinas.

Los azotes fueron cinco mil, las espinas traspasaron su cabeza por setenta y dos heridas, las burlas, salivas y escarnios fueron de la soldadesca y los criados y esbirros; los Príncipes y Sacerdotes le escarnecieron con sarcasmos hasta en la Cruz.

26. Condenado a muerte de Cruz y cargado con ella hasta el Calvario.

Pilato, Gobernador romano, reconociendo la inocencia de Jesús, confirmó la sentencia de muerte, intimidado por las voces y amenazas del pueblo, el cual, sobornado por los Príncipes y Sacerdotes, pidió que soltara a Barrabás y sacrificara a Jesús.

27. Clavado en la Cruz, es alzado en alto entre dos ladrones y desde allí testó pronunciando las siete célebres palabras:

1.^a «Padre, perdónalos, porque no saben lo que se hacen» (a los que le crucificaban y reían.) 2.^a (Al buen ladrón): «Hoy serás conmigo en el Paraíso» 3.^a «Mujer, he ahí a tu hijo» (a María), (y a Juan): «He ahí a tu madre.» 4.^a (A su Padre): «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» 5.^a «Sed tengo.» 6.^a «Acabado es.» 7.^a «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.»

Al decir estas últimas palabras gritó, para indicar que podía vivir, sino quisiera morir.

28. Muerto, es sepultado en el Huerto de Getsemani.

Es sepultado por José de Arimatea y Nicodemus en un sepulcro de piedra prestado, donde ninguno había sido enterrado hasta entonces.

29. Resucitado al tercero día, se aparece e instruye a los Discipulos por 40 días.

J. C. estuvo en el sepulcro parte del viernes, todo el sábado y parte del domingo.

Resucitado, se apareció a su Madre, a la Magdalena, a otras personas y a los discipulos distintas veces, instruyéndolos acerca del reino de Dios.

30. Fundada la Iglesia, asciende a los Cielos, y promete y envía al Espíritu Santo para que la alumbre, dirija y sostenga.

J. C. dijo a sus Apóstoles: «Como me envió mi Padre os envío yo; me ha sido dado todo poder en los Cielos y en la Tierra; id pues y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo»

31. Sentado a la diestra del Padre, vendrá el último día a juzgar a los vivos y muertos, para que Jesucristo, habiendo sido el principio y medio, sea el fin de todas las cosas.

Estar sentado a la diestra del Padre, es reinar con El por los siglos de los siglos. Venir a juzgar a los vivos y los muertos, es anunciar el juicio universal.

El último día, quiere decir cuando ya cese de haber hombres sobre la tierra. Pues Jesucristo es el *Alfa y Omega* o el principio y fin de todas las cosas, por Él hechas, por Él juzgadas y por Él terminadas para su gloria y la de su Padre *in saecula*.

32. Oculto a la visto, está invisible, pero efectivamente, enseñando, moralizando y rigiendo el mundo por medio de su Iglesia, a quien dió misión para enseñar las verdades que Él le encomendó; por lo cual la Iglesia es la **Escuela de J. C.**

Maestros repetidores de esta Escuela son los Apóstoles, Evangelistas, Pontífices, Concilios, Padres y Doctores de la Iglesia.

Maestros de la Escuela de Cristo son los 12 Apóstoles, cuyos nombres son: Pedro, Andrés, Santiago y Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago hijo de Alfeo, Judas Tadeo, Simón Cananeo, y en sustitución de Judas Iscariote, Matias, a quien eligieron los Apóstoles, y Pablo, a quien eligió Dios.

Maestros son los cuatro Evangelistas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Maestros son los Sumos Pontífices o Vicarios de J. C., que son infalibles definiendo la verdad católica.

Ha habido 260 Papas, y entre los más notables se cuentan: San Silvestre, S. León el Grande, S. Gregorio Magno, S. Gregorio VII, León X, Sixto V, Pio V, Pio IX, León XIII y Pio X.

Maestros son los Concilios ecuménicos o asambleas de todo el episcopado presididas y confirmadas por el Papa.

Son 18 los Concilios legítimos, siendo los más notables: el 1.º de Nicea, que condenó el Arrianismo (Arrio negaba la divinidad de J. C.); el de Trento, que condenó el Protestantismo (que es una selva de errores); y el del Vaticano, que condenó el Racionalismo o arrianismo resucitado.

Maestros son los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, entre los cuales descuellan: Clemente, Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Cipriano, Ambrosio, Agustín, Jerónimo, Crisóstomo, los dos Cirilos, Beda, Bernardo, Tomás de Aquino, Buenaventura, Escoto, Francisco de Sales, Alfonso de Ligorio y otros.

33. En cuanto la Iglesia condena los errores que a la doctrina de J. C. se opone, es **Martillo y yunque** de todas las heregias.

En ese martillo y yunque han dado, y se han mellado todos los herejes y herejías de todos los siglos, como son, entre otras muchas: las de los gnósticos, arrianos, pelagianos, iconoclastas, cismáticos, maniqueos, albigenses, valdenses, protestantes, racionalistas, anarquistas y masones.

34. La Iglesia, en cuanto moralizadora, es el **Templo vivo y santo de J. C. N. S.**

De aquí la moral evangélica, confirmadora del Decálogo o Mandamientos de la Ley de Dios.

De aquí los siete Sacramentos, fuentes principales y perennes de la Iglesia de J. C. N. S.

De aquí las Ordenes religiosas y demás instituciones de piedad y beneficencia, que la Iglesia aprueba y bendice.

35. La Iglesia en cuanto reino, es una **Sociedad Soberana**, con jerarquía y acción independientes para vivir, organizarse, enseñar, educar, poseer y pelear contra todos los enemigos de Dios y los hombres.

Esta **Soberanía** se manifestó peleando y triunfando:

Contra el paganismo y sus errores y tiranías.

Contra el barbarismo y su ignorancia y violencias.

Contra el feudalismo y sus invasiones y corrupciones,

Contra el mahometismo y sus invasiones y degradaciones.

Contra el protestantismo y sus rebeliones y divisiones.

Contra el absolutismo y sus regalias y absorciones.

Contra el racionalismo y su hijo político el liberalismo.

Contra el socialismo y anarquismo, que no son sino la muerte del orden social y la última evolución del protestantismo y racionalismo, sus progenitores.

10. Meditemos repasando la Historia de N. S. J. C.

Cuanto se ha dicho en el *Resumen de la Historia de N. S. J. C.* puede repasarse aproximándolo a sí diciendo:

Por todos y cada uno de los hombres se hizo Dios hombre. Yo, pues, no solamente puedo, sino que debo considerar y agradecer el beneficio de la Encarnación y Redención como si a mi personalmente se hubiera hecho. Puedo por consiguiente decir:

Yo te adoro, Señor mío Jesucristo, Dios y

Hombre verdadero, Padre y Redentor mío:



1. Pues por mí y para mí fuiste prometido en el Paraíso.
2. Por mí fuiste personificado en los Patriarcas.
3. Por mí fuiste simbolizado en las figuras del A. T.
4. Por mí y para mí fuiste predicho por los Profetas etc.

O bien, en vez de la voz pasiva que se emplea en todos los números de la Historia de J. C., usar la voz activa diciendo vg:

II. *¡Oh Jesús mío y Redentor mío!*

yo te miro y adoro:

1. En el Paraíso, cuando prometes redimirme.
2. En los Patriarcas, que te representan.
3. En los símbolos, que te prefiguran.
4. En los Profetas, que te predicen.
5. En el pueblo escogido, que te predica.
6. Entre las gentes todas, que te esperan.
7. Con el Arcángel S. Gabriel, que te anuncia.
8. Con S. Juan Bautista, que desde el vientre te saluda.
9. En el portal de Belén, donde naciste.
10. En el 8.º día que te circuncidaron.
11. En la adoración de los Angeles y Pastores.
12. En la adoración de los Reyes, Sabios o Magos.
13. En la presentación en el templo a los 40 días.
14. En la persecución de Herodes para matarte.
15. En el aviso del Angel para librarte de la muerte.
16. En la huida a Egipto.
17. En el taller de Nazaret, donde trabajaste.
18. En el Río Jordán, donde te bautizaste.
19. En el desierto, donde ayunaste.
20. En la vida pública que emprendiste, & &.
21. Entre los ignorantes a quienes enseñaste, los pecadores a quienes convectaste, los enfermos a quienes curaste, los tristes a quienes consolaste, los pobres a quienes socorriste y evangelizaste, los trabajadores a quienes animaste y alimentaste, y los niños a quienes acariciaste y bendeciste.
22. Yo te veo, oh Jesús mío, aborrecido por mis culpas.
23. Vendido y entregado por mis deudas.
24. Acusado y condenado por mis delitos.
25. Azotado y coronado de espinas por mis deleites.
26. Cargado con la Cruz, que es el peso de mis pecados.
27. Clavado en ella y testando para mi enseñanza.
28. Muriendo clavado para mi redención.
29. Yo te miro resucitado para animarme.

30. Y enviando el Espíritu Santo para alumbrarme.
31. Y sentado a la diestra del Padre para ser mi abogado.
32. Yo te miro de Maestro, educándome.
33. Y deshaciendo herejías para librarme de errores.
34. Yo deseo darte por templo mi alma, que tú creaste.
35. Y por trono mi corazón, que tú redimiste.

Yo, oh Rey Soberano, trabajaré para que reines:

Por la verdad, sobre todos los errores.

Por la justicia, sobre todas las iniquidades.

Por la cultura y suavidad, sobre todas las barbaries.

Por la pureza, sobre todas las inmundicias.

Por la unidad, sobre todo cisma y división.

Por la fe, sobre toda infidelidad y herejía.

Por la esperanza, sobre todo desaliento.

Por la caridad, sobre todo desamor y egoísmo.

Y por tu Iglesia Santa y su soberana jerarquía, sobre todos los enemigos de Dios y su Cristo, de la Iglesia y su Clero, que es la jerarquía.

12. Jesucristo es nuestro dechado y modelo.

He aquí otro modo de estudiar la vida de J. C.

J. C., dechado de trabajo, trabaja en el taller y en vida pública, enseñándonos a huir de la ociosidad, que es madre de todos los vicios.

J. C., dechado de virtud, llama y convierte a los pecadores, como la Samaritana, la Magdalena, Zaqueo, Mateo y otros; los fariseos se escandalizan y J. C. les dice: «No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.»

J. C., dechado de inocencia, acaricia y bendice a los niños, y a los discípulos que los apartaban, dijo: «Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos y de los semejantes a ellos es el reino de los cielos.»

J. C., dechado de amistad, llora al considerar muerto a su amigo Lázaro, y nos consuela a todos diciendo: «Yo soy la resurrección y la vida; el que crea en Mí, aunque muera, vivirá.»

J. C., dechado de patriotas, llora sobre Jerusalén, al preveer su ruina, y dice: «¡Oh! cuántas veces he querido congrega a tus hijos como la gallina reúne los suyos bajo sus alas, y no has querido. ¡Qué ruina te espera, por no haberte aprovechado del tiempo de mi visitación!»

J. C., modelo de humanidad, viene a salvar a todos los hombres, «a todo lo que había perecido», sin exceptuar a ricos ni pobres, a hombre ni mujer, a judío ni pagano.

J. C., Modelo de caridad, pasa la vida haciendo el bien y exhortando y enseñando a hacerle: Mientras tengais luz, obrad con ella, los que tengan talentos o bienes, agencien con ellos, trabajando y ejerciendo la misericordia

J. C., modelo de paciencia, ora por sus enemigos y bendice a quienes le maldicen.

J. C., modelo de sacrificio, se deja a si mismo en testamento para ser Hostia y Sacrificio perpetuo.

J. C., Maestro modelo, enseña la Doctrina Cristiana.

J. C., Educador por antonomasia, enseña a creer, orar y obrar.

J. C., Educador popular, enseña por parábolas al pueblo.

J. C., el Dios-Hombre, funda una Sociedad divino-humana.

J. C., Autor de la naturaleza y la gracia, las hermana.

J. C., Fuente de la razón y la fe, las armoniza, &, &.

HOJA OCTAVA

DE LA SANTA CRUZ

1. Jesucristo nació en un establo, vivió en un taller y murió en una Cruz. En el pesebre se abrazó con la pobreza, en el taller con el trabajo y en la Cruz con el Sacrificio.

Este es el Maestro de los siglos, este el Salvador y Modelo de los hombres.

Su vida y su muerte son el fondo y alma de la Religión cristiana, y la Cruz es el resumen de la vida y muerte de J. C. N. S.

Por eso, la Cruz es la señal y arma del cristiano.

Por eso, la educación del niño cristiano debe comenzar por aquel signo con que se le hizo cristiano, por la Señal de la Cruz.

Por eso, en el Cristianismo todo se hace y bendice con la Santa Cruz.

2. Un paseo escolar dado en cristiano.

Salieron de paseo los niños de una Escuela cristiana con su Maestro, y teniendo este preconcebida la idea de explicar la Santa Cruz, aprovechó todas las ocasiones que en aquel día se le ofrecieron, que no fueron pocas.

El Educador, al leer, explica los términos que ignoren los educandos.

1. Ahí van a bautizar a un niño; ¿en nombre de quién le bautizarán? En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, haciendo la señal de la Cruz al derramar el agua sobre la cabeza de la criatura.

Dialóguese todo, todo, y represéntese lo que se pueda y deba.

2. Se detienen antes de entrar en la Iglesia y el Sacerdote catequiza y lee los exorcismos, haciendo sobre el niño repetidas veces la señal de...?—La Cruz.

3. Ahora escriben el nombre del niño en un libro, donde todos los nombres serán de moros...?—No, de cristianos. (O discípulos del Crucificado.)

4. Fijaos en los altares de la iglesia, no hay uno sin...?—Cruz.

5. Fijaos en todas las ceremonias, no hay una sin...?—Cruz.

6. Fijaos en todas las oraciones de la Iglesia, no hay una que no termine por J. C. N. S., esto es, por la invocación del que murió por nosotros en la...?—Cruz.

7. Fijaos en el plano de la Iglesia, que es...?—Una Cruz.

8. Fijaos en el remate de las iglesias, sus torres terminan en...?—Cruz.

9. Allí entra el Prelado que viene a visitar y confirmar, ¿qué guión le precede?—La Santa Cruz.

10. ¿Qué insignia lleva colgada al pecho?—La Santa Cruz.

11. ¿Qué hace con la mano saludando al pueblo?—La Santa Cruz.

12. ¿Qué besa al entrar en el templo?—Un Crucifijo. (A J. C. clavado en la Cruz.)

13. ¿Cómo confirma?—Haciendo la señal de la Santa Cruz sobre la frente del confirmando.

14. Allí hay un Sacerdote confesando, ¿cómo absuelve?—En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, haciendo la Santa Cruz.

15. Allí hay otro que da la Comunión bendiciendo con la hostia consagrada en forma de...? Cruz.

16. Y al terminar la Misa, bendice al pueblo con...?—La Cruz.

17. Allí se celebra un matrimonio, ¿cómo bendice el Párroco a los novios?—Con la Santa Cruz.

18. Muchas personas entran en la iglesia, veamos lo primero que hacen?—Hacen con agua bendita la Santa Cruz.

19. Y al salir ¿qué hacen?—Lo mismo.

20. Y cuando pasan gentes piadosas frente a las iglesias, ¿qué hacen?—La Santa Cruz.

21. Ahí vine un entierro; ¿qué va delante?—La Santa Cruz.

22. ¿Qué hay encima del ataud?—La Santa Cruz.

23. ¿Qué ponen sobre el sepulcro?—La Santa Cruz.

24. A ese entierro acompañan militares; ¿con qué insignias adornan su pecho ...?—Con las cruces.

25. Por este camino hay un semillero de cruces ante las cuales oran por los difuntos?—Es el Viacrucis.

26. Allí, en aquella encrucijada, hay una Cruz?—Es el recuerdo de una muerte desgraciada.

27. En el campo se levanta sobre una columna de

mármol una Cruz?—Es donde se ejecutaban los reos de muerte.

28. En la entrada, comedor y vivienda de casas religiosas preside...?—Una Cruz.

29. En muchas alturas hay Cruces para que J. C. reine en todo el mundo desde...?—La Cruz.]

3. Conversación acerca de lo visto y oído.

2. ¿En nombre de quién se bautizan los niños?
2. ¿En nombre de quién se catequizan y exorcizan?
3. ¿Qué nombres se imponen a los bautizados?]
4. ¿Qué hay en todo altar?
5. ¿Con qué se santifican las ceremonias del culto?
6. ¿Con qué terminan todas las ceremonias del Sacerdote?
7. ¿Qué figura suele tener el plano de las iglesias?
8. ¿Con qué signo rematan las torres de los campanarios?
9. ¿Qué guión o bandera precede al Prelado en las procesiones?
10. ¿Qué llevan los Obispos colgado al pecho?
11. ¿Con qué saludan y bendicen?
12. ¿Qué besan al entrar oficialmente en las iglesias?
13. ¿Con qué señal confirman?
14. ¿Con qué señal absuelve el Confesor al penitente?
15. ¿Con qué señal da el Sacerdote la Comunión?
16. ¿Con qué señal despide el celebrante a los que oyen Misa?
17. ¿Con qué señal ratifica y bendice el Cura los matrimonios?
18. ¿Qué es lo primero que hacen los que entran en la iglesia?
19. ¿Y qué es lo que hacen al salir?
20. ¿Qué hacen las mujeres piadosas al pasar frente a las iglesias?

21. ¿Qué signo precede a los entierros?
22. ¿Qué bandera cubre la caja mortuoria?
23. ¿Con qué señal termina el Sacerdote la oración por el difunto?
24. ¿Qué árbol bendito da sombra a los muertos?
25. ¿Con qué adornan los militares su pecho?
26. ¿Qué es una Vía Sacra o Viacrucis?
27. ¿Qué suele ponerse en los sitios donde hubo una muerte desgraciada?
28. ¿Y en el lugar de las ejecuciones de reos?
29. ¿Y en la entrada, comedor y vivienda de religiosos y personas piadosas?
30. ¿Por qué y para qué los cristianos colocan Cruces en los más altos montes y sitios elevados?

4. Observaciones a chicos y mayores sobre lo mismo.

Después de este interrogatorio, hacia el Maestro notar que la Cruz se hallaba en todo, y para moverlos a observar, les decía y hacía ver como:

El hombre lleva la Cruz en la cara, en los brazos y en todo su cuerpo.

Las aves para volar se ponen en cruz.

Los peces para nadar se ponen lo mismo.

Notad que casi todos los árboles tienen su cruz.

Mirad las yerbas y flores y en muchas vereis la cruz.

Considerad el tejido de vuestros vestidos, que están hechos de hilos cruzados.

Considerad los útiles del hombre que llevan la forma de cruz, como el mazo, el martillo, la espiocha, la barrera, las tenazas, tijeras y otros.

Aun allá, en el firmamento austral, hay una constelación que se llama la Cruz, por la forma que tiene.

Es que Dios no quiere que olvidemos la Cruz.

5. *Prácticas.*—Hagamos la Cruz con devoción y ado-

remos la Cruz con reverencia, diciendo: **A tí, J. C., adoramos y bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo, Amén.**

Procúrese que los niños lleven una Cruz al cuello y enséñeles a besarla con devoción.

Con los dedos de las manos hagan la señal de la Cruz y bénsela.

Tenga el Maestro una colección de cruces en estampas y desarrolle conforme a ellas, hoy un punto, mañana otro de la Historia Sagrada o Cristiana.

A serle posible, tenga en una Cruz sintetizada toda la Historia de la Religión cristiana, como la hay en nuestras Escuelas de Valparaíso, y en ella hará ver y estudiar dicha Historia.

6. Conversación con los niños mayores acerca de la importancia de la Santa Cruz.

Dada libertad a los niños pequeños para que formaran cruces de caña, junco, madera, barro, pasta, papel o lo que pudieran, procedió el Maestro a revisar los apuntes o diseños que en su expedición habían hecho los mayores, y, cómodamente sentados a la orilla de un arroyo y bajo la sombra de un árbol, se tocaron los siguientes puntos, que los discípulos indicaban y el Maestro resolvía o desarrollaba.

Discípulo 1.º. — *Señor Maestro, ¿por qué entre cristianos se da tanta importancia a la Cruz?*

Maestro. — Por que la Cruz es el Símbolo de J. C. N. S. por quien todas las cosas fueron hechas y en cuyo nombre todas deben ser rehechas, bendecidas, reformadas, y santificadas. Para los cristianos, J. C. es el alfa y omega (la **a** y la **z**) o el principio y el fin de todas las cosas, y al hacer la señal de la cruz, *cristianizamos* todas las obras, dándoles una elevación y alcance sobrenaturales.

Pío IX concedió 50 días de indulgencia al católico que haga la señal de la Cruz con devoción, y 100, si la hace con agua bendita.

Os advierto que los protestantes y racionalistas no hacen la Santa Cruz.



D. 2.º—¿Por qué solamente los católicos hacen la señal de la Cruz?

M.—Porque solamente los católicos son los verdaderos discípulos de J. C. fieles a su bandera y a la tradición cristiana.

Los paganos se reían y burlaban de la Cruz, como hacen hoy los neos del paganismo, que son los sectarios del racionalismo.

Los judíos blasfemaban y aborrecían la Cruz con un odio satánico, que aun hoy se revela en la masonería judaizante o judáica.

Los mahometanos hacen la guerra a la Cruz, por ser el símbolo del Cristianismo, al que aborrecen.

Los protestantes, que son medio mahometanos, por lo de iconoclastas (así se llama a los rompeimágenes), y medio racionalistas, también suprimieron la Cruz.

Los liberalistas, que, en lo que tienen de sectarios, son racionalistas, y en lo que tienen de políticos, suelen ser iconoclastas, también suprimen, donde pueden, la Cruz.

Es honor de los católicos el conservar la adoración y devoción de la Santa Cruz, como verdaderos discípulos del Crucificado.

D. 3.º—¿La Cruz es pues la señal e insignia del verdadero cristiano?

M.—Sí lo es. Mirad: allí viene un hombre vestido de moro, si hace la Cruz, es cristiano, no es mahometano.

El moro se acercó e interrogado por la señal de la Cruz, contestó haciéndola con mucha devoción, cruzando al final las manos sobre el pecho e inclinándose. El Maestro dijo: Ved como, sin hablar, ha mostrado su fe en J. C.

D. 4.º—¿La Cruz es pues un símbolo de la fe cristiana?

M.—Sí lo es, y un verdadero resumen del dogma cristiano, pues con ella confesamos, invocamos y adoramos a Dios uno y trino, la Encarnación, Pasión, Muerte y Redención de J. C. N. S., que son los misterios princi-

pales de nuestra Religión y el fundamento de nuestra conducta como cristianos.

D. 5.º—*Según eso, ¿la Cruz es un resumen de la moral cristiana?*

M.—Así es. La Cruz es el tribunal desde el cual J. C. predica toda virtud y condena todo pecado.

Predica la humildad y obediencia y condena la soberbia y rebelión; pues «J. C. se humilló a sí mismo hasta la muerte y muerte de Cruz». (San Pablo.)

1 Predica la resignación y condena la desesperación: «Padre, que pase de mí este cáliz (de la Cruz); pero no se haga lo que yo pido, sino lo que tú quieras».

Predica el valor en los tormentos y la serenidad en los peligros y condena la cobardía y perturbación: «Vamos, dice a sus discípulos, que están ahí los que vienen a prenderme». Y al recibir la bofetada de Malco, responde mansa y serenamente: «Si hablé mal, muéstrame en qué, y si bien, ¿por qué me hieres?»

El silencio y la mesura que J. C. guarda ante las injustas acusaciones y cruelísimos tormentos y sarcasmos de sus enemigos, son prueba de que sabe callar, sufrir y perdonar.

Al pedir misericordia para sus verdugos, predica la mansedumbre, el perdón y la caridad llevada hasta el último grado de perfección, y condena la ira, el rencor y la venganza.

Al cargar con la Cruz, se abraza con el trabajo y el sacrificio; al morir desnudo, se abraza con la pobreza; al ser coronado, escupido y escarnecido, acepta el deshonor, el menosprecio y el escarnio, y condena la vanidad, el engreimiento, la adulación y los respetos mundanos.

J. C. desde la Cruz encomienda su Madre a S. Juan, y todos los discípulos a su Madre, para predicar el amor de familia y el amor de religión y sociedad y la providencia y cuidado que nos incumbe respecto de

nuestros semejantes; condenando por tanto el egoismo, la invidia y el abandono de los deberes familiares y sociales.

Al morir da una voz para mostrar lo intenso de sus penas y la voluntad con que las acepta y recibe la muerte, pues fuerza tiene para librarse de uno y otro; pero quiere morir y muere enseñando a morir: *Todo se ha consumado* (he cumplido mi misión). *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*

La Cruz es el madero en el cual todas las virtudes son sublimadas y todos los pecados sacrificados.

¿Quién no *creerá* en J. C., al ver como ha triunfado del mundo por la Cruz? de la sabiduría del mundo por la locura de la Cruz? del poder y de todo por la endeblez de la Cruz?

¿Quién no tendrá *esperanza*, al creer que J. C. murió en la Cruz por nosotros pecadores?

¿Quién no tendrá *caridad* o amor a Dios, al verle morir en una Cruz? ¿Quién no amará al que así le amó? ¿Quién no amará a los que así Dios amó? ¿Quién no perdonará a los que J. C. desde la Cruz perdonó y disculpó?

Así de las demás virtudes.

D. 6.º—*Según se ve, ¿la Cruz es el símbolo del sacrificio?*

M.—Sí, Cruz y sacrificio son palabras sinónimas; abrazarse con la Cruz es lo mismo que abrazarse con el deber, cueste lo que cueste; es subir la pendiente del Calvario, cargado con la enfermedad, la pobreza, la infamia y la persecución hasta la muerte, si es menester. En esta vida, no podemos estar sin Cruz; el mérito consiste en saberla llevar.

Ejemplos de amor al sacrificio voluntario los vemos a cada paso entre cristianos, y aparecen con el relieve que les da la asociación: en las órdenes religiosas de misioneros, que se sacrifican por llevar la Cruz entre infieles o apóstatas; en los hospitalarios, que se ofrecen a vivir y morir entre enfermos y apestados; en los car-

tujos y trapenses, que se abrazan con la Cruz del silencio y la mortificación; en las religiosas, que renunciando al mundo se desposan para siempre con el Crucificado; en las instituciones docentes, que de por vida se sacrifican para instruir y educar a los hijos de Dios, &, &.

¿No habeis oído vosotros hablar de la cruz del matrimonio? *Nadie pasa por este mundo sin tener su Cruz.*

D. 7.º—*Para todo eso ¿se necesita estar muy convencido y ser valiente y perseverante?*

M.—Sí; la Cruz es el símbolo de la fe y del valor. Jesucristo predicó la verdad, vivió para la verdad y murió por la verdad. Los apóstoles, mártires, confesores y vírgenes, los que voluntariamente aceptan la Cruz del sacrificio, repiten e imitan al Crucificado. Estos tales nada temen, fuera del pecado; a nadie obedecen, fuera de Dios y el deber. El mundo los aborrece, porque son sus enemigos; pero ellos perdonan, trabajan y mueren por salvar al mundo de la tiranía del error y de la degradante esclavitud del pecado.

D. 8.º—*Según eso, ¿la Cruz es el símbolo de la verdad y de la libertad?*

M.—Si lo es. «Yo soy la Verdad», dijo J. C. y «La Verdad os hará libres». «Para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad». «El que hace el pecado esclavo es el pecado». «El que no cree (a la Verdad) ya está juzgado».

De la verdad nace la libertad, que se llama: primero, personal y moral; después, civil y social, y por último, libertad política, cuando el procedimiento es cristiano. Pero si, en vez de afirmar que verdad y libertad se relacionan como principio y consecuencia (y así error, pecado y esclavitud), se sostiene que la libertad consiste en no hacer distinción entre verdad y error, bondad y pecado, entonces se priva a la libertad de criterio y bondad, y se hace de ella el instrumento del desorden y el ariete en contra de J. C. y su moral, en contra de la

verdad y la humanidad. Lo que pierde J. C. lo gana Satanás, lo que pierde la verdad lo pierde la humanidad y lo gana la esclavitud del error y el pecado.

La Cruz igualó a dueños y esclavos, amos y criados; donde falta la caridad, resucitan el egoísmo, la dureza, la crueldad, la explotación y la opresión de los que tienen y pueden sobre los que no tienen ni pueden.

Entonces se forman dos ejércitos, el uno de los miserables, que ocupan una situación poco distante de la esclavitud, y el otro de los prepotentes, que disponen del poder y la riqueza: es el socialismo y la burguesía, es el paganismo resucitado y empeorado, como obra al fin de renegados.

D. 9.º—*¿La Cruz es pues el símbolo del espíritu social?*

M.—Si lo es. Sin amor al sacrificio o la Cruz, sólo hay egoísmo, que consiste en vivir para sí, en no sacrificarse por nadie y, al contrario, sacrificar a sí a todo el mundo. El que rehuye la Cruz, no es sino un tirano que se suele disfrazar con las palabras honradas de libertad, justicia, fraternidad, igualdad, sociedad, humanidad y otras, palabras que carecen de espíritu desde el momento que les falta la caridad o amor de Dios y del prójimo llevado hasta el sacrificio, si es menester.

D. 10.—*Según eso, ¿la Cruz es también el símbolo del honor?*

M.—Sí. El honor y la gloria son debidos a la abnegación, al servicio, al amor y sacrificio en bien de los demás, esto es, a la Cruz llevada y sufrida por amor de la verdad, del bien, de la Religión, de la Patria. Por eso debe la Cruz brillar sobre el pecho del soldado, del héroe, del bienhechor.

Poned a sobre el favorito, el vividor, el explotador, el agitador político, el sectario, y se envilece; porque no sienta bien la Cruz sino es sobre corazones limpios enamorados del honor, de la virtud y la gloria de las buenas acciones.

¿Qué diriais de una Cruz puesta en el pecho de un enemigo del Crucificado?

D.—Que ni el que se la dió ni el que la recibió tienen sentido comun.

M.—Perfectamente.

D. 11.—¿Por qué la Cruz campea sobre las coronas?

M.—Porque J. C. es Rey de reyes y Señor de los que tienen dominio, y al colocar a J. C. en lo más alto de la soberanía, no se hace sino cumplir con el deber de cristianos.

La Cruz en la corona de los reyes les dice que su poder viene de Dios, depende de Dios y debe ejercerse según el Evangelio de Cristo.

La Cruz puesta sobre el pecho de los reyes y gobernantes, significa los sentimientos de bondad y justicia que deben anidar en su corazón.

D. 12.—¿Por qué los pueblos cristianos ponen la Cruz en sus banderas?

M.—Porque así invocan el auxilio de Dios para sus empresas. Cuando Constantino se hallaba preocupado en la guerra que sostenía con el tirano Magencio y los paganos, se le apareció una bandera que tenía el signo de la redención con estas palabras *Con esta señal vencerás*. Y venció. Desde entonces empezó a usarse la Cruz en el lábaro o bandera imperial.

Cuando los cruzados se propusieron rescatar el Santo Sepulcro del poder de los infieles, tomaron como señal una Cruz, de donde les vino el nombre. Los cruzados sucumbieron, pero las cruzadas triunfaron, porque contuvieron el avance de los mahometanos.

Cuando los cristianos españoles se propusieron reconquistar la Patria, alzaron por bandera una Cruz, la *Cruz de Pelayo*, que no abandonaron hasta clavarla en la torre de la Vela de Granada.

Cuando Cristóbal Colón descubrió el nuevo mundo y se propuso conquistarle y civilizarle, tomó posesión de

él a nombre de Dios, los Reyes y la Patria, clavando la Cruz en aquellas ignoradas tierras.

Cuando los enemigos de J. C. conspiran desde la loggia y el periódico, desde la clase y el poder en contra de su Obra, que es la Iglesia, ésta no halla mejor arma ni otra enseña para restaurar todas las cosas en Cristo, sino la Cruz. Y ciencias y artes, la Teología lo mismo que la política, las instituciones lo mismo que las publicaciones, las escuelas como los congresos, todo, todo lo pone la Iglesia bajo la enseña de la Cruz.

Cuando a Santo Tomás preguntó San Buenaventura por la fuente de su mucho saber, respondió: «Jesús Crucificado».

Cuando se quiere hacer en una frase el elogio del profundo y vasto saber de Santo Tomás, se repiten aquellas palabras de un Crucifijo: *Bien has escrito de mí, Tomás.*

D. 13.— *¿La Cruz es pues un libro?*

M.—La Cruz es un **libro**, el libro más elocuente escrito con la sangre del Dios-Hombre, por lo cual es el libro de Dios y del hombre: *de Dios*, que en la Cruz muere, en la Cruz nos enseña, en la Cruz testa, en la Cruz nos regenera y en la Cruz y por la Cruz nos redime, sana y salva; y *del hombre*, que por J. C. es instruido, rescatado, regenerado y salvado desde el árbol de la Cruz.

Estando para morir S. Felipe Benitio, pedía *su* libro, y los que le asistían le ofrecían los libros de rezo, de devoción, de estudio; pero él insistía diciendo: «No, no, ese no es mi libro». Hasta que le trajeron el crucifijo, y entonces, besando y abrazando a Jesús crucificado, expiró diciendo: «Este sí, este es mi libro».

Y este es el libro de todos los Santos.

J. C. con el libro de la Cruz ha enseñado y atraído a sí todas las cosas.

D. 14.— *J. C., con la Cruz, ha enseñado y atraído al mundo?*

M.—J. C. ansiaba escribir con su sangre este libro, para con él enseñar y atraer a sí a todo el mundo.

En el Paraíso se ofrece a hacerse hombre, para ser Redentor muriendo en la Cruz.

En el sacrificio de Isaac se nos representa dispuesto a morir sobre el propio leño, en obediencia a su eterno Padre.

En el Desierto se nos presenta bajo el símbolo de una serpiente clavada en un madero, para que mirándola, se salvaran cuantos se sintieran mordidos por las víboras.

En su vida mortal J. C. pensó siempre en la Cruz y decía: «Conviene que yo sea crucificado y levantado en alto, para atraer hacia mí todas las cosas».

Y las atrajo. Pues la Cruz derribó los ídolos y atrajo el mundo, que era pagano, a ser cristiano.

La Cruz destruyó la superstición y atrajo los hombres a la piedad y culto del único Dios verdadero.

La Cruz deshizo el egoísmo y la corrupción y atrajo hacia la caridad y pureza a los hombres, como lo prueba la vida de los mártires y de los primeros cristianos.

La Cruz destruyó la esclavitud y atrajo a la libertad a los hombres.

La Cruz destruyó las preocupaciones de raza y clase y atrajo a los hombres a la fraternidad.

La Cruz destruyó las enormes desigualdades de los dos sexos y atrajo la igualdad del hombre y la mujer ante Dios y la ley.

La Cruz destruyó el divorcio, repudio y adulterio, y atrajo la santidad, unidad e indisolubilidad del matrimonio.

La Cruz destruyó la tiranía de los Césares y atrajo la humanidad en las relaciones del poder con los gobernados.

La Cruz destruyó la ignorancia moral y religiosa y atrajo la luz del Evangelio.

La Cruz destruyó la barbarie y dureza de corazón y atrajo la cultura y suavidad de costumbres.

La Cruz destruyó el Cesarismo o confusión de poderes y trajo la armonía del Sacerdocio y el Imperio.

La Cruz destruyó en el Puente Milvio la tiranía y crueldad de Magencio y atrajo con Constantino el Imperio al Cristianismo.

La Cruz destruyó con Pelayo el Mahometismo, atrayendo el Cristianismo de Covadonga a Granada.

La Cruz allanó los mares en busca de nuevos mundos y atrajo la América a Cristo.

La Cruz resistió a la media luna, al protestantismo, al racionalismo y destruirá el paganismo resucitado, restaurando todas las cosas en Cristo, que fué el lema de Pío X y de todos los siglos, hacer que todo converja hacia la Cruz y sea atraído por J. C. Crucificado.

D. 15.—*Si la Cruz todo lo atrae hacia J. C., justo será que los niños sean instruidos y educados con la Cruz.*

M.—Sí. La Cruz es lo primero que se hace sobre el recién nacido al bautizarle, y debe ser lo primero que se le enseñe al educarle: que si J. C. a todos atrae, quiere de un modo especial que *se le acerquen los niños.*

Obedeciendo a este pensamiento cristiano, la madre cristiana hace con frecuencia la señal de la Cruz sobre el infante (al vestirle, al desnudarle, al amamantarle, al levantarlo y al acostarlo), y aun antes de nacer procura ella santiguarse para santificar el fruto de sus entrañas.

Una Cruz al cuello es el mejor adorno de un niño cristiano; un beso a esta Cruz es el acto más sencillo y piadoso del que aun no sabe hablar; y hacer la Cruz santiguándose es el rito primero que debe aprender un niño.

Por lo mismo, los padres que saben educar en cristiano, comienzan y terminan todos los actos, incluso el comer y el trabajar, con la señal de la Cruz; los Maes-

tros que educan a cristianos, hacen lo mismo al comenzar y terminar las clases, y presidiendo la Escuela tienen a Jesús Crucificado. Por eso lo primero que tiene el Catecismo es la señal de la Santa Cruz.

D. 16.—¿Y para las personas mayores y piadosas qué será la Cruz?

M.—La Cruz (además de lo dicho) es el báculo para caminar, el arma para combatir, la enseña para morir y el leño para navegar hacia el puerto de la salvación, que está en las playas eternas.

En cuanto *báculo*, sirve de apoyo en todos los pasos y trances de la vida; en cuanto *arma* de combate, se usa la Cruz para vencer al mundo, demonio y carne, que son nuestros enemigos; en cuanto *enseña*, nos congrega a su alrededor en vida y nos bendice y hace sombra en la muerte; y en cuanto *leño*, nos guía y lleva a las playas eternas embarcados en la nave de la Iglesia, en cuya proa y palo mayor va clavada la Cruz.

D. 17.—¿La Cruz es la piedra de escándalo de todos los malos?

M.—Sí lo es. J. C. es el Héroe de los siglos, y tiene por enemigos a los herejes, impíos y tiranos de todos los tiempos; es la Verdad y la sanidad misma, y le contradicen todos los errores y pecados; es el debelador del mundo, demonio y carne, quienes conspiran y se rebelan contra Él para defenderse; es la representación de todo lo bueno, de todo lo grande, de todo lo justo, piadoso y humano, y de ahí el formarse esos llamados bloques, conjuras, conspiraciones, motines, &c., de todo lo malo, ruin, injusto, impio, antirrational e inhumano en contra de Dios y su Cristo, representado por la Cruz.

7. Repaso y suma de lo dicho.

Aquí el Maestro pregunta y los discípulos responden.

1.º Maestro. ¿Por qué la Santa Cruz es el Símbolo de J. C. N. S.? (El discípulo repasa y dice lo del n.º 1.º)



2.º ¿Por qué la Cruz es la *señal del verdadero cristiano*?

3.º ¿Y la *insignia* o distintivo del verdadero creyente?

4.º ¿*Resumen* simbólico de la fe cristiana?

5.º ¿*Síntesis* de la moral evangélica?

6.º ¿*Símbolo* y emblema del sacrificio?

7.º ¿*Expresión del valor* que persevera hasta la muerte?

8.º ¿*Testimonio de amor a la verdad y la libertad* hasta morir por ella?

9.º ¿*Garantía* del espíritu social?

10. ¿*Emblema del honor*?

11. ¿*Corona* de la soberanía?

12. ¿*Lábaro* santo de las milicias cristianas?

13. ¿*El libro* de los libros?

14. ¿*El imán* de los imanes para los pueblos?

15. ¿*Imán especial* para los niños?

16. ¿*Imán singular* para las almas piadosas?

17. En fin, J. C., simbolizado en la Cruz, es la *pie-*
dra de escándalo para todos los malos y el punto de *mi-*
ra para la conspiración, conjura y bloque de todos los
heréjes, malvados, impíos y tiranos.

¶ *Conclusión.*—Ea, pues, hijos de Dios, si quereis ven-
cer y volver por la honra de vuestro Padre, ¡de frente
y en pos de la Cruz! Que al frente y en su contra están
conjurados todos sus enemigos.

«*Principes convenerunt in unum adversus Dominum et
adversus Christum ejus.* Los príncipes (o principales en-
tre los malos) se conjuraron en contra del Señor y su
Cristo.

Dirumpamus vincula eorum et projiciamus a nobis ju-
gum ipsorum. «Rompamos sus cadenas y sacudamos el
yugo de su opresión».

Ellos se ríen de Dios, mas al fin Dios se reirá de ellos
(*ridebit et subsanabit eos*); porque la historia no es sino
el escabel de la gran figura de Cristo,

8. Otro modo de repasar lo dicho.

Orando o meditando, se puede repasar todo lo dicho en la forma siguiente:

1. ¡Oh Cruz bendecida por mi Dios y Señor!, yo te adoro, beso e invoco en todas mis obras, para que dignificadas por tí y elevadas, me unan con J. C., que en tí murió.

2. ¡Oh Cruz menospreciada o aborrecida de todos los enemigos de J. C.!, yo te hago sobre mi frente, boca y pecho, para que todos mis pensamientos, palabras y obras sean consagrados por tí a Jesús y sirvan de protesta en contra de todos los enemigos de mi Dios y Señor.

3. ¡Oh Cruz, que eres la insignia y señal del cristiano!, que yo te haga con devoción tal que por ella se conozca que soy un verdadero discípulo de Cristo.

4. ¡Oh Cruz, resumen y compendio de la fe cristiana!, que al tiempo de hacerte haga yo actos de fe en Dios uno y trino y en J. C. encarnado, crucificado y muerto por mi amor.

5. ¡Oh Cruz, compendio de todas las virtudes del Maestro que en tí murió!, haz que yo aprenda humildad, obediencia, resignación, serenidad y valor, silencio, parcidad y discreción en el hablar, misericordia y perdón para mis enemigos, piedad, amor a los trabajos y aceptación de la pobreza, la injuria, el dolor y, en suma, el sacrificio.

6. ¡Oh Cruz, emblema del valor y el sacrificio!, haz que yo tenga el valor de confesar a J. C. y su verdad ante los hombres, aunque por ello pierda la vida, como la perdió el Señor.

7-16. Y así pueden ir pasando por el corazón, ante Jesús Crucificado, todos los puntos que han sido objeto de estudio, diciendo por ejemplo: Cruz bendita, que dis-

te valor a los mártires, haz que yo confiese a J. C. hasta la muerte.

8. Porque eres el símbolo de la libertad y civilización, haz que yo nunca reniegue de tí ni de tus bellos ideales.

9. Porque llevas el germen del espíritu social, haz que en tí se inspiren todas mis obras sociales.

10. Porque eres emblema de honor, haz que nunca te envilezca haciendo lo que en tí no quepa.

11. Porque eres la sobreesoberanía, haz que no rebaje la autoridad hasta derivarla de la tierra, ni rebaje mi dignidad hasta obedecer a otro que a Dios o a quien Dios me mande.

12. Porque eres el lábaro santo de los ejércitos de Cristo, haz que nunca deserte de sus banderas ni figure en las de sus enemigos.

13. Porque eres el libro de los libros, haz que en tí yo lea.

14. Porque eres el imán de los pueblos, atrae el mío a J. C.

15. Porque eres el imán de los niños, atrae a J. C. a todos mis condiscípulos.

16. Porque eres el amor y delicia de las almas piadosas, haz que en tí estudie, medite y me recree.

17. Y porque eres la piedra de escándalo y el punto de mira para todos los enemigos de Dios y su Cristo, haz que yo jamás me escandalice, sino que esté junto a tí en todos los combates de la vida.

9. Un escamoteador.

Preguntaba un hombre observador y estudioso a otro, que era conspirador antisocial, de qué modo se valdría éste para anular la hoja pedagógica, social, popular y civilizadora de Jesucristo y su Iglesia, y el conspirador contestó: *Escamoteando todo lo que sepa o huelga a Cristo y su Iglesia.*

—Entonces deberás *escamotearlo todo*.

Y fué enumerando uno por uno todos los párrafos de esta Hoja, y resultó que, por acabar con el Cristianismo, acababa con todo, incluso la historia, la ciencia, la moral, el arte, la libertad, el derecho y la sociedad.

Y a eso llamaba el conspirador *Pedagogia modernista y Sociologia transcendental!!!*

HOJA NOVENA

DE LAS PARTES DE LA ORACIÓN

1. *Hablamos con palabras y oraciones o, mejor dicho, con palabras que forman oraciones.*

A las palabras con que se forman las oraciones, llamamos **partes de la oración**, porque lo son. (Hoja 3.^a n.º 8.)

Un ejemplo: *Yo amo a Jesús*. Aquí hay una oración compuesta de cuatro palabras o partes de la oración.

Otro: *Jesucristo crucificado por mi amor debe ser el objeto de todo mi cariño*. Aquí hay otra oración, ¿cuántas palabras tiene?

Símil.—Va un niño a hacer una casita, y examina uno por uno y clasifica los ladrillos, piedras, cal, maderas, tejas, &. (*analiza los materiales*); después coloca estos materiales en orden y los une, resultando la casa *construida* (construcción).

Lo mismo sucede en la oración: las palabras son los materiales, el acoplamiento, ordenación y enlace de

ellas para formar oraciones, es la construcción: lo primero se llama Analogía y lo segundo Sintaxis. (Hoja 3.^a n.º 7, a. y b.)

De estas palabras o materiales de construcción, se estudian en la Analogía la formación, clasificación y accidentes gramaticales.

2. Ejercicios.—1.º Contar las palabras de un escrito (que puede ser este).

2.º Hacer notar como entre palabra y palabra hay un espacio.

3.º Escribir varias palabras juntas: Las palabras en montón son una confusión.

Sepárense, ya con rayas verticales, ya redactándolas para escribirlas.

Regla de Ortografía.—Entre palabra y palabra debe mediar el hueco suficiente para poder escribir una m.

Conclusión.—Es pues útil saber contar y distinguir las palabras o partes de la oración, para poderlas escribir con la debida separación.

3. Ejercicios para niños mayores.—1.º Contar las oraciones que hay en un periodo.

2.º Notar como las oraciones se hallan separadas por una coma o unidas por una conjunción.

3.º Escribir un párrafo sin conjunciones ni comas y hacerlas poner después.

Regla de Ortografía.—Entre oración y oración hay una coma o una conjunción.

Para saber puntuar conviene saber oracionar.

Palabras primitivas y derivadas, simples y compuestas.

4. Por su forma, las palabras pueden ser *primitivas y derivadas, simples y compuestas.*

Palabras **primitivas** son las que en nuestra lengua no nacen de otras: *Cruz, Jesús, salvar.*

Derivadas son las palabras que nacen de otras en nuestra lengua: *Crucificar, Jesuita, salvador.*

Simples son las palabras que constan de una sola raíz: *Dios, luz, ver, Cristo.*

Compuestas son las que constan de dos o más palabras: *Semi-dios, traga-luz, preca-ver, Jesu-Cristo.*

Raiz de una palabra es el conjunto de letras que expresan la idea de una manera general.

Terminación de una palabra son las letras finales de ésta que concretan la idea general de la raíz: v. gr : *Virg en, virg gencita, virg íneo, virg-inal.*

5. Regla de Ortografía: Las palabras derivadas y compuestas conservan las letras de sus primitivas y componentes.

Caso 1.º La **z** final de la palabra se convierte en **c** en los plurales y derivados: De *luz luc*es, de *paz pa*ces; *pac*ificar, &.

2.º Se sabe que todas las palabras que *comienzan* por las sílabas *bibl, bu, bur, y bus, se escriben con b.*

Se exceptúan aquellas que se derivan de *vos, volar, volver* y otras, pues en tal caso conservan la **v**, como en *v*uestro, *v*uelo, *v*uelta.

3.º Se sabe igualmente que *antes* de consonante se escribe **b**; como en *absuelto, blanco, bloque, breve, bruto*, y después de **d** y **n** se escribe **v**, como en *adviento, convenio, convento.*

4.º Pues bien; todas las palabras compuestas y derivadas de éstas, conservarán la **b** o la **v**.

Ejercicio.—Den razón de la siguiente parábola, y después ratifiquen o rectifiquen la ortografía de las letras subrayadas:

Buscad en vuestra poblada biblioteca el libro de la Biblia que habla de la buelta de la obeja extraviada al vuen redil; y conviene ovservar y advertir como el buen Pastor no la trata vrtal y bravamente, sino que amable y vondadoso, la toma en sus vrazos, la lleva

en sus homvros y hablando con sus amigos les dice: ¡Albricias! por la invenciún de la oweja que se me ha-
wía escabullido y ya wuelwe sana y salva a mi aprisco.

Al dar razón de la parábola, se preguntará: 1.º Qué personajes intervienen. 2.º Qué acción se ejecuta. 3.º Qué palabras se dicen. 4.º Resultado final. 5.º Y principalmente, la conclusión moral, que es la bondad y entrañas de misericordia del Pastor de las almas, quien cargó con la Cruz por rescatarlas del cautiverio del pecado.

De los afijos.

6. Hay palabras que constan de radical, prefijos y sufijos.

Radical es la parte esencial de la palabra, y ordinariamente no varía: *Cristo, cristiano, cristianar, cristianizar, cristianismo, cristiandad*, tienen la misma radical: *crist*.

Prefijos son las sílabas o partículas que *preceden* a la radical para modificar su significado.

En las palabras **anticristo** y **pre cristiano**, ¿cuáles serán los prefijos? ¿qué sentido da cada uno de esos prefijos a la palabra?

Sufijos son una o más sílabas puestas *después* del radical para modificar su significado: *Crucífero, crcifijo y crucificado*.

Las terminaciones *ífero, ifijo e ificado* son...? de Cruz. —Y modifican el significado del radical...?—Para significar: El 1.º...?...—El 2.º...?...—El 3.º...?

Afijos es la palabra común a prefijos y sufijos. (¿Cuál es el nombre común de los prefijos y sufijos?)

Es curioso y muy interesante el conocimiento de los afijos, porque varían o modifican el significado de las palabras a que se juntan; pero como son tantos y de significación tan varia, hay que encomendar su aprendizaje al uso para la generalidad de las personas. Pongamos, por vía de ejemplo, algunos prefijos y sufijos:

7. PREFIJOS	SIGNIFICACIÓN	EJEMPLOS
Ap, ac, ar	<i>hacia</i> , advuelto, acceder, arribar.	
Ante, anti	<i>delante, contra</i> , antesala, antieristo.	
Co, con, cor	<i>con</i> , cooperar, consentir, comilitón.	
Contra, contr ..	<i>contra</i> , contrafuerte, contrincante.	
De, dis, di, dir ..	<i>fuera o lejos de</i> , desolación, distanciar.	
Ex, e, ej, es	<i>fuera de</i> , exministro, excónsul.	
In, im, ir, i, en ..	<i>dentro, sin, no</i> , invención, imposible.	
Intra, inter, entre	<i>entre</i> , entrecano, intermedio.	
Per	<i>al través</i> , perseguir, perforar.	
Bis	<i>dos veces</i> , bisilaba, bisabuelo.	
Equi	<i>igual</i> , equilibrio, equidad, ecuador.	
Omni	<i>todo</i> , omnipotente, ómnibus, omnímodo.	
Pos o post	<i>después</i> , postal, postmeridiano.	
Semi	<i>medio</i> , semicircunferencia, semihombre.	
Hemi	<i>mitad</i> , hemisferio, hemiciclo.	
Poli	<i>muchos</i> , politeísmo, política, polisilaba.	
Mono	<i>uno solo</i> , monoteísmo, monomanía.	
Pre	<i>delante de</i> , prefijo, prelección.	
Pro y por	<i>hacia, adelante</i> , procedamos, progresar.	
Re, red, redi ..	<i>de nuevo, repetido</i> , repuesto, redicho, rédito.	
Sub, subs, su, sus, so	<i>debajo</i> , súbdito, substancia, sochantre.	
Super, sobre	<i>sobre, encima</i> , superficie, sobrecarga.	
Trans, tran, tras	<i>a la otra parte</i> , transitar, traspasar.	
Ultr	<i>más allá</i> , ultramar, ultratumba.	

8. Sufijos que indican acción, resultado, golpe, autor.

Aje	<i>hospedaje y embalaje</i> , acción de hospedar, ensamblar.
Ancia, encia	<i>querencia</i> , acción de querer; <i>abundancia</i> , de abundar.
Anza	<i>probanza</i> , acción de probar; <i>danza</i> , de danzar.
Ida	<i>batida</i> , acción de batir; <i>huida</i> , de huir.
lio	<i>lio</i> , resultado de liar; <i>estudio</i> , de estudiar.
ion, sion, cion .	<i>sesión, conversión, negación</i> , acción de sentarse, conversar y negar.
ido	<i>soplido</i> , acción de soplar.

Mento y miento	<i>requerimiento</i> , acción de requerir; <i>testamento</i> , el resultado de testar.
Ura	<i>untura</i> , acción de untar; <i>costura</i> , acción de coser.
Ada, azo	<i>golpazo</i> , resultado de golpear; <i>patada</i> , resultado de patear.
Ador, tor, dor, hechor, or, sor	<i>edificador</i> , <i>destripador</i> , <i>constructor</i> , <i>bienhechor</i> , <i>donador</i> , <i>autor</i> , <i>narrador</i> , <i>historiador</i> , el autor del edificio &, &
Ina, ifa	Sufijos de un nombre, indican oficio o arte; v. gr: <i>medicina</i> , <i>perfumista</i> , <i>fumista</i> , y el sufijo <i>ina</i> , indica también el lugar u <i>oficina</i> donde se ejerce el oficio o arte, <i>cocina</i> , donde se cuece.
Ismo, ista	Indican con frecuencia un sistema de opiniones, creencias: <i>cristianismo</i> , <i>mahometismo</i> , <i>protestantismo</i> , <i>panteista</i> , <i>racionalista</i> , <i>liberalista</i>
Es, is, az, ez, iz, oz	Sufijos, expresan los nombres patronímicos; v. gr: Garcés, Solís, Aranaz, Pérez, Ruiz, Muñoz; de <i>García</i> , <i>Sol</i> , <i>Arana</i> , <i>Pero</i> , <i>Rui</i> y <i>Munio</i>
An, ano, ino, es, cico, ego, eño, ense	Estos y otros sufijos indican nombres gentilicios.

9. Sufijos aumentativos

Acha, acho, achón	<i>hombracho</i> , <i>hombrachón</i> .
Aza, azo, azón	<i>mujeraza</i> , <i>niñazo</i> .
On, ona	<i>mocetón</i> , <i>mocetona</i> .
Ote, ota	<i>borricote</i> , <i>mujerota</i> .

Sufijos despectivos más comunes:

Aco, acho	<i>libraco</i> , <i>niñaco</i> , <i>dicharacho</i>
Astro, ato	<i>padraastro</i> , <i>poetaastro</i> , <i>cegado</i> .
Ote, rrio	<i>monigote</i> , <i>tiote</i> , <i>villorrio</i> .
Uco, uelo	<i>hombrezuco</i> , <i>hombrezuelo</i> .

Sufijos **diminutivos** del nombre.

Ato, ojo, ezno ..	<i>ballenato, librejo, viborezno.</i>
Ijo, illo, ico, ino, ito	<i>botijo, chiquillo, mocico, monín, monina, monita.</i>
Ulo, uelo	<i>Régulo, chicuelo, mujerzuela.</i>

Números y clases de las partes de la oración.

10. Oración gramatical es la expresión de un juicio: ¡Viva Jesús! ¡Viva! ¿Quién es el Héroe de los héroes de la historia? ¡Ah! Jesús. (¿Cuántas oraciones hay aquí?)

Partes de la oración son los grupos en que se clasifican las palabras.

Las partes de la oración, según la Real Academia, son nueve: artículo, nombre sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección.

Las 5 primeras se llaman *variables*, porque varían en sus terminaciones.

Las 4 últimas son *invariables*, porque no varían,

II. Anticiparemos que el rey de la oración es el **nombre**, el cual expresa el ser o sustancia, en cuanto es conocido por el entendimiento.

El *adjetivo* le califica o determina.

El *pronombre* le personifica.

El *artículo* le determina e indica el género y número.

El *verbo* indica su estado, acción o pasión.

El *adverbio* modifica al verbo y otras palabras.

La *preposición* une las palabras.

La *conjunción* une oraciones.

Y la *interjección* es toda una oración.

Ejercicios.—1.^o Indíquese qué parte de la oración es cada una de las palabras siguientes:

int.	n.	adj.	pron.	v.	adv.	ar.	n.
Oh	Cruz	bendita,	tú	simbolizas	admirablemente	la	pasión

e n.º pre. art. n. pre. pro. adj. pre. adj. n.
y muerte del Redentor en ti clavado por mi amor

2.º Por vía de ensayo, citense 5 ejemplos de cada una de las partes de la oración.

3.º Indíquese la utilidad de saber distinguir las partes de la oración, pues hay muchas palabras que se escriben según el oficio que desempeñan en la oración: v. g.: Sé que en sí mismo se dijo Pedro, si la a no supiera, sería asimismo un analfabeto:

a, se y si se acentúan o no, según el papel que en la oración desempeñan.

12. Prácticas.—Para distinguir las partes de la oración se pueden observar las prácticas siguientes:

1.ª Hacer cinco círculos, para las seis partes variables de la oración, y cuatro para las invariables, y colocar en cada círculo uno o varios niños; acto seguido, se dice a cada niño la parte de la oración que representa, y se les manda poner ejemplos a cada cual de lo suyo. Si este ejercicio se completa dando una uva o almendra al que sepa su parte, na hay uno que no entienda y la aprenda.

2.ª Explicando el Maestro una lección, van los niños alzando la mano, cuando resulta en la explicación la parte de la oración que a él corresponde.

2.ª Poniéndose los niños fuera de los círculos, se colocan en estos e-tampas, golosinas, &, y a cada palabra que el Maestro pronuncia, va un niño y toma la estampa, &, del círculo de los nombres, verbos &., según lo que se menciona.

A esta prueba no hay holgazán que resista.

Accidentes gramaticales.

13. Accidentes gramaticales son las variaciones que las palabras pueden tener en su forma.

Estos accidentes sólo caben en las palabras variables, esto es, en el artículo, nombre sustantivo, adjetivo, pronombre, que son *declinables*, y en el verbo, que es *conjugable*.

Los accidentes del nombre, y de las palabras declinables, son tres: número género y caso.

Número en gramática.

14. Número en gramática es la forma que toman el nombre, y en general todas las partes de la oración variables, para expresar si es uno o más de uno el ser, cualidad, acción, &., que expresan las mismas.

Los números son dos: singular y plural.

(Díganse las palabras que hay aquí en singular y cuáles en plural)

15. El plural de las palabras declinables se forma de la manera siguiente:

1.º Cuando el singular termina en vocal no acentuada, en plural se añade una **s**.

Fórmese el plural de paraíso, patriarca, profeta.

Excepción: Cuando el singular termina en **y**, en el plural se añade la sílaba **es**.

Fórmese el plural de ley, rey, buey.

2.º Cuando el singular termina en vocal acentuada, en el plural se añade la sílaba **es**.

Fórmese el plural de bajá, alelí, tisú.

Excepción: Cuando el final es **é** aguda, se añade **s** y no **es**. Fórmese el plural de té, café, canapé.

3.º Cuando el singular termina en consonante, en el plural se añade **es**, y si la consonante es **z**, se cambia en **c**.

Fórmese el plural de ángel, gentil, cruz, virtud, onix.

4.º Los nombres graves o esdrújulos terminados en **s** no reciben **s** ni **es** en plural.

Fórmese el plural de lunes, martes y miércoles.

Lo mismo sucede con los patronímicos graves o esdrújulos terminados en **z**, Fórmese el plural de Sánchez, Perez, Alvarez.

16. Carecen de plural los nombres propios usados como tales.

Fórmese el plural de Judea, Israel, Genil, Alhambra.

Lo mismo sucede con los adjetivos puestos en lo que llaman género neutro; v. g.; Lo cortés no quita a lo valiente; lo cristiano nada quita a lo honrado.

17. *Regla de Ortografía:* Cuando dudes si una palabra se escribe con **d** o **z** final, forma el plural, y si en éste resulta **c**, en el singular es **z**; mas si resulta **d**, en el singular también la tiene.

Escribir al dictado diez palabras, de las cuales cinco terminen en d y cinco en z, v. g.: paz y bondad, pez y merced, áspiz y ardid, salud y arcabuz.

18. Regla de Prosodia y Ortografía: El acento prosódico se conserva en plural en la misma sílaba que le tenía en singular; v. g.: de **cárm**en **cárm**enes, de **ángel** **ángel**es.

Excepciones: El plural de **carácter** es **caracteres**, y el de **régimen** **regímenes**.

Ejercicio.—Enmiéndense los dislates del escrito siguiente, dando razones:

Los **Péreces** y **Sánchez** y **Marzones**, tres familias llenas de caridaz, visitan los **márteses**, **viérneses** y **domingos** a mis **papaes**, que están enfermos, y como en los **chiribitils** donde vivimos no hay ni **sofaes** ni **dívans** ni **canapeses**, ni siquiera **sillas** o **taburetes** para sentarse, descansan dichos señores sobre sus **pieses**.

Del género.

19. Género es el accidente gramatical con que se expresa el sexo de las personas y animales, y de los seres a quienes se atribuye sin tenerle: v. gr.: **hombre** y **hembra**, **gato** y **gata**, **virtud** y **pecado**.

Hay dos géneros: *masculino* y *femenino*, porque sólo hay dos sexos, macho y hembra.

Se dice que hay género neutro, cuando precede lo a un adjetivo que hace veces de sustantivo, v. g.: *lo bueno*, *lo cortés*, *lo valiente*; y en los pronombres *ésto*, *éso*, *aquéllo*, &c.

También añade la Academia el género epiceno, común y ambiguo: *ratón* y *águila* son *epicenos*, porque expresan los dos sexos sin variar el nombre y el artículo: *mártir* y *testigo* son *comunes*, porque lo mismo se puede decir *el mártir* que *la mártir*, *el testigo* que *la testigo*; *mar* y *puente* son ambiguos, porque tan pronto se dice *el mar* y *el puente* como *la mar* y *la puente*.

El género de los seres que no tienen sexo le da el uso. Por regla general son femeninos: 1.º los nombres terminados en *a*, *d* y *z*.

2.º Los que significan dignidad, oficio, empleo u ocupación de mujer.

3.º Los nombres de virtudes, artes, ciencias y profesiones.

Los apellidos reciben el género de la persona que los usa: los *Sánchez* y las *Sánchez*.

La regla más sencilla para conocer el género es aplicarle el artículo, o un adjetivo de dos terminaciones.

Ejercicios.—Dígase el género, y aplíquese el artículo o adjetivo a los nombres siguientes: Adán, Eva, Paraíso, serpiente, gato, paloma, pichón, río, Eufrates, ángel, espada, fábrica, fabricante, molinero, modista, escribiente, oficina, médico, medicina, perdiz, lebré, desliz, verdad, maldad, error, color, calor, cometa, pretendiente, mártir, testigo, reo, homicida, suicida, aprendiz, mar, puente.

Declinación.

20. Declinación es el conjunto de casos en que pueden hallarse las palabras declinables.

Declinables se dicen todas las variables, menos el verbo, que es *conjugable*.

Caso es un accidente que indica la situación que en la oración ocupa una palabra declinable.

Los casos son seis: nominativo, gealtivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo.

El nominativo indica el sujeto de la oración: *La Cruz* es la señal del cristiano-

El genitivo indica propiedad o posesión: Somos hijos *de la Cruz*.

El dativo indica el sér que recibe daño o provecho: Devoción *a la Cruz*.

El acusativo indica el sér que recibe la acción directa del verbo: Adorar *la Cruz*,

El vocativo indica el sér a quien llamamos o invocamos: ¡Oh *Cruz!*

El ablativo indica en el sér alguna circunstancia de lugar, origen, materia, modo, &c. *Con la Cruz y por la Cruz*, todo; *sin la Cruz o contra la Cruz*, nada; que *en la Cruz* está la salvación y *de la Cruz* ha de venir la regeneración.

Póngase la palabra Jesucristo en los seis casos.

Subráyense en un papel todos los nominativos, en otro todos los genitivos, o dativos, o acusativos, o vocativos, o ablativos.

En un mismo escrito poner en cada nombre el caso en que se halla con una letra; v. g.:

Sustantivo **verbal** es el que se deriva del verbo: *escritor* de *escribir*, *hacedor* de *hacer*.

Concreto es el que significa objetos reales o tomados como tales: *río*, *mar*, *sirena*, *Neptuno*

Abstracto es el que expresa alguna cualidad de los seres separada mentalmente de ellos: *altura*, *bondad*, *belleza*.

Patronímico es el apellido tomado del nombre del padre: *Pedraza* de Pelayo; *González*, de Gonzalo; *Pérez*, de Pero o Pedro; *Sánchez*, de Sancho.

Gentilicios son los nombres derivados que expresan la idea de gente, patria, nación, región, provincia o lugar.

22. Ejercicios.—1.º Fórmense los derivados gentilicios de las naciones de Europa; v. g.: de España se dice español, de Portugal...? de Francia...? de Italia...? de Grecia...? de Turquía...? de Bélgica...? de Holanda...? de Alemania...? de Suiza...? de Austria...? de Hungría...? de Montenegro...? de Bulgaria...? de Rumanía...? de Rusia...? de Suecia...? de Noruega...? de Inglaterra...? de Irlanda...? de Escocia...

2.º Díganse los gentilicios de las siguientes regiones de España: De Andalucía...? de Murcia...? de Valencia...? de Baleares...? de Cataluña...? de Andorra...? de Aragón...? de Navarra...? de Vascongadas...? de Castilla la Vieja...? de Asturias...? de Galicia...? de León...? de Castilla la Nueva...? de Extremadura...? de Canarias...?

3.º Díganse los gentilicios de las provincias actuales: de Granada...? de Almería...? de Jaén, *jienense*; de Córdoba...? de Sevilla...? de Huelva, *ouvenense*; de Cádiz, *gaditano*; de Málaga...? de Murcia...? de Albacete...? de Alicante...? de Valencia...? de Castellón...? de Tarragona, *tarraconense*; de Barcelona...? de Gerona, *gerundense*; de Lérida, *leridense* o *ilergitano*; de Huesca, *oscense*; de Zaragoza...? de Teruel, *turodense*; de Navarra...? de Guipúzcoa...? de Vizcaya...? de Alava...? de Santander...? de Asturias...? de Lugo, *lucense*; de Coruña...? de Pontevedra...? de Orense, *aurélianense* y *orensano*; de Zamora...? de León...? de Valladolid, *vallisoletano*; de Palencia, *palentino*; de Salamanca...? de Madrid...? de Toledo...? de Ciudad Real...? de la Mancha...? de Cuenca, *coriquense*; de Guadalajara...? de Cáceres...? de Badajoz...? de Mallorca...?

Importancia de la Gramática y de las partes de la oración.

23 Pensar a solas es hablar consigo, y hablar es pensar para los demás: el lenguaje externo no es, pues, sino la expresión del habla interior, y habrá tanta relación entre la Lógica y la Gra-

Gramática como entre el modo de pensar y el modo de expresar el pensamiento.

Siendo el fin de la Lógica dirigir nuestro entendimiento al conocimiento de la verdad; y siendo el fin de la Gramática ordenar la expresión de ese pensamiento por palabras que den a conocer esa verdad, la Gramática, así entendida, es la Lógica aplicada al lenguaje.

24. Conclusiones pedagógicas.

1.^a La Gramática tiene una importancia semejante a la de la Lógica, y menospreciarla equivale a expedirse patente de poco pensador.

2.^a En las funciones del entendimiento debe buscarse la relativa importancia de las partes de la oración.

25. ¿Cuáles son las operaciones fundamentales del entendimiento para investigar y adquirir la verdad? Son tres (que pudieran reducirse a dos): La *percepción*, el *juicio* y el *raciocinio* o *discurso*.

Se fija el entendimiento en un objeto o razón objetiva, v. g.: *hombre*; *humanidad*, *bondad*, y usa de la *percepción*, que en el lenguaje se expresa con el **nombre**.

Compara los objetos percibidos y juzga, duda, opina, &., de su conveniencia o inconveniencia, es el *juicio*, que se expresa en el lenguaje con el **verbo**, v. g.: *hombre (es) bueno*, *Pedro (es) hombre*.

Compara dos juicios entre sí y *discurre*, es el *raciocinio*, que pide una conjunción o palabra que una y sea *cópula* o *ergo* que indique la relación de las oraciones o proposiciones; v. g.: La bondad es honra de la humanidad; Juan es bueno; *luego* Juan es honra de la humanidad.

Podría pues haber una lengua con estas tres partes de la oración: nombre, verbo y partícula o conjunción. El Hebreo tiene tres partes, nosotros tenemos nueve, según la Real Academia en su última edición; pero esas nueve equivalen a tres.

En efecto, el nombre sirve para expresar los seres, y el verbo para expresar el estado, acción o pasión de estos seres, según son conocidos por nuestra mente; y como todo lo que existe, o es ser o modo de ser (acción, estado, &.), resulta que con nombres y verbos y partículas (para enlazar o conexionar, &.) se puede pensar y expresar lo que se piensa.

Y quien dice pensar dice querer y sentir, pues la palabra pensamiento tiene aquí un sentido muy lato.

26. ¿Y el adjetivo?—No es sino un nombre que por unirse a otro principal, se llama nombre adjetivo.

¿Y el pronombre?—No es sino un nombre que funciona de sustituto de otro nombre principal, cuyas veces hace.

¿Y el participio?—No es sino adjetivo que, por recibir la significación del verbo, se llama participio.

¿Y el artículo?—El artículo ni es nombre, ni adjetivo, ni pronombre, ni participio; pero se antepone a ellos para indicar su género y número y a veces determinarlos. El latín y otras muchas lenguas no tienen artículo ni le necesitan.

¿Y el adverbio?—El adverbio es como un adjetivo del verbo y de otras palabras, cuya significación modifica.

¿Y la preposición y conjunción?—Son partículas destinadas a unir palabras u oraciones.

¿Y la interjección?—La interjección no es parte de la oración, sino una oración enfática, según muchos.

27. Conclusiones pedagógicas.

1.^a El nombre y el verbo son las partes principales de la oración gramatical.

2.^a Todas las demás, o se reducen a ellas, o les sirven de auxiliares y como de criadas.

28. Del nombre de Dios y su Verbo.

Pasemos de la importancia del nombre en la oración gramatical a la importancia de un nombre en la oración espiritual.

Todos, cuando nos santiguamos, decimos: *En nombre* del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

S. Pablo escribe: Todo lo que hagais hacedlo en *nombre* de Jesús.

Ante el *nombre* de Jesús doblen la rodilla los cielos, la tierra y los infiernos.

Pedro y Juan subían al templo de Jerusalén a orar y un hombre, cojo de nacimiento, les pidió limosna, y Pedro mirándole le dijo: Miranos.

Él los miraba, esperando recibir una limosna, mas Pedro le dijo: No tengo oro ni plata; pero lo que tengo te doy. *En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate y anda.*

Y se levantó, y anduvo, saltando de gozo y alabando a Dios; y como todos conocían al baldado y le veían sano, se llenaban de

estupor, y admiraban a Juan y Pedro; mas estos dijeron: Esto que veis no es obra de nuestra virtud y poder; es obra de la fe en el nombre de Aquél Santo y Justo, a quien vosotros crucificásteis. (Hechos apostólicos, c. 3.)

Ya veis si será cristiano hacerlo todo, bendecirlo todo, conjurar-lo todo, santificarlo todo en **nombre** de Jesús Crucificado; que a esto equivale el santiguar y bendecir con la Cruz diciendo: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

En el nombre del Padre puedes considerar el Sér eterno; en el *del Hijo* la expresión eterna del pensamiento de Dios en acción, que es el Verbo, y en el *del Espíritu Santo*, el lazo de unión entre el Padre y el Hijo, por lo cual se dice Eterno Nexo o Amor.

Puedes a continuación meditar sobre esto y sobre la imagen de tu alma, que es semejante a Dios uno y trino.

Y ya no te extrañarás de hallar a Dios en tu mente, pensamiento y palabra ¡Si eres su imagen!

Tampoco te extrañará ver como la Cruz santifica, signándolos, tu pensamiento, palabra y corazón ¡Si la Cruz es la imagen del Dios-Hombre crucificado por tu amor!

HOJA DÉCIMA

DEL SISTEMA MÉTRICO-DECIMAL

El Maestro tendrá el metro y la vara en la mano y, ponderando las ventajas del metro sobre la vara, hará con los dos una cruz y dirá:

*Bendigamos en nombre de Cristo todo cuanto
tienda a la cultura y a proximación de los hombres.*

*Así como la tierra, obra de Dios y morada
nuestra, sirve de base para tomar la medida fun-
damental, que es el metro; así la Cruz, obra del*

*Dios-Hombre para bien de todos los hombres,
debe ser la base fundamental de la educación y ar-
monía de los hombres*

1. Del metro y sus divisores.

Pepe y Luis son dos hermanitos, de los cuales Pepe es el mayor, y está enseñando el metro a su hermano.

Pepe.—¿Ves esto que tengo en la mano? Pues este es el metro.

Luis.—¿Metro qué significa?

P.—Metro significa lo mismo que *medida*.

L.—¿Qué se mide con el metro?

P.—Con el metro se mide la longitud o largura de las cosas.

L.—¿La longitud o largura de las cosas?

P.—Sí, lo largo o alto que eres tú, o esa ventana, o aquella puerta, o esta habitación.

Miden los objetos con el metro y, al decir cuantos metros tiene de largo cada objeto, pregunta Luis:

L.—¿Y cómo se mide lo largo que no llega a un metro?

P.—Lo largo que no llega a un metro se mide con el mismo metro dividido en partes.

L.—Enséñame esas partes.

P.—Primero se divide el metro en diez partes iguales.

Míralas. (Se las enseña.)

Estas diez partes, o décimas partes del metro, se llaman *decímetros*.

Cuéntalos tú. (Los cuenta señalando.)

P.—Suponte que este metro es una caña dulce y que yo te digo corta y come un decímetro, ¿por dónde cortarías? (Señala un decímetro.)

P.—¿Y si te dijera corta dos, tres, cinco, siete, nueve decímetros de caña dulce? (Luis señala.)



P.—Y si te dijera: Toma los diez decímetros de esta caña dulce, ¿por dónde cortarías?

L.—Entonces me la llevaria toda entera.

P.—¿Por qué?

L.—Porque diez decímetros es lo mismo que un metro.

P.—¿Qué es pues un decímetro?

L.—Un decímetro es la décima parte del metro.

P.—¿Cuántos decímetros tiene el metro?

L.—Un m... t... d. d...

P.—¿Y dos metros? ¿Y tres? ¿Y cinco? ¿Y ocho? ¿Y diez? (Luis va diciendo los decímetros.)

El mejor final es repartir la caña entre diez niños para que no se les olvide lo que es un decímetro ni un metro.

2. Problema.—Un maestro tenía 100 alumnos, compró la misma caña y la repartió entre los 100; y para que hubiera más orden en el reparto, distribuyó los 100 niños en 10 grupos, y a cada grupo le dió un decímetro de caña

Y dijo al jefe de cada grupo: Subdivide ese decímetro de caña en 10 partes iguales, y da una a cada niño.

L.—¿Y cómo medirán esas diez partecitas?

P.—Por el metro, cuyos decímetros están subdivididos en diez partes, que se llaman *centímetros*. (Míralos, enseñándolos en el metro.)

L.—¿Por qué esas partes se llaman centímetros?

P.—Esas partes se llaman *centímetros*, porque cada una es $\frac{1}{100}$ de metro y entre las 100 completan el metro. Veámoslo.

Luis señala en el metro 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 centímetros.

P.—¿Cuántos centímetros hay en un decímetro?

L.—En un d... hay...?... c...

P.—¿Y cuántos decímetros tiene el metro?

L.—El m... t...?... d...

P.—Luego ¿cuántos centímetros tiene el metro?

L.—El m... t...?... c...

P.—¿Qué es pues el centímetro?

L.—E. c... e. 1. $\frac{1}{100}$ d. m...

P.—Si, pues, en vez de 100, dividimos el metro en 1.000 partes, tendremos en cada parte de metro $\frac{1}{1000}$ o un milímetro.

3. Sensibilicemos.—El Maestro distribuye entre sus 100 alumnos una caña dulce de a metro; ¿cuánto toca a cada uno?

Más sensible aún.—Un choricero reparte 1, 2, 3, 4 5 metros de chorizo entre los 100 alumnos; ¿a cuánto les toca en cada caso?

Más sensible aún.—Un ricachón presenta un grueso bastón de acero que está hueco, tiene un metro de altura y contiene 1,000 monedas, y dice: 1.º ¿Cómo se llaman las milésimas del metro? 2.º ¿Cuánto grueso tendrá cada moneda de estas mil? Señalad por fuera el largo que ocupan 10, 20, 30, 60, 90, 100, 200, 500, 900, 1,000 monedas. (Lo hacen aplicando los divisores del metro.)

3.º Si las reparte entre todos y sois 1, 10, 100, 1,000 ¿cuántas monedas tocan a cada uno en cada caso?

En suma. ¿El metro, que es esto (enseñándole), se divide en 10...? (Señalándolos.)

¿El decímetro se divide en 10...?

El centímetro se divide en 10...?

O lo que es igual:

El metro tiene 10...?, 100...? y 1,000...?

Procedimiento análogo se empleará en las demás medidas.

4. de los múltiplos del metro.

Aprendidos los divisores del metro, estudiemos sus múltiplos.

Dice un arante de la enseñanza: Yo quiero vestir a los niños de esta escuela dar a cada uno hilo para una cometa. Pero es a condición de que me digais cuántos metros, decímetros y hectómetros de tela y cuartos de kilómetros o miriámetros de hilo se necesitan para ello.

Los niños acudieron a su Maestro y él les enseñó el significado de los nombres deca, hecto, kilo y miria, y el mecanismo del sistema métrico decimal en esta forma.

SIGNIFICAN

EQUIVALEN A

- 1.° *Deca* significa diez: *Decámetro* = 10 metros.
 2.° *Hecto* » ciento: *Hectómetro* = 100 »
 3.° *Kilo* » mil: *Kilómetro* = 1,000 »
 4.° *Miria* » diez mil: *Miriámetro* = 10,000 »

5. Ejercicios.—1. Midamos (con cinta métrica, hilo &c.) 10 metros, tendremos 1...?—1.°

2. Midamos 100 metros, y tendremos 1...?—2.°

3. Midamos 1,000 metros (de hilo para cometas) y tendremos 1...?—3.°

4. Midamos 10,000 metros, y tendremos 1...?—4.°

5. Midamos 20 metros, y tendremos 2...?—1.°

6. Midamos 300 metros, y tendremos 3...?—2.°

7. Midamos 4,000 metros, y tendremos 4...?—3.°

8. Escribanse los metros que tienen 1, 2, 6, 8, 9, 10 decámetros.—1.°

9. Escribanse los metros que tienen 1, 3, 4, 6, 8, 10 hectómetros.—2.°

10. Escribanse los metros que tienen 1, 5, 7, 8, 10 kilómetros.—3.°

11. Escribanse los metros que tienen 1, 2, 4, 6, 7, 10 miriámetros.—4.°

12. Díganse los miriámetros, kilómetros, hectómetros, decámetros y metros que hay en este número: 12345 m.—1.° 2.° 3.° y 4.°

Problemas.—1.° Para el traje de un niño se necesitan 3 metros de tela; ¿y para vestir a 100?—2.°

2.° Para una cometa se necesitan 100 metros de hilo, ¿cuántos hectómetros serán menester para 100 cometas?—2.°

Si las palabras *deca*, *hecto*, *kilo* y *miria*, en vez de preceder a **metro**, precedieran a **litro**, dirían: decálitro (10 litros), hectólitro (100 litros), kilólitro (1,000 litros) y miriálitro (10,000 litros).

Y precediendo a **gramo**, dirían: decágramo (10 gra-

mos), hectógramo (100 gramos), kilógramo (1 000 gramos) y miriágramo...?

Hasta aquí para párvulos; ahora repitamos y ampliemos para niños algo más crecidos la teoría y práctica del sistema métrico decimal.

7. La cantidad se mide por la unidad, pues toda cantidad no es sino uno más uno. (Hoja 4.^a 1.)

Luego *medir una cantidad* es averiguar las veces que aquélla contiene a la unidad; v. g.: en esta pieza de tela o de cinta ¿cuántos metros hay?, o ¿cuántas medidas de a metro hay? ¿En este montón de dinero cuántas pesetas hay?, o ¿cuántas veces se contiene la peseta?

8. *Sistema métrico* es el conjunto de medidas que se derivan del metro.

El Sistema métrico se llama *decimal*, porque sus medidas están sujetas a la ley decimal.

Metro es una longitud igual a una diezmillonésima parte del cuadrante del meridiano terrestre.

Muéstrese el metro, mídase con él una longitud, v. gr.: la altura del niño, lo largo de la clase; trácese un meridiano, crúcese con un ecuador, y díjase lo que es el cuadrante del meridiano (lo que hay de largo desde el ecuador al polo), y cuántas medidas como el metro hay en ese cuadrante (10.000.000), y cuántas habrá en todo el meridiano.

Pensamiento pedagógico.

Mira, oh cristiano, en esas circunferencias (el ecuador y el meridiano cruzándose y abrazando la tierra) el símbolo de la Religión, que es la Cruz, cuya misión es abarcar el mundo para alumbrarle con la luz meridiana y salvarle con la equidad y el sacrificio.

9. En el *sistema métrico*, se derivan del metro las medidas de longitud, superficie, volumen, capacidad, peso y moneda, y de ahí el nombre.

Para formar el sistema, se han señalado las unidades en cada especie, y los múltiplos y submúltiplos de las mismas se han formado según el sistema decimal.

Las unidades adoptadas son las siguientes:

Para longitudes, el **metro**: $\frac{1}{10.000.000}$ del cuadrante del meridiano terrestre.

Para superficies, el **metro cuadrado**, cuadrado que tiene un metro de lado.

Para volúmenes, el **metro cúbico**, cubo que tiene de arista un metro.

Para capacidades, el **litro**, cubo que tiene de arista inferior un decímetro.

Para pesos, el **gramo**, peso del agua que cabe en un cubo cuya arista sea un centímetro.

El agua será destinada a cuatro grados de temperatura y pesada al nivel del mar.

Para monedas, la **peseta**, moneda de plata que pesa cinco gramos.

IO, Nota B — 1.ª Ni las unidades de tiempo ni las que sirven para medir las arcos y los ángulos, entran en el sistema métrico

2.ª Aunque las unidades indicadas sean las oficialmente adoptadas para el mecanismo del sistema métrico, en el uso común se aceptan unidades mayores o menores, según las magnitudes que se miden; así en las medidas agrarias de superficie se usan la *hectárea* y *área*, y en las de peso, se usa más el *kilogramo* que el *gramo*.

3.ª En las medidas de capacidad para líquidos etc. se adopta la forma cilíndrica por utilidad.

II. para los múltiplos de las unidades métricas se han adoptado cuatro palabras griegas: *deca*, que significa 10; *hecto*, que significa 100; *kilo*, que significa 1.000 y *miria*, que significa 10.000.

12. Para los submúltiplos o divisores, se han adoptado estas tres palabras latinas: *deci*, que significa décima parte; *centi*, que significa centésima parte; y *mili*, que significa milésima parte.

Mecanismo del sistema métrico-decimal.

Para ver el mecanismo del sistema métrico-decimal, léanse los cuadros siguientes; y se puede leer: 1.º Como están escritos. 2.º Al revés, diciendo v. gr.: 10 mi-

ímetros hacen un centímetro, etc. 8.º O bien comenzando en la *unidad*, el *metro* etc., y contando hacia arriba los múltiplos y hacia abajo los submúltiplos.

13. Medidas de longitud. (Crecen de 10 en 10.)

Miriámetro,	<i>Mn.</i> (Abreviatura),	tiene 10 kilómetros.
Kilómetro,	<i>Km.</i>	» » 10 hectómetros.
Hectómetro,	<i>Hm.</i>	» » 10 decámetros,
Decámetro,	<i>Dm.</i>	» » 10 metros.
Metro,	<i>m.</i> (es la unidad)	» 10 decímetros.
Decímetro,	<i>dm.</i> (abreviatura),	» 10 centímetros.
Centímetro,	<i>cm.</i>	» 10 milímetros
Milímetro,	<i>mm.</i>	» es la milésima parte del metro.

Nota.—Aunque el *metro* es la unidad para medir longitudes, cuando estas son muy largas, como la de una carretera, ferrocarril, longitudes geográficas, etc, etc. se toma como unidad el *kilometro* y aún el *miriámetro*.

14. Medidas de superficie. (Crecen de 100 en 100.)

Miriámetro cuadrado,	<i>Mm</i> ² .	tiene 100 kilómetros c.
Kilómetro	» <i>Km</i> ² .	» 100 hectómetros c.
Hectómetro	» <i>Hm</i> ² .	» 100 decámetros c.
Decámetro	» <i>Dm</i> ² . o <i>area</i>	» 100 metros c.
Metro cuadrado o <i>centiárea, ca,</i>		100]decímetros c.
Decímetro	» <i>dm</i> ² .	» 100 centímetros c.
Centímetro	» <i>cm</i> ² .	» 100 milímetros c.

15 Nota.—El *metro cuadrado* se emplea en la medida de una habitación, patio, alfombra u otras superficies de poca extensión; para medidas *topográficas* como un reino o provincia, se usa el *kilómetro cuadrado*, y aun el *miriámetro cuadrado*; y para las medidas *agrarias* (de tierras, prados, fincas), la unidad es el *área* o *hectárea*.

16. Medidas de volumen. (Crecen de 1,000 en 1,000.)

Miriámetro cúbico,	<i>Mm</i> ³ .	tiene 1.000 kilómetros cúb.
Kilómetro	» <i>Km</i> ³ .	» 1,000 hectómetros cúb.
Hectómetro	» <i>Hm</i> ³ .	» 1,000 decámetros cúb.
Decámetro	» <i>Dm</i> ³ .	» 1,000 metros cúb.
Metro cúbico,	<i>m</i> ³ (unidad)	1,000 decímetros cúb.
Decímetro	» <i>dm</i> ³ .	» 1,000 centímetros cúb.
Centímetro	» <i>cm</i> ³ .	» 1,000 milímetros cúb.

17. Medidas de capacidad para áridos y líquidos

(Crecen de 10 en 10.)

Miriálitro, <i>Ml.</i>	tiene 10 kilólitros
Kilólitro, <i>Kl.</i>	» 10 hectólitros.
Hectólitro, <i>Hl.</i>	» 10 decálitros.
Decálitro, <i>Dl.</i>	» 10 litros.
litro, <i>l.</i> (unidad)	» 10 decilitros.
Decilitro, <i>dl.</i>	» 10 centilitros.
Centilitro, <i>cl.</i>	» 10 mililitros.
Mililitro, <i>ml.</i>	es la milésima parte del litro.

18. Medidas de peso, (Crecen de 10 en 10)

Tonelada métrica, <i>Ton.</i>	tiene 10 quintales métricos.
Quintal métrico, <i>Q.</i>	» 10 miriágramos.
Miriágramo, <i>Mg.</i>	» 10 kilógramos.
Kilógramo, <i>Kg.</i>	» 10 hectógramos.
Hectógramo, <i>Hg.</i>	» 10 decágramos.
Decágramo, <i>Dg.</i>	» 10 gramos.
Gramo, <i>g.</i> (unidad)	» 10 decigramos.
Decígramo, <i>dg.</i>	» 10 centigramos.
Centígramo, <i>cg.</i>	» 10 miligramos.
Milígramo, <i>mg.</i>	es la milésima parte del gramo.

19. Medidas de moneda.

De oro:	de 25 pts.	De plata	de 5	ptas.,	25 gr.
	de 20 »		de 2	»	10 »
	de 10 »		de 1	»	5 »
	de 5 »		de 0'50	»	
			de 0'25	»	
De bronce:	de 0'10	pesa	10 grs.		
	de 0'05	»	5 »		
	de 0'02	»	2 »		
	de 0'01	»	1 »		

También se usa el papel moneda, o sea, billetes de 25, 50, 100, 500 y 1000 ptas. que el Banco de España firma y paga, por lo cual se dicen Billetes del Banco de España.

19. Ni la unidades de tiempo ni las que sirven para medir los arcos y ángulos entran en el sistema métrico decimal, como se dijo antes.

El tiempo se divide en evos, y el evo tiene diez siglos; el siglo, que tiene 100 años, se divide en 10 décadas; la década en 2 lustros; el lustro en 5 años; el año en 12 meses; el mes en 30 o 31 días, salvo Febrero, que tiene 28, y 29 si el año es bisiesto; el día en 24 horas; la hora en 60 minutos y el minuto en 60 segundos.

Para medir los ángulos y arcos se divide la circunferencia en 4 partes, cada parte en 90 grados (que sumados forman 360), cada grado en 60 minutos, y cada minuto en 60 segundos, que se escriben así: $9^{\circ} 5'$ y $8''$, y se leen 9 grados, 5 minutos y 8 segundos.

20. Escritura y lectura de números en el sistema métrico decimal.

Los números métricos se escriben como los decimales y enteros. (V. Hoja 4. n.º 14.) Para leerlos, en vez de décimas, centésimas y milésimas, léase decímetros, centímetros y milímetros, &; o si se trata de litros, se dirá, decilitros, centilitros, y mililitros; si se trata de gramos, se leerá decigramos, centigramos y miligramos, &.

Esto por lo que se refiere a los divisores: que respecto a los múltiplos, en vez de unidades, decenas, centenas, millares y decenas de millar, se dice metros, decámetros, hectómetros, kilómetros y miriámetros.

O si se trata de litros, se leerá decá litros, hectólitros, kilólitros, miriálitros.

O si se trata de gramos, se dirá decágramos, hectógramos, kilógramos, miriágramos, &.

21. Prácticas y ejercicios para hacer entender las medidas de superficie.

Así como el metro lineal mide la longitud, el metro cuadrado mide la longitud y latitud o superficie.

Nota.—Se omite aquí el tratar de las prácticas y ejercicios sobre las medidas de longitud, porque se expusieron en los números primeros de esta Hoja.

Para hacer entender las medidas de superficie, lo primero es hacer o tener un metro cuadrado. Este metro puede ser una pizarra de dichas dimensiones.

Si esta pizarra está dividida en diez zonas de a decímetro, y estas se hallan cruzadas por otras diez de igual anchura, se ve como el metro cuadrado tiene 100 decímetros cuadrados.

Si no hay dicha pizarra, se hace el cuadrado en cualquier otra o en el suelo, o en un marco, con clavijas o agujeros para cruzarlo con cuerdas o alambres; lo esencial es verlo y palparlo para contarlos.

Disponiendo de terreno, se puede hacer un decámetro cuadrado o área, dividida en 100 cuadrados de a metro o centiáreas, y paseándolo se aprende a contar, y aún a sumar y restar, multiplicar y dividir, jugando y escribiendo en él.

El mismo juguete se puede hacer con un decímetro cuadrado, subdividiéndolo en 100 centímetros cuadrados. No duela entretener el tiempo con estos juegos.

22. Ejercicios.—1. ¿Cuántos metros cuadrados tiene un *área*? ¿Y ocho? ¿Y diez?

2. ¿Cuántos metros cuadrados tiene una *hectárea*? ¿Y tres?

3. ¿Cuántos hectómetros, decámetros o metros cuadrados tiene un *kilómetro cuadrado*?

4. ¿Cuántos metros, decámetros, hectómetros y kilómetros cuadrados tiene un *miriámetro cuadrado*?

5. ¿Cuántos decímetros tiene un *metro cuadrado*? ¿Y centímetros? ¿Y milímetros?

6. Escribanse los kilómetros, hectómetros, decámetros, metros, decímetros, centímetros y milímetros que tiene un *miriámetro cuadrado*.

7. ¿Cuál vale más: 1.º ¿El metro cuadrado o la centiárea?

¿El decámetro cuadrado o el área?

¿Dos hectómetros cuadrados o dos hectáreas?

¿Cien hectáreas o un kilómetro cuadrado?

¿El miriámetro cuadrado o 10000 hectáreas?

23. Problemas.—1. Hay un huerto de 1 Dm^2 , y hay 10 niños a quienes repartirsele para que le cultiven; ¿cuántos metros cuadrados corresponden a cada niño?

2.º España tiene aproximadamente 500000 Km^2 ; ¿cuántas hectáreas son?

24. Prácticas y ejercicios sobre medidas cúbicas.

Medidas de volumen son las que sirven para medir la extensión considerada en sus tres dimensiones, de *longitud, latitud y profundidad*.

La unidad es el *metro cúbico*, que es un cubo que tiene un metro de lado.

Las medidas cúbicas crecen y menguan de 1000 en 1000.

Para formarse idea del metro cúbico, lo mejor es tenerle y enseñarle.

Si no se tiene, se dibuja, y si por ocupar mucho espacio, no se puede tener el metro cúbico, se tiene el decímetro cúbico.

En este se harán notar las seis caras tocándolas.

La cara superior estará compuesta de 100 cubitos de a centímetro, y como hay 10 filas de estos, en todo cubo resultan 1,000 centímetros cúbicos.

Por donde se ve que las medidas cúbicas crecen y menguan de 1,000 en 1,000.

Un maestro proporcionó un grato día de su santo a los alumnos, presentándoles un decímetro cúbico de queso, que con facilidad se partía y dividía... en ¿cuántos cm^3?

Y una Maestra encargó otro decímetro cúbico formado de tomas de chocolate, en cubitos de a centímetro. ¿Cuántas tomas habría? ¿Cuántas corresponderían a cada niña, habiendo en la escuela 10? ¿Y habiendo 100?

25. Ejercicios.—1. dm^3 . será respecto del m^3 . la milésima.

1 cm^3 . será respecto del m^3 . la...?

1 mm^3 . será respecto del m^3 . la...?

O en otra forma, ¿cuántos dm^3 . habrá en 1 m^3 ...?

Y ¿Y cuántos cm^3 ...?

¿Y cuántos mm^3 ...?

26. Problemas.—1.º Un aviador aproxima a una obra piedra, y forma con ella una pila de 100 metros de largo por 2 de altura y 10 de ancha; ¿cuántos metros cúbicos son?

2.º Un albañil hace obra a 10 ptas. el metro cúbico y las paredes suman 500 metros; ¿cuánto se le debe?

3.º Un algive tiene 6 metros de largo por 10 de ancho y 3 de profundo; ¿cuántos litros caben?

4.º Cubíquese una habitación que tiene 5 metros de larga, 5 de ancha y 5 de alta.

5.º Cubíquese la Escuela que tiene 10 metros de larga, 6 de ancha y 4 de alta.

6.º Cubíquese la Iglesia, que tiene 25 metros de larga, 15 de ancha y 12 de alta.

6.º En la habitación hay 10 personas, en la Escuela 100 y en la Iglesia 1,000; ¿cuántos metros cúbicos de aire corresponden a cada persona en cada caso?

Nota.—Los múltiplos del metro cúbico se emplean rara vez.

27. Prácticas y ejercicios con medidas de capacidad.

Las medidas de capacidad se usan para medir *líquidos*, como el vino, el aceite y la leche, y *áridos*, como el trigo, las habas y los garbanzos.

La unidad es el litro, cuya capacidad es igual a un decímetro cúbico.

De sus múltiplos y divisores se habló en el n.º 17.

No todos se usan: así el kilómetro, que equivale a un metro cúbico, no se usa.

Prácticas.—1.º Para facilitar la explicación, conviene tener las medidas de capacidad del sistema métrico y verlas, manejarlas y comprobarlas, llenándolas, vaciándolas y comparándolas.

2.º Al efecto, se puede imaginar un mercado, almacén o tienda, donde los niños compran, venden, permutan, miden, contratan y pagan.

3.º Hay un decímetro cúbico sistema *Lebel*, que es de lata, tiene una cara de cristal y está graduado en centímetros y milímetros. Con él es fácil comparar la relación que hay entre medidas de volumen y de capacidad. Echando v. gr. medio

litro de agua, sube en el cubo hasta 5 centímetros, y echando un decilitro, se ve que sube hasta un centímetro, etc. etc.

4.º A más no haber, ténganse pintadas en un cuadro las medidas usuales.

28. Ejercicios.—¿Cuántos litros hay en un decálitro?

¿Cuántos decálitros hay en un hectólitro?

¿Cuántos hectólitros, decálitros y litros hay en un kilólitro?

¿Cuántos decilitros tiene un litro? ¿Y centilitros? ¿Y mililitros?

¿Cuántos litros hay en medio decálitro? ¿Y en el doble decálitro?

29. Problemas.—1.º La Ciudad está sitiada, las aguas cortadas y los depósitos de agua contienen un millón de metros cúbicos; ¿cuántos litros son?

Gastando cada habitante dos litros de agua por día, y siendo aquellos 100.000, ¿para cuántos días habrá agua?

2.º Una troje de trigo se vende por hectólitros, sin medir otra cosa que las paredes y el fondo ocupado por el trigo; resultando 10 metros cúbicos, ¿cuántos hectólitros son?

30. Prácticas y ejercicios sobre medidas de peso.

Véase acerca de esto el n.º 18, donde se enumeran los múltiplos y divisores del gramo, que es la unidad.

Gramo es el peso de un centímetro cúbico de agua destilada.

Prácticas.—Lo 1.º es tener una balanza, si además hay una báscula, mejor.

Lo 2.º es tener dos sistemas de pesas, uno de fundición, con anillo o asa, para pesos mayores, y otro de bronce con un botón en la parte superior para cogerlas.

Lo 3.º manipular estas pesas enseñando prácticamente su valor.

Lo 4.º sino se tienen pesas contrastadas, hacerlas de plomo, hierro, estaño, arena o de lo que se pueda, y contrastarlas con las legítimas.

Es un medio supletor o el cartón de pesas y medidas del sistema métrico decimal, para en él verlas pintadas y señalarlas y nombrarlas.

31. Ejercicios.—1.º Una tonelada métrica ¿cuántos quintales métricos tiene...? ¿Y miriágramos...? ¿Y

kilógramos...? ¿Y hectógramos...? ¿Y decágramos... ¿Y gramos?

2.º Supongamos que un vagón lleva mil toneladas de carga, ¿cuántos kilógramos son?

3.º Escribanse en números: 5 Ton. 6 Qm. 8 Mg. 9 Kg.

4.º Escribanse 840 Hg. 6 g. y 12 cg.

5.º Un capitán manda 100 soldados y para racionar a cada uno necesita, de pan, 500 g. y de carne, 100 g., ¿cuántos Kg. de pan y carne necesita para toda la compañía en un día? ¿Y en 10 días? ¿Y en 100 días?

32. Prácticas y ejercicios sobre las monedas.

La unidad monetaria es la peseta, moneda de plata que pesa 5 gramos.

De las diferentes clases de moneda que hay en España se trató en el número 19.

Prácticas.—1.º Tener una colección de monedas reales o fingidas, y mejor éstas que aquellas.

2.º Comprobarlas por el peso, si son legítimas, supliendo con ellas las pesas pequeñas de 1, 2, 3, 4, 5, 8, 10, 15, 300 gramos y hasta un kilógramo.

3.º Entablar contratos de cambios de moneda y comprar y vender al por menor o mayor.

33. Ejercicios.—1.º ¿Cuántas décimas y centésimas (céntimos) tiene una peseta? ¿Y 2, 8 o 10?

2.º ¿Cuántas pesetas tiene quien lleva en el bolsillo 10 monedas de a 10, 20 o 25 pts.

3.º ¿Y el que lleva 10 billetes de a 100 pesetas o 10 de 50?

4.º Un cajero pesa la plata que tiene en la caja y resultan 20 kilógramos; ¿cuántas pesetas dobles y sencillas son?

5.º Otro pesa la moneda de cobre, y resultan 100 kilógramos; ¿cuántas pesetas son?

34. Discurso sobre las ventajas del sistema métrico-decimal.

En el pueblo de Bitonto murmuraban los vecinos, porque a sus hijos enseñaba el Maestro a contar, medir y pesar por el sistema métrico-decimal, en vez de hacerlo por el antiguo sistema.

Vino por allí un Inspector del Gobierno y los obligó retirar las pesas y medidas antiguas, y a comprar y usar las nuevas, que son, dijo, obligatorias en toda España desde el 1.º de Enero de 1852, según ley de 19 de Julio de 1848. Entorces el disgusto estalló en alboroto, y quisieron apedrear al Inspector y al Maestro; pero el Sr. Cura se interpuso e, imponiendo silencio, les dijo: ¿Qué quereis? ¿Quitar la vida a dos hombres que cumplen con su deber? Eso no.

—Queremos contar, medir y pesar con las medidas que conocemos.

—Está bien, y nada más justo. Mientras no sepais otro modo mejor, contad, medid y pesad por el único que conoceis. Nadie está obligado a lo desconocido. (Aplausos.)

Pero si salís de aquí y vais a otros países donde no son conocidas vuestras medidas y si lo son las del sistema métrico, ¿no os alegrareis de conocerélas? (Claro que sí.)

Pues de eso se trata, de hacer que todos los hombres de todos los pueblos usen unas mismas medidas, como si todos fueran hijos de una sola familia y vecinos de un mismo pueblo. (¿De verdad?)

Tan de verdad como que todos somos hijos de Dios y hermanos en Cristo. Y yo os aseguro que estas y otras invenciones no solo no son malas, sino que (lo piensen o no sus autores) son medios de que la Providencia se vale para ir aproximando unos pueblos a otros, mediante el trato y comercio, hasta llegar a la fraternidad uni-

versal, que es el ideal de Jesucristo y su Iglesia. (¿También eso?

También. Todo lo que es bueno hay que aplaudirlo, y todo lo que es bienhechor para los hombres hay que bendecirlo; y el sistema métrico-decimal no solo es bueno, sino de grande utilidad. Es un sistema que tiene sobre todos los conocidos, la fijeza, la sencillez, la facilidad, la expedición y la universalidad.

1.º Es más *fijo*, porque tiene por base el metro, el cual a su vez está tomado de la medición de la tierra, patrón que ninguno puede alterar. (Aquí explicaba como se había medido el cuadrante del meridiano y como este cuadrante se había dividido en 10.000,000 de partes, siendo el metro una de ellas. (Admiración.)

2.º Es más *sencillo* y uniforme, y por lo mismo, más fácil de aprender, retener y usar. (Aquí presentaba el metro con sus divisores y múltiplos y prometió enseñarles las demás medidas en otra sesión, por no alargar esta.) (Expectación.)

3.º Es más *expedito* para cálculos y operaciones y ahorra tiempo y discurso. (Aquí presentaba a dos niños versados, quienes hacían toda clase de operaciones y cálculos con suma expedición y con la admiración de sus padres.)

4.º Finalmente, este es el sistema *aceptado* por los pueblos más cultos y el que tiende a enseñorearse del mundo entero; el que se escribe y lee en los periódicos, el que se enseña en las Escuelas y practica en el comercio, y el que conviene sepais todos los que hayais de emigrar y todos los que desde este rincón querais entenderos con los que viven fuera de él.

El discurso terminó con la bendición solemne de las nuevas pesas y medidas del sistema métrico-decimal, sirviendo el metro y la vara para formar la Cruz y dando un viva, en nombre de Cristo, a la fraternidad universal, repitiendo el pensamiento con que empieza esta Hoja.

HOJA UNDECIMA

DE LA NATURALEZA: GEOGRAFÍA.

(Váase Hoja 5.^a)

1. Geografía es la ciencia que trata de la descripción de la tierra. (¿Cómo se llama la ciencia que describe la tierra?)

La palabra Geografía se deriva de dos griegas *geos*, que significa *tierra*, y *graphos*, *descripción*. (¿De dónde se deriva la palabra Geografía?)

2. Su estudio es muy importante: 1.º Por ser la tierra nuestra morada, nos interesa conocer la propia casa, para no ser como extranjeros en ella. (¿Cuál es la morada del hombre? ¿Cómo se llama el que no la conoce?)

2.º Por ser la tierra parte del Universo, nos interesa saber las relaciones que tiene nuestra casa con la casa visible de Dios, simbolizada por toda la Naturaleza. (¿Por qué se dice que el Universo es la casa visible de Dios?)

3.º Por ser la tierra morada de los demás hombres, nos interesa saber quiénes son, dónde están y cómo viven nuestros hermanos. (¿Qué tiene que ver la fraternidad universal con la Geografía?)

4.º Por ser la tierra la fuente de nuestra dicha terrena, nos interesa conocer el clima, el terreno, los productos, &c., de la que es nuestra madre, nodriza y maestra. (¿Por qué decimos que la tierra es nuestra madre, nodriza y maestra?)

Convendrá que el Maestro enseñe a ampliar estas ideas, designando algunos niños más despiertos y adelantados para que se aficionen a leer y escribir y a pensar y a redactar.

3. Divisiones.—La Geografía se divide en *astronómica, física y política*.

1.º **Geografía astronómica** es aquella parte de la Geografía que estudia la tierra considerándola como un astro.

¿En qué parte de la Geografía se estudiará la figura y movimientos de la tierra, su distancia del sol, los eclipses y las relaciones que tiene con los demás astros?

2.º **Geografía física** es aquella parte de la Geografía que estudia la tierra considerándola como un cuerpo físico.

¿En qué parte de la Geografía se estudiarán las montañas y los valles, los mares y los ríos, los volcanes y las lluvias, los climas y las producciones?

3.º **Geografía política** es aquella parte de la Geografía que estudia la tierra considerando las obras que en ella ha hecho el hombre.

¿En qué parte de la geografía se estudiarán las razas, religiones, idiomas, gobiernos, leyes, costumbres, artes, industrias, comercio, &?

4. Subdivisiones—1.º Aquella parte de la Geografía física que estudia las aguas, se llama *Hidrografía*; la que estudia los montes, se llama *Orografía*; la que describe la situación de las localidades, valles, &, se llama *Topografía*.

¿Cómo se llama la Geografía que estudia los mares, lagos y ríos? ¿Y la que estudia los montes y cordilleras? ¿Y la que levanta planos y describe un pueblo o una provincia?

2.º Aquella parte de la Geografía política que estudia el comercio, se llama *Comercial*; la que estudia la Industria, *Industrial*; la que estudia las divisiones eclesiástica, judicial, académica, militar, administrativa, &, recibe los nombres de *Geografía Eclesiástica, Judicial, Literaria, Militar, Administrativa, Estadística, &*

¿Cómo se llamará la Geografía que interesa especialmente al comerciante, agricultor, fabricante, minero, teólogo, juez, escolar, militar, estadista &?

Figura de la Tierra.

5. La figura de la tierra es la de una esfera un poco aplanada por los polos.

Se asemeja a una naranja, es un esferoide.

Conviene tener a mano un esferoide y mostrarle, indicar cuates son los polos, y decir porqué está la tierra aplanada por ellos y ensanchada hacia el ecuador.

Si no se tiene esferoide ni esfera, se dibuja, exagerando un poco el aplanamiento.

Que la tierra es redonda lo probaba el niño Raimundo en la forma siguiente:

1.º Mi padre es capitán de un barco, y tiene una casa con pisos a orillas del mar. Cuando el barco se aleja del puerto, le vemos largo trecho desde la orilla; pero cuando se aleja ya mucho y desaparece el casco, subimos al primer piso, y después al 2.º y al 3.º y 4.º y a la torre, donde hay catalejos montados, y le volvemos a ver, hasta que por fin desaparece del todo. ¿Esto prueba...?

Y cuando mi padre vuelve y avisa el día y la hora, le empezamos a ver desde la torre, donde alzamos por señal una Cruz, y acabamos por bajar al entresuelo y abrazarle en la orilla del mar. ¿Lo cual prueba...?

2.º Mi padre, decía Juan, sabe que la tierra es redonda, porque ha dado la vuelta al mundo como Sebastián Elcano, que fué el primero que la dió.

3.º Pepe dice: Yo no necesito dar la vuelta a la tierra para saber que es redonda; me basta la sombra. Tú, Juan, ponte al sol sentado, de pie, de frente, de lado, con los brazos cruzados, en cruz. ¿Veis cómo la sombra copia la figura de Juan?

Pues lo mismo hace la luna con la sombra de la tierra, la copia. Esto se observa en los eclipses de luna, pues la sombra siempre es redonda. ¿Cómo será la tierra que proyecta esa sombra?

4.º Luis. Yo tengo otra prueba, la del reloj.

Se sabe que a un mismo tiempo es la 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10, 13, 24, en las diferentes partes del globo, y se sabe que en todas partes amanece y anochece despacio; lo cual no sucedería si la tierra fuera plana y no redonda.

5.º Pío. Eso lo demuestro yo hacienda girar al sol una tabla redonda y una esfera; la esfera siempre proyecta sombra redonda, la tabla según se ponga; en la esfera se van alumbrando uno tras otro todos los puntos de ella, en la tabla de repente da la luz y la sombra. ¿Cuál será pues la figura de la tierra, la de esta tabla o la de la esfera?...

6. Dimensiones de la Tierra.

1. El radio polar (va del centro al polo) es de 6.324 kilómetros.

2. El radio ecuatorial (va del centro a la superficie del ecuador) tiene 42 kilómetros más.

† Trácese las dos circunferencias y los dos radios, escribiendo sobre cada uno su longitud.

Calcúlese la longitud de los dos diámetros (el doble radio) y, para ello, dígase lo que son el radio, el diámetro y el polo.

3. La circunferencia de la tierra en el meridiano es de 40.000,000 de metros.

4. La del ecuador tiene 76 km. más.

‡ Trácese un meridiano y un ecuador y escríbanse en ellos los metros que tienen.

5. *Problema.* Un andarín que corra 100 metros por minuto y ande 10 horas al día, ¿cuántos días tardará en dar una vuelta al mundo?

6. La superficie de la Tierra es de 509.000,000 km.² aproximadamente.

7. *Problema.* Calculando que cada kilómetro cuadrado puede mantener a 50 habitantes, ¿cuántos podrá mantener la tierra?

8. El volumen de la tierra es de 1².000,000.000,000 de km.³

Suponed un cubo que tenga de lado un kilómetro, ¿cuantos como éste serían precisos para formar la tierra?

10. El sol es 1.284,000 veces mayor que la tierra; ¿cuántas tierras se podrían hacer del sol?

7. Aspecto físico de la Tierra.

La tierra se compone de tres partes: *sólida o tierra, líquida o agua y gaseosa o atmósfera.*

La *sólida* ocupa $\frac{1}{4}$ y la *líquida* $\frac{3}{4}$ de la superficie terrestre; la *atmósfera* es una capa de gases que envuelve tierras y mares y se eleva sobre ellos muchos kilómetros.

La *sólida* ocupa los lugares altos, la *líquida* los más bajos, y la *gaseosa* está por encima de las dos.

La *sólida* se necesita para morar, la *líquida* para humedecer y la *gaseosa* para respirar.

Sin tierra no tendríamos morada, sin mares no tendríamos fuentes ni ríos, y sin atmósfera no tendríamos evaporación ni lluvias ni vegetación ni respiración.

Pensamiento pedagógico. Al considerar estos tres elementos de la Tierra, su necesidad y la sabia providencia con que están distribuidos en la proporción debida, hay que exclamar:

*Aquí hay un Padre que cuida de los hijos.
¿Y habrá hijos que no honren a tal Padre?*

8. Orientación.

Como el mundo es tan grande y el hombre tan pequeño, para que este sepa donde está y por donde debe ir, y la posición que ocupan respecto de él todas las cosas, tiene que orientarse.

Orientarse es determinar la posición de un punto cualquiera con relación a otro.

Para ello se han fijado cuatro puntos cardinales o principales: Norte y Sur, Este y Oeste.

9 ¿Cómo se determinan estos puntos?

1. En la clase debe haber una flecha que apunte al Norte; lo opuesto es el Sur, y cruzando la recta que une estos puntos, tendremos, a la derecha el Este, y a la izquierda el Oeste.
2. Si hay una brújula, el Maestro hará ver como ésta siempre apunta al Norte; y por él se determinan los demás puntos.
3. Si es por la mañana, hará notar que la sombra se dirige al Norte.
4. Si es el mediodía, advertirá que la sombra se dirige al Sur.
5. Y si es por la tarde, hará ver como el sol se oculta por Occidente u Oeste.
6. Si es de noche, enseñará a los niños cuál es la estrella polar o del Norte, y por ella se orientarán; pues, conocido un punto, se saben los demás.

10. Las lecciones del abuelo.

1.^a Hijo yo de un pescador, entré con mi padre en una lancha y nos metimos mar adentro. El cielo estaba claro, la mar serena y yo, que era entonces un muchacho de diez años y por vez primera me embarcaba, al verme en aquella inmensidad y a oscuras, pregunté algo asustado: Padre, ¿y cómo acertaremos a volver a casa? Hijo mío, me dijo, guiándonos por la estrella polar. ¿Cuál es la estrella polar?

Mira las Siete Cabrillas o el Carro Mayor, tira una recta que pasando por las dos ruedas traseras de este vaya a una estrella brillante, que es la primera de la lanza del Carro Menor, y esa es la Estrella Polar.

Mirándola miramos al Norte; a nuestra espalda está el Sur; a nuestra derecha el Este u Oriente y a nuestra izquierda el Oeste u Occidente. Sabiendo que nuestra casa y puerto están al Sur, ya sabemos el camino que hemos de llevar para volver a ellos.

Hijo mío, en el mar y en la tierra, lo más importante es saber orientarse para guiar nave y alma al puerto de salvación.

2.^a Otra noche, hallándonos mi padre y yo lejos de la costa, se nubló el cielo, se desencadenaron los vientos y sufrimos una borrasca terrible que amenazó sumergirnos; pero trabajando mucho, capeando los vientos e invocando a Dios, pudimos arribar sanos al puerto.

—No viéndose la estrella polar, ¿por dónde se guiaron para orientarse?

—Nos guiamos por la aguja de marear, que es esta aguja imantada que apunta siempre hacia el Norte.

Hijo mio, dijo mi padre: *Cuando faltan las luces del Cielo. Dios quiere que consultemos a la prudencia cristiana, que es la aguja de la razón imantada por las corrientes de la fe, que no engaña.*

Desde entonces llevo conmigo este juguete o brujulilla, que compré con el primer dinerillo que obtuve.

3.^a Siendo yo un muchacho de doce años, enfermó mi madre y me mandaron por un medicamento necesario y urgente. La botica distaba dos leguas de mal camino, pues habia que pasar una sierra y páramo, donde, al volver, me sorprendió una nevada.

El suelo se cubrió de nieve, las sendas se borraron, la ventisca me azotaba en el rostro y la respiración se me cortaba; entonces pensé morir y me acordé de mi madre, quien también moriría de pena, y por no llegar la medicina precisa que yo le llevaba.

Saque la Cruz, que desde pequeñito mi madre me había colgado, enseñándome a adorarla, invocarla y besarla, y quiso Dios que hallara abrigo en el socámaro de una peña, donde me cobijé mientras la tempestad pasaba. Allí me reaccioné frotándome con nieve y tomando algún alimento, y cuando el tiempo aclaró, apoyado en mi cayado y guiado por esta brujulilla, que siempre lle-



vo con la Cruz, pude arribar a la aldea, salvando mi vida y la vida de mi querida madre.

Hijo mio, la piedad y saber ayudan para todo, y sólo estorban para pecar y hacer tonterías.

4.º Un día Pepito, muy amigo mío (ya ha muerto, que Dios le haya perdonado), por el afán [de buscar nidos de pájaro, se descuidó y perdió en el monte; pero sabía orientarse por las Siete Cabrillas y pudo llegar a casa cuando ya sus padres le lloraban por muerto y aun le suponían quizás devorado por las fieras.

Justo castigo: Por quitar sus hijos a los pájaros inocentes, a poco le devoran a él las fieras.

Por estos y otros casos conoceréis lo interesante que es saber orientarse en la vida para no perderse.

Además, es necesario la orientación para determinar la posición de todo cuanto hay en el mundo. Hagamos pues acerca de esto.

11. Ejercicios de orientación.

El Maestro manda y los alumnos ejecutan.

M.—Mirad al Norte.

Mirad al Sur.

Apuntad al Norte y escribid N. en la pizarra.

Apuntad al Sur y escribid S.

Unid esos dos puntos con una recta: $\begin{array}{c} N \\ | \\ S \end{array}$

Los puntos que están en dirección al N., se hallarán al...?

Y todos los que están en dirección a la S., se hallarán al...?

Marquen el paso y marchen al Fargue. (Marchan diciendo: *Norte, Norte...*)

Marchen a la Zubia. (Dan media vuelta y marchan diciendo: *Sur, Sur...*)

¿Cuál es lo opuesto al Norte?

¿Cuál es lo opuesto del Sur?

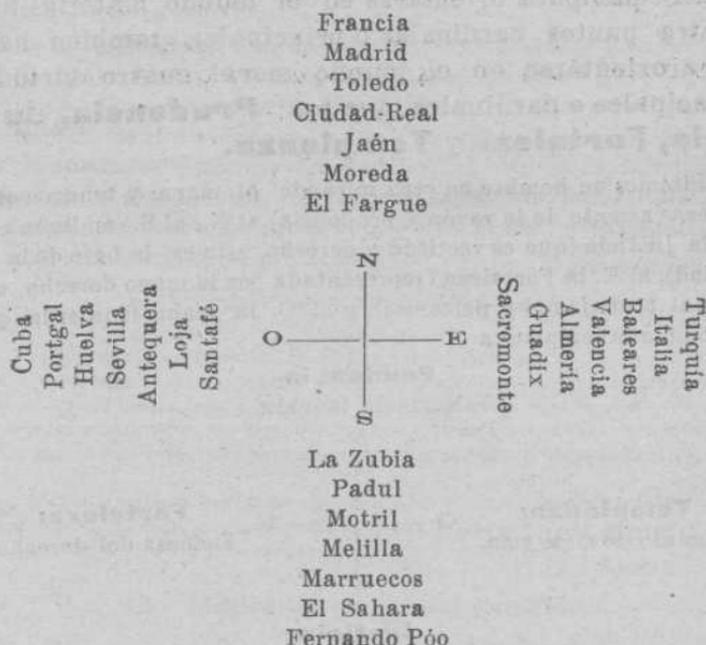
Vamos al Polo Norte.

Vamos al Polo Sur.

Mirad y apuntad al Este.

Apuntad al Oeste. (Se procede lo mismo que en N. y S.)

Para ir ampliando los puntos se puede hacer una cruz con pueblos, provincias, regiones y naciones contrapuestos; v. gr.:



Si los niños saben marchar formados a estilo militar, caminarán y darán las vueltas sin perder su formación, y así se les puede mandar:

¡Contra Francia! (Caminan al N.)

¡Contra Marruecos! (Media vuelta.)

¡Contra Italia! (Cuarto de vuelta hacia el Este.)

¡Contra Portugal! (Media vuelta al Oeste.)

Otro modo de enseñar lo mismo — Se tiene o hace la estrella de los vientos en el suelo, se colocan diferentes niños en los extremos, se les ordena que cambien de posición N. y S., E. y O., Madrid y Granada, Almería y Sevilla, &, y así, jugando, aprenden a orientarse, no sólo en los cuatro puntos cardinales, sino en los otros intermedios.

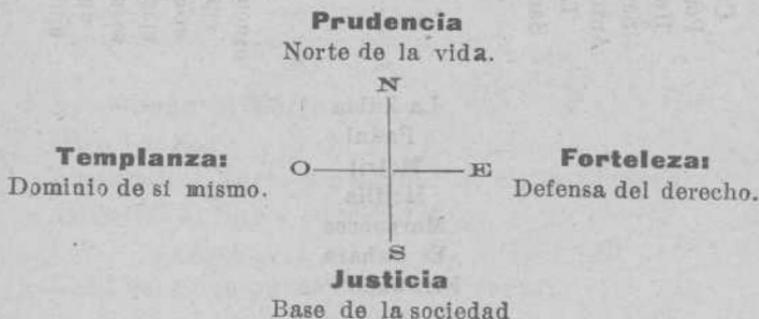
Hecho esto, pueden ya decir los límites de la clase, del colegio, de la finca, del barrio del pueblo.

Y si saben hacer líneas, pueden pasar al papel o pizarra el plano o diseño, aunque sea en forma tosca o rudimentaria, de la escuela, plaza, casa o barrio.

12. Orientación moral.

Así como para orientarse en el mundo material hay cuatro puntos cardinales o principales, también hay, para orientarse en el mundo moral, cuatro virtudes principales o cardinales, que son: **Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.**

Pintemos un hombre en cruz mirando al mapa; y tendremos la cabeza (asiento de la razón y prudencia) al N., al S., en línea recta, la Justicia (que es rectitud y derecho, esto es, la base de la sociedad); al E. la Fortaleza (representada por la mano derecha, con la cual trabajamos y peleamos); y al O. la mano izquierda (que simboliza la templanza).



Y para que todo sea cristiano, se hace la Cruz, en cuyo centro convergen las cuatro virtudes cardinales, para indicar que deben éstas practicarse cueste lo que cueste, hasta el sacrificio de la vida, como hizo Jesús.

Orientación en los mapas.

Decía un Maestro: Si un niño forma la Cruz de los vientos en el suelo con dos palos, y traslada la Cruz del suelo a la pared, tendrá el Norte arriba, el Sur abajo, el Este a la derecha del que mira y el Oeste a la izquierda. Pues bien, así están orientados los mapas murales.

Y decía otro: Pero si, en vez de pintar la tierra o parte de ella en un papel, la dibujásemos en el suelo con flores y plantas, con tierras y mares, tendremos un mapa-jardín hecho al vivo, y entonces para orientarle, no hay sino colocar la Cruz en el suelo tal como dijimos antes, de Norte a Sur y de Este a Oeste.

¿Qué ventajas tienen estos mapas?—Muchas: 1.^a Se aproximan más a la realidad. 2.^a Son más higiénicos y movidos de ejercicios. 3.^a Siendo extensos, puede en ellos darse un curso de Geografía práctica. Allí se dicen los límites recorriéndolos, las cordilleras paseándolas, los ríos viéndolos correr, los productos cambiándolos, los monumentos históricos visitándolos, los centros representándolos v. gr.: si son mineros, con minerales; si son industriales, con instrumentos; si son docentes, con libros; si son eclesiásticos, con cruces; si son militares, con armas, &c.

14. Dos preguntas.

1.^o *¿Estos mapas son difíciles de hacer?* No. Estos mapas que se pisan o están en el suelo, se pueden hacer con piedras del río, con ladrillos, con bloques de cemento, con sillaras de piedra franca, y hasta con tachuelas en un entarimado y con tablas recortadas y flotando en un estanque o alberca; lo esencial es que sean muy sencillos y muy sensibles, muy para niños, aunque no tengan los aspices de los murales.

2.^o *¿Con estos mapas se puede llegar a la perfección?* No. Las lecciones dadas en los mapas-jardines deben terminarse en los mapas impresos, yendo de lo más sensible a lo menos sensible y de lo más imperfecto a lo más perfecto.

15. Mapas: su necesidad y utilidad.

Los mapas (que no son sino representaciones totales o parciales de la Tierra) son necesarios para el estudio de la Geografía.

Sin ellos, no es posible aprender esta ciencia en libros ni explicaciones; los mapas deben preceder y seguir a aquéllos y éstas, si no se quiere que el estudio de la Geografía sea el arte de recargar inútilmente la memoria.

De los mapas debe haber en las Escuelas tres colecciones: una de mapas mudos, otra de mapas hablados y una tercera de mapas manuales, hechos por los alumnos de la Escuela *para uso de casa*, esto es, según las necesidades y medios de que disponga la Escuela.

¿Para qué sirven estos mapas? Los que se hacen en casa sirven para aprender a hacerlos y para fijar indeleblemente en el alma los detalles que se dibujan o modelan; los mapas mudos sirven para hacerlos hablar escribiendo o diciendo sobre ellos lo que se pregunta; y los mapas explicados bien hechos sirven para estudiar y para realizar con ellos obras de suma importancia, como son, dar una batalla, gobernar un pueblo, andar por el mundo como por casa, &c.; pues el mundo está copiado en el mapa bien hecho.

16. Esferas y mapas: lo que son.

Antes y después de la definición muéstrase la cosa.

1. Esfera terrestre es un globo en cuya superficie se halla dibujada la Tierra.

Muéstrase una esfera terrestre y, si es posible, téngase en la Escuela una que sea grande, y ojalá el Maestro se ingenie para dibujar, aunque sea toscamente, lienzos o papeles que, puestos en la esfera, representen lo que él intente enseñar.

2. Mapas son representaciones planas de toda la Tierra o parte de ella. (Muéstrense.)

3. Clases. Si los mapas representan toda la Tierra, se llaman **universales**; si representan parte de la Tierra, se llaman **parciales**.

Los mapas universales que representan la Tierra en dos hemisferios, se llaman **mapa-mundi**; si representan la Tierra sin dividirla en hemisferios, se llaman **planisferios**. (Muéstrense.)

Los mapas parciales que representan una parte del mundo, como Europa, Asia, Africa, América u Oceanía, se llaman **generales**. (Muéstrense.)

Si son de una nación, se llaman *nacionales*.

Si son de una región, se llaman *regionales*.

Si son de una provincia o lugar, se llaman *provinciales* o *corográficos*.

Si son del mar, se llaman *marítimos*. Y así los demás.

4. *Dos procedimientos para estudiar la Geografía.*—Dicen que hay dos modos, el uno comenzando por su casa y terminando en el mapa-mundi, y el otro al revés, y preguntan cuál es mejor.

Para enseñar a orientarse o iniciarse en lo que es la Geografía, bueno y práctico es comenzar por conocer su casa, escuela, barrio y pueblo, viéndolos y describiéndolos; pero esta ciencia de *propia vista* termina muy pronto, y hay que ver la tierra por ojos ojenos, esto es, por los mapas y descripciones que otros nos den hecho.

Dada esta necesidad, ¿qué procedimiento seguiremos? El más fácil, a mi juicio, es el sintético. Ante una esfera o mapa-mundi se da una idea general o sintética del globo, y después se va singularizando el continente, patria o region que más interesa a cada uno. Sigamos este procedimiento ante un mapa universal.

Mares y continentes.

17. Mares. Luis ¿que es esto que yo señalo? (Señala el agua de todos los mares.)—El mar.

¿Y esto? (Señala los continentes.)—La tierra.

¿Cuál es más grande, el mar o la tierra?...

¿Cuántas partes de la superficie terrestre ocupa el mar?— $\frac{3}{4}$.

¿Y la tierra con relación al mar?...

Los geógrafos han dividido las aguas en Océanos (o Grandes Mares) y Mediterráneos (o Pequeños Mares.)

¿Qué será está? (Señalando al Atlántico.) ¿Y este? (Señalando al Mediterráneo.)

Los Océanos o Grandes Mares son 5 (señalando): Océano Glacial (o Helado) del Norte, Océano Glacial del Sur, Océano Pacífico (o Grande Océano), Océano Atlántico y Océano Indico (o Mar de las Indias).

Nota bene. Los niños: 1.º señalan, 2.º nombran, 3.º limitan, 4.º describen; cada cual según su edad y cultura; pero nada debe hacer el Maestro que no lo haga el discípulo.

18. Continentes. La tierra se divide en continentes, que son estas grandes manchas (señalando), e islas, que son estas manchas pequeñas.

Los continentes son tres (Señala): Antiguo, Nuevo y Novísimo. (Señalad vosotros el Continente Antiguo, &.)

El Continente Antiguo se llama así, porque de antiguo fué conocido por nuestros padres.

El Nuevo, llámalo también América, se llama así, porque fué

descubierto por Cristóbal Colón a fines del siglo XV (12 de Octubre de 1492).

Y el Novísimo se llama también Australia y Nueva Holanda, por haberle descubierto los holandeses en el siglo XVI.

El Continente Antiguo se subdivide en tres Partes (señalando): Europa, Asia y Africa.

Sumando estas tres partes con América y Oceanía, son 5 las partes del mundo.

19. Límites de los Océanos. (Señalando.) El Océano Glacial del Norte está entre el círculo polar del Norte (que dista del polo 23 grados y $\frac{1}{2}$) y el polo de su nombre.

El Océano Pacífico está entre Asia y América y los círculos polares.

El Océano Atlántico está entre Europa y Africa al Este, y América al Oeste.

El Océano Indico está entre Africa al Oeste, Asia al Norte y Oceanía al Este, y el círculo polar al Sur.

20. Límites de los Continentes. El Continente Antiguo limita al Norte con el Océano Glacial del N., al E. con el Océano Pacífico, al O. con el Atlántico.

El Continente Nuevo está entre los círculos polares, el Atlántico y el Pacífico.

El Continente Austral está en el Océano Pacífico, hemisferio austral.

21. Ejercicios Siendo continentes grandes extensiones de tierra que se pueden andar sin pasar por el mar, dado el canal de Suez (señálese), ¿será el Africa hoy continente?

Terminado el canal de Panamá (señalando), ¿cuántos continentes americanos habrá?

22. Ventajas del estudio de la Geografía. (n.º 2.)

1. ¿Quieres conocer tu casa? Pues estudia Geografía (La misma respuesta tienen las diez preguntas siguientes.)

2. ¿Quieres conocer a tus hermanos, los inquilinos de esa casa? —E... G...

3. ¿Quieres conocer la casa visible de Dios, que es el Universo?

4. ¿Quieres aprender Historia?
5. ¿Quieres estar en contacto con la humanidad?
6. ¿Quieres seguir una carrera?
7. ¿Quieres ejercer una industria o el comercio?
8. ¿Quieres viajar?
9. ¿Quieres leer un viaje, la marcha de un ejército, el progreso de una peste, los movimientos de un pueblo o de una raza de invasores o emigrantes?

10. ¿Quieres saber cuántos somos, dónde vivimos, qué comemos, cómo nos gobernamos, o el número, clima, alimentación, gobierno, lengua, cultura, ley, costumbres y religión de los diferentes pueblos y razas?

11. ¿Quieres saber lo que viene después de lo presente?

23. *Por el contrario:* ¿Quieres ser extraño a tu propia casa? No estudies Geografía. (Igual contestación tienen las diez preguntas siguientes.) 1.

¿Quieres desconocer a tus propios hermanos?—2.

¿Quieres mostrarte indiferente ante las obras de Dios?—3.

¿Quieres ignorar o entender mal los hechos de tus padres o antecesores?—4.

¿Quieres no entender ni las noticias ni la conversación de un amigo culto?—5.

¿Quieres tener vacíos vergonzosos en tus estudios?—6.

¿Quieres vivir misero y torpe en tus negocios?—7.

¿Quieres viajar sin saber por donde vas?—8.

¿Quieres leer y no entender ni un periódico, ni un suceso, ni un viaje, ni una batalla, ni una invasión, emigración?—9

¿Quieres ignorar el número, vivienda, alimentación, gobierno, lenguaje e ilustración de tus hermanos?—10

¿No quieres saber lo que piensan, hacen, proyectan, desean, creen, aman y adoran los hombres, ni lo que esperan y temen para el día de mañana?—11. N. e. . G. .

24. *Revulsivos.*—Un calificador de los tipos de ignorancia aquí enumerados pregunta en qué se parecen: el 1.º a un *molusco*; el 2.º a un *salvaje*; el 3.º a un *estúpido*; el 4.º a un *descastado*; el 5.º a un *inculto*; el 6.º a un *avellonado*; el 7.º a un *pájaro alicortado*; el 8.º a un *cigarrón (de automóvil o paquidermo)*; el 9.º a un *analfabeto que lee y no entiende*; el 10.º a un *paleta social*; y el 11.º a un *impreparado o ineducado y atrasado*.

25. *¿Es lícito ignorar hoy la Geografía?* Levantemos el vuelo. El mundo avanza y marcha hacia la unidad.

Las montañas son oradadas y desaparecen, los mares no son sino caminos fáciles y baratos para aproximar islas y continentes,

Los medios de comunicación fácil y rápida se multiplican; ya no hay distancias.

El éter sirve de telégrafo, de vía el aire; ¿quién señalará los límites de las naciones? ¿quién arbitrará los medios de ataque y defensa? Se ve asomar un nuevo porvenir, ante el cual lo presente y lo pasado quedará como achicado y empequeñecido. Todo está hoy en crisis y todo espera ser mejorado y rejuvenecido. Las naciones fuertes, puestas de pie y armadas, miran a sus jefes y les dicen: «¿Contra quién vamos?» Los pueblos agobiados por los tributos, emigran y dicen: «¿A dónde vamos?» Los sin trabajo ni moral, organizados para destruir, dicen: «¿Por dónde empezamos?» De continente a continente van y vienen ráfagas de ambición y pensamientos de dominio universal, los Estados se verán impelidos a confederarse para decir: «Aquí estamos.»

Entonces, lo que decimos provincias serán barrios, lo que llamamos regiones serán pueblos, lo que llamamos naciones serán provincias o regiones y los continentes serán grandes estados confederados.

Y para estas coletividades será menester una lengua nueva, un organismo nuevo, y una renovación moral y religiosa que responda a aquellas palabras de Jesucristo: «Te ruego, oh Padre, que todos los hombres sean uno, como Tú y Yo lo somos.» «Habrá entonces un sólo redil y un sólo Pastor.» «Atraeré desde la Cruz todas las cosas a Mí.»

Eco de estas promesas evangélicas son las palabras de S. Pablo, el Apóstol de las gentes, repetidas por Pio X: «Hay que restaurar todas las cosas en Cristo.»

Todas, incluso la Geografía y la Historia, la Sociología y la Pedagogía.

Para ello contamos con siglos y más siglos, pues, en mi pobre opinión, los veinte que llevamos de Cristianismo son como el prólogo de una obra que está al comenzar y tiene aun mucho, muchísimo que hacer.

HOJA DUODECIMA

DE LA HIGIENE HUMANA.

No es Higiene humana la que no cuida de la salud del cuerpo y del alma.

1. Higiene es la ciencia que tiene por objeto conservar y mejorar la salud.

La **Higiene** de la vida humana tiene por fin hacerla sana, fuerte, grata, duradera y fecunda.

- a. *Sana* es la vida cuando hay salud.
- b. *Fuerte* es la vida cuando hay vigor.
- c. *Grata* es la vida cuando hay en ella placer.
- d. *Duradera* es la vida cuando se prolonga hasta los años de la vejez.
- e. *Fecunda* es la vida cuando se aplica a lo que es útil, bueno y santo.

Ejercicios.—¿Qué diferencia hay entre:

- a. Una vida sana y otra enferma?
- b. Una vida vigorosa y otra débil?
- c. Una vida agradable y otra ingrata?
- d. Una vida larga y otra corta?
- e. Una vida fecunda y otra estéril o mociwa?

2. Importancia. Nada hay en el mundo que valga lo que la salud, nada que merezca mayores cuidados.

La Higiene, pues, en cuanto es arte y ciencia que enseña a conservar la salud, a precaver las enfermedades, merece un lugar preferente en la instrucción y educación del hombre.

Y más si se tiene en cuenta que en el hombre hay materia y espíritu que se influyen recíprocamente, y la Higiene, para ser humana, debe tener en cuenta la salud del alma y la del cuerpo, el *mens sana in corpore sano*, que vienen repitiendo a través de los siglos todos los higienistas y pedagogos.

¿Pero la salud del alma no es la virtud?—Sí.

¿Y la ciencia de la virtud no es la Religión?—Sí.

Pues entonces ¿qué tiene que ver la Higiene con la Religión?—Lo que el cuerpo con el alma, el error con la verdad, el vicio con la moralidad y, en suma, la higiene de los cuerpos con la higiene de las almas.

3. Conclusiones prácticas y pedagógicas.

a. ¿Queréis ser felices?—Procurad tener un alma sana en un cuerpo sano.

b. ¿Queréis disminuir y a veces acabar con vuestra infelicidad?—Mejorad cuanto podáis alma y cuerpo.

c. ¿No podeis remediar del todo vuestros males corporales?—Sacad bien del mal por el mérito de la virtud, aceptad resignados la enfermedad que no podeis evitar, abrazaos con la cruz de vuestros trabajos y recordad estas palabras de Jesucristo: «Acudid a mí todos los que estais oprimidos por los trabajos de la vida, y yo os aliviaré y confortaré.»

d. La Higiene del cuerpo y del alma se completan, los bienes de naturaleza y gracia se hermanan, el ser buen cristiano no estorba, sino ayuda a estar sano.

No olvidea esto los higienistas y pedagogos cristianos, y mucho menos prefieran a la resignación cristiana la estolidez de los estóicos o la desesperación de los suicidas, blasfemos y maldicientes.

La Cruz, o cura, o alivia nuestros males, y a veces hace el milagro de convertir en bienes los males.

Esta higiene del alma, y del cuerpo por medio del alma, no se halla fuera del Cristianismo, que enseña a sufrir y mejorar por medio del sacrificio de la Cruz.

4. Máximas.

1. Cuerpo y alma sanos hacen la dicha de los humanos.

2. La Higiene sin Religión es como un talento sin uso de razón.

3. ¡Ay del Educador que hace del educando un más hábil o pervertido pecador!

4. Gran malhechor es el que escandaliza con hechos, pero aún es más el que pervierte las ideas que paren esos hechos.

5. Malvado es el envenenador de cuerpos, pero lo es mucho más el de las almas.

6. Enfermedad sin resignación, o es estupidez o desesperación.

La enfermedad persigue al hombre hasta hundirle en el sepulcro, si pues no hay precaución, pronto se cae, y aún habiéndola, al fin es preciso caer. Si en este trance no se sabe sufrir, la salida de este mundo será un sumo desconsuelo y desesperación.

5. El joven feliz y el desgraciado.

Luis, joven sano, prudente y bueno, carece de dolores, de enfermedades, de penas, de achaques, de debilidad; tiene buen apetito, sueño reparador, fuerza, agilidad, gusto, alegría y bienestar, todos sus órganos le obedecen y funcionan como un reloj bien montado: es feliz, porque está sano.

Blas, que es su amigo, aunque es joven y noble y rico y poderoso, carece de salud; es un desgraciado.

Luis, que es tan bueno como discreto y cristiano, cuida de la salud del alma tanto y más que de la del cuerpo, y como aquélla la tiene libre de culpas, remordimientos, intranquilidad, escozor y vergüenzas, es como un

espejo claro en el cual no hay manchas, y Dios se mira y reproduce en aquella alma inocente y feliz colmándola de paz y alegría.

Blas envidia a Luis y se consume en el tedio y no halla consuelo a su mal y, desesperado, maldice su existencia.

Luis, como buen cristiano, le calma diciendo: Si quieres, aún puedes ser feliz.

—¿Cómo?

—Aceptando con resignación, sino puedes con alegría, la cruz de tu enfermedad.

Y tal maña se dió Luis que consiguió hacer de un enfermo infeliz, desesperado, caprichoso y terco, tormento y escándalo de su familia, un hombre humano, paciente, sufrido, obediente, considerado, amable y, en suma, un enfermo modelo, un verdadero santo, que a todos dejó edificados.

¿Cuál fué el medio de que Luis se valió para esta transformación? La fe en Jesús Crucificado, que la buena madre de Blas le había enseñado, y que un padre corrompido y descristianizado le había hecho perder, junto con la salud, los bienes y el contento de la vida.

6. Divisiones de la Higiene.

La Higiene puede ser pública y privada.

Pública es la que tiene por objeto la conservación y mejora de la salud pública o general.

Privada es la que tiene por objeto la conservación y mejora de la salud privada o de cada uno.

Una y otra se pueden subdividir según las distintas clases de personas, estados, oficios, &c.

Así hay Higiene de los niños, las mujeres, los casados, los ancianos, los militares, los artesanos, los escolares y otras; higiene de las casas, templos, escuelas, oficinas, minas, teatros, cafés, cementerios; higiene de las aguas, bebidas, alimentos, espectáculos, diversiones, &c.

7. Consideraciones acerca de la Higiene pública y privada.

No hay enfermedad que dañe solamente al que la padece, ni por consiguiente hay salud que no deba interesar a los demás, no sólo por caridad, sino por conveniencia.

Pero hay algunas causas de enfermedad o malestar que incumben removerlas a la autoridad pública (Ministros, Gobernadores, Inspectores de Sanidad, Alcaldes), pues los particulares no podrían, aunque quisieran; y hay otras que pueden y deben evitarse o atenuarse por los particulares.

De aquí la división de la Higiene en pública y privada, ayudándose y completándose para bien de todos.

8. Ejemplos y ejercicios. ¿A cuál de las dos higienes, pública o privada, corresponderá:

1.º Tener agua limpia en las fuentes y usar filtros para purificarla en casa.

2.º Evitar el estancamiento de las aguas y apartar su vivienda de lugares pantanosos.

3.º Cuidar de la limpieza de las calles y desinfectar las viviendas.

4.º Dar fácil salida a las aguas sucias y tener limpios los retretes de casa.

5.º Vigilar sobre la adulteración de los alimentos y bebidas, y comprar los que estén sanos y no adulterados.

6.º Evitar la propagación de la viruela, el cólera, &c., y atender a los contagiados.

7.º Cuidar de la higiene y seguridad de los edificios para uso del público (escuelas, teatros, templos, cuarteles, cementerios, estaciones, mercados, trenes, &c.), e inspeccionar si se cumplen en ellos las leyes higiénicas.

9. Y en cuanto a higiene de las costumbres:

1.º ¿A quién corresponderá vigilar sobre las costumbres públicas y sobre las privadas?

2.º El autorizar o prohibir un espectáculo público (de come-

días, cantos, bailes, pantomimas, toros cinematógrafos, &), y el protestar y retirarse de los mismos.

3.º El permitir o prohibir exposiciones de cuadros, fotografías o figuras & que desmoralicen, y el denunciar tales hechos a las autoridades.

4.º El permitir o cerrar escuelas y, en general, centros donde, a pretexto de enseñar o ilustrar, se desmoraliza y corrompe, y el cuidar de que nuestros parientes no concurran a esos centros.

5.º El prohibir y recoger impresos en los cuales se atacan las buenas costumbres o las ideas en que éstas se fundan y descansan, y evitar que tales impresos penetren en nuestras casas.

6.º El disolver las sociedades que tengan un fin antimoral o antisocial, y el evitar que a ellas acudan nuestros allegados.

10. Una cuestión honda de higiene moral y social.

Así como ahondando a la orilla del mar sale agua, ahondando un poco en cuestiones de higiene, sale moral, y con la moral la religión o irreligión.

Vivimos en pueblos cristianos y decimos: ¿cuál debe ser el criterio de la moral?, o lo que es lo mismo, en caso de duda sobre la higiene de las costumbres, ¿quién resolverá lo que es bueno y lo que es malo, lo que debe prohibirse y lo que puede tolerarse?

Existe un organismo social esencialmente moral, y en tal concepto eminentemente higiénico, que es la Iglesia.

Y existe otro organismo social que debe ser moral y verdaderamente higiénico, y es el Estado.

Y existe otro organismo social, que es garantía de la moral e higiene domésticas, que es la Familia.

Y se pregunta:

1.º ¿Debe la Iglesia ser atendida en cuestiones de moral pública o higiene de las costumbres?

2.º ¿Puede y debe el Estado de pueblos cristianos prescindir del criterio y censura de la Iglesia en tales cuestiones?

3.º ¿Está suficientemente garantida la moral doméstica dentro de un Estado a teo, amoral, indiferentista o liberalista y ultrapagano?

4.º ¿Cuál es la Sociedad mejor constituida, más moral e higiénica, aquella en que Iglesia, Estado y Familia proceden de acuerdo, o aquella en que están en desacuerdo?

11. Extensión de la Higiene.

¿El estudio de la Higiene es muy extenso?

—Extensísimo e imposible de terminar.

Todo lo que influye o puede influir favorable o desfavorablemente en la salud del hombre, puede ser objeto de estudio en la Higiene.

Ejemplos — a. Dice Santo Tomás: «La salud no es otra cosa que la armonía, concordancia y equilibrio de los elementos del cuerpo humano.» La Anatomía, que estudia esos elementos, ¿se relacionará con la Higiene?

b. Y dice Litré que «Higiene es la parte de la medicina que trata de las reglas que deben seguirse y de los medios más adecuados para mantener la acción normal de los órganos, según las diferentes edades, constituciones, condiciones y profesiones de la vida.» La Fisiología, que estudia el mecanismo de la vida (o del cuerpo humano vivo merced al trabajo de todos los órganos) ¿tendrá algo que ver con la Higiene?

c. Jesucristo dijo: «Venid a mí todos los que trabajáis y estais cargados (con el pesar, la enfermedad, &c.) y yo os aliviaré.» ¿La religión, que aproxima el hombre a Dios para animarle, consolarle, mejorarle y levantarlo, ¿tendrá algo que ver con la Higiene?

e. La Química, que analiza los cuerpos para ver sus elementos componentes, ¿tendrá algo que ver con la Higiene, al analizar los alimentos y bebidas?

f. La Arquitectura, que dirige o construye los edificios, al elegir la situación, cimentación, materiales, aireación y orientación de las casas, ¿tendrá que observar las reglas de la Higiene?

g. La Moral, que es la ciencia del bien obrar, ¿tendrá que ver con la ciencia del bien vivir, que es la Higiene?

h. La Psicología, que estudia las facultades del al-

ma, ¿tendrá algo que ver con la Higiene, que promueve el bienestar del cuerpo y del alma?

i. La Medicina, que trata de la curación de las enfermedades, ¿tendrá relación con la Higiene—Tiene tantas relaciones, que la Higiene es una parte de la Medicina y, a juicio de muchos, la más importante de todas.

Con buena Higiene, las enfermedades se evitan en gran parte, las que no se pueden evitar, se atenúan y curan mejor y más rápidamente, y las que son mortales de necesidad, se hacen más llevaderas, menos peligrosas para los demás y menos dolorosas y terribles para los pacientes.

Sobre todo, uniendo a la Higiene corporal la espiritual, aprende el enfermo cristiano a aceptar la Cruz del sufrimiento y de la muerte como el camino real que le lleva purificado a la Gloria. La Cruz le enseña a vivir y morir con la tranquilidad relativa que sólo es dado tener a quien vive de la fe y esperanza, tras de esta vida perecedera, en otra dichosa e interminable.

Para que se vea el alcance higiénico de alguna de estas ciencias digamos algo de

12. La Moral y la Higiene.

La moral es la higiene del alma, y del cuerpo por medio del alma.

1. Porque enseña y educa en los medios conducentes para conservar el alma sana.

Ninguna salud hay que a esta iguale en importancia, y hacia ella deben converger todos los conocimientos y esfuerzos del hombre.

Si algo hubiera que añadir, no sería sino para completar el tema diciendo: «El ideal de la Higiene es la salud moral y física o espiritual y corporal», el *mens sana in*

córpore sano, que viene repitiendo la tradición higienista de los siglos.

2. No es lícito a ningún mortal bajo pretexto alguno faltar al deber sin faltar a la razón y a la ley de Dios, esto es, sin hacer traición a su conciencia y a su destino, a la ley de su sér y a la ley del Criador. ¿Y quereis que la educación de la salud no tenga que ver con Dios ni con el alma y la virtud? Eso no puede ser.

Hay que ser higienistas de las almas a la vez que de los cuerpos, y hay que ser higienistas de los cuerpos por medio de las almas y de éstas por medio de aquéllas: que el hombre es dos en uno, o alma y cuerpo en unidad de persona e influyéndose reciprocamente.

Mientras haya, o sólo higiene para la salud del cuerpo, o sólo higiene para la salud del alma, faltará la higiene humana, que es aquella que abarca una y otra y las relaciona, como lo están en nuestra persona.

Es común el entender por higiene la ciencia y arte de la salud corporal, pero no es común el saber apreciar la gran parte que en la salud corporal tiene la salud del alma, y admira, cuando no escandaliza, a los carnales o de craso entendimiento, la afirmación de que sin moralidad no hay salubridad.

3. ¿Y qué diremos de este tema desarrollado por un médico y pensador alemán (Feuchterslebe): «La salud del cuerpo depende de la energía, tranquilidad, firmeza y claridad del alma?»

¿El principio de la vida no es el alma? El objeto de la higiene no es la vida? ¿Pues cómo el alma podrá ser extraña a la higiene sin serlo a la vida?

4. Además, el objeto de la higiene no es sólo la vida, sino la vida sana, vigorosa, grata o feliz fecunda y duradera; y la moral o higiene del alma, educa para la vida sana, viril, activa, feliz y eterna; ¿y no habrán de relacionarse y entrelazarse una y otra higiene?

5. Lo que la experiencia acredita la ciencia no lo

destruye, y la experiencia nos dice que el alma de la higiene es la higiene del alma. Todos los médicos alienan la esperanza de sus enfermos para curarlos o aliviarlos; ¿y qué es la esperanza sino una receta de la higiene del alma?

6. ¿Qué hacen todos los oradores, todos los poetas, todos los caudillos populares, sino impulsar y sostener por la palabra las ideas y pasiones, y por ellas los hombres para la ejecución de sus planes? Y ¿qué es esto sino dar vida a la masa por la excitación y tonificación érgica de las almas?

7. Cuando te ries y cuando lloras, ¿por qué ries y por qué lloras sino porque una idea alegre o triste conmueve tu alma y ésta conmueve tu cuerpo? Pues ni la alegría ni la tristeza son ajenas a la salud ni a la higiene del cuerpo y del alma.

¿Qué son los aprensivos sino enfermos voluntarios?

¿Qué son los enfermos despreocupados sino sanos de aprensión o voluntad? ¿Quién da la relativa inmunidad en los contagios al sacerdote, al médico y al alcalde, sino el valor del cargo? ¿Qué es lo que influye para que los temerosos contraigan las enfermedades contagiosas antes que los serenos y valerosos? ¿Por qué los locos se ven libres de muchos males corporales que atacan a los cuerdos, sino es por el estado de su alma?

¿Por qué para bailar rara es la joven débil que no se muestra incansable?

¿Por qué los desocupados padecen de melancolía y aburrimiento y los expatriados de nostalgia? ¿No son las almas las que engendran estos males?

9. ¿Por qué los monomaniacos desafían y vencen los accidentes de lugar, tiempo y atmósfera, que no vencerían las personas normales? — Por el alma, que produce la excitación patológica y sostiene el cuerpo.

¿Qué es el suicidio sino una debilidad espiritual, de la

cual no es víctima (porque no puede serlo) ningún animal más que el hombre, esto es, el sér espiritual?

10. Todo influye en el hombre, pero nada tanto como el pensamiento y la voluntad, la imaginación y la memoria, esto es, lo que tiene de espiritual.

¿Por qué los que están en actividad constante rara vez enferman?—Porque no tienen tiempo para enfermar.

Mientras haya vivos deseos, grandes anhelos, fuertes preocupaciones, estados anímicos de gran poder por el mucho pensar y querer; el cuerpo se sostiene y dice: «Aquí estoy para servirte.»

¡Oh espíritu vivificador y dueño mío! ¡oh alma, tú eres el secreto resorte de mi salud y de mi vida!

11. Si quieres saber la resistencia física de que es capaz un enamorado, mirale *pelar la pava* en Andalucía, noche y día, en verano y en invierno, por dos y doce años, y verás como es superior a todos los cambios y pruebas atmosféricas; y no sólo él, que es fuerte, sino ella, que es delicada. Prueba de lo que influye el *querer* en todo.

Si de este ejemplo tan sensual quisieras pasar a otro místico (que no por ser místico deja de ser real), verías cómo la voluntad de un alma piadosa obra milagros sobre el cuerpo que anima, sometiéndole a su querer, dándole su forma, espiritualizando sus pasiones y hasta sembrando a su alrededor una atmósfera atrayente e influyente de santidad. Para que se vea como la mente domina la gente: *mens movet molem*: el alma mueve al cuerpo, y por el cuerpo al mundo entero.

12. Este espíritu, que es fuerte para resistir a los enemigos exteriores y es además influyente para mejorar el aire y el suelo que le rodean, ¿no será poderoso e influyente para transfigurar el cuerpo tornándole hermoso por la virtud y feo por el vicio? Sí lo es.

Entre la belleza moral y la corporal hay correspon-

dencia, entendiendo por belleza el espíritu que anima todo el sér, no los atractivos fugaces. Ideas y sentimientos tranquilos se traducen por una cara desarrugada y tersa y una mirada serena y bondadosa; los hombres apasionados, los luchadores de la vida pobre y angustiada, ¿cómo van a dejar de mostrar en las arrugas y contracciones de los músculos esas agitaciones de sus almas y cuerpos en la lucha de la vida?

13. Quien respira sin cuidado ensancha su pecho; quien está oprimido por angustiosos cuidados experimentará lo contrario, y cuanto primero se presenten éstos, cuanto más duren y conmuevan y más se repitan, mayores huellas dejarán en el cuerpo.

14. La simetría en las funciones lleva su simetría en los productos, y por tanto en las facciones. Salud y belleza, enfermedad y fealdad se corresponden. Los que deseais agradar, comenzad por mejorar en ideas, costumbres y sentimientos.

15. El cuerpo se conserva o envenena, sana o enferma con frutos cuyas semillas ha sembrado el espíritu. La naturaleza es un tribunal secreto cuyos juicios son seguros y se hacen manifiestos en el tiempo y con las condiciones que determinan sus causas. Lo que hay en los hijos estaba en los padres y en los padres de estos padres, salvo la libertad y la educación. ¿Qué extraño será que los pecados de los abuelos sean la clave de los males que aquejan a los nietos?

16. La virtud es la facultad más útil para las funciones del organismo, porque ella sabe hallar placer en todo suceso y disipar cualquier dolor. «No imaginéis embellecer al hombre sin mejorarle» (Lavater); «no penseis conservarle sano sin mejorarle.»

¿Quereis más pruebas de esta verdad? Pues leed y medita lo que sigue:

13. Psicología, Higiene y Pedagogía. (Pensamientos.)

1. La higiene del alma es una educación del cuerpo por ella, y los medicamentos que emplea son como suyos: verdad, moralidad y belleza.

2. Sé dueño de tí mismo y conserva el buen humor en los días claros y nublados, en los prósperos y adversos, y vivirás mejor.

3. El espíritu es el dueño de la persona, y algún poder debe tener sobre el cuerpo y su salud, sobre todo, si intencionalmente ha procurado ejercerle. Cuántos se han curado de males efectivos con remedios de inteligencia, voluntad e imaginación, y cuántos más han evitado caer en la enfermedad con esos mismos medios; y por el contrario, cuántos han enfermado y empeorado y muerto porque han querido, esto es, por haber dirigido mal el entendimiento, voluntad y aprensión o imaginación.

¿Qué es sino su propio verdugo el que se está acechando para reputarse enfermo o en peligro de ello?

4. Considerate y ámate y trátate sin indiferencia ni egoísmo, y serás mejor y estarás mejor, ante Dios, ante la sociedad y delante de tí mismo.

5. Sé dueño de tí y lo serás de tus pasiones, caprichos y hasta de los elementos que te rodean, porque estarás prevenido para evitarlos y vencerlos. Quien es dueño de sí tiene adelantado mucho para evitar o vencer a los males de fuera o dentro.

6. No hay cosa más funesta que el no querer o el no saber querer, y no hay educación más torcida que la que no enseña a aprender a querer y no educa en el arte de querer y más querer la verdad y el bien: quien esto sabe harto sabe, porque del querer firme, constante, enérgico y sostenido depende el aplicar inteligencia.

y todos nuestros melios a realizar aquello que se quiere. La voluntad es la emperatriz de todas las facultades, y cuando ella sabe mandar éstas saben obedecer.

7. Con una voluntad recta imperando, desaparecen la distracción, el malhumor, las malas costumbres, la veleidad, y hasta la torpeza del pensamiento, y los reemplazan la atención concentrada, la alegría tranquila, la inocencia de la vida, la firmeza de los planes, y cesa la vagueación del pensamiento y aun, en parte, de la imaginación.

8. La voluntad llevará el pensamiento a la verdad y ésta le enseñará a Dios y las relaciones del mundo con Él; y en Dios hallará la voluntad fuerzas y consuelos y esperanzas y cariño que le asegurarán la dicha.

9. Con el dominio de sí mismo y la confianza en Dios vendrá la tranquilidad, así interior como exterior, primer remedio para todos los males del alma y cuerpo, los cuales a veces cura y siempre alivia y disminuye.

10. Esta tranquilidad se consigue: 1.º Cuando se pone el nido de nuestros pensamientos más alto que donde alcanzan los (pensamientos) chicos.

2.º Cuando se contrabalancea el temperamento con una actividad que es su remedio, v. gr.: el temperamento muy de acción se temple con el estudio, el intelectual con la acción práctica, y así de los demás.

3.º Cuando se sabe dominar, moderar y compensar las pasiones, haciendo de ellas fuerzas para lograr la virtud. Alegría, esperanza y dolor son tres virtudes que vigorizan y animan; tristeza, desesperanza y temor enervan y desaniman: cultivemos pues aquéllas y moderemos o reprimamos con ellas las pasiones opuestas.

4.º Cuando el hombre dirija sus inclinaciones de modo que se ordenen a sus fines, y las concuerde de modo que unas sean profilaxis de las otras. ¿Te sientes inclinado al estudio y al descanso? Coordina esas dos in-

clinaciones, descansando después de haber estudiado y estudiando después de haber descansado & &.

5.º Afectándose lo menos posible por las oscilaciones del día y lo noche, la mañana y la tarde, el frío y el calor, la variación de estaciones, alimentos y regiones, &., y contraponiendo a las impresiones desagradables las prevenciones debidas.

6.º Desterrando en todo caso la hipocondría, considerando lo grande que es Dios, y el mundo, y la humanidad, y la nada que son nuestras penas en relación con las penas de los demás. Cuando llegamos a sentir los males ajenos curamos o suavizamos los nuestros.

7.º Sobre todo, fijese en su fin, en su destino, en lo que es con relación a Dios y el puesto que le corresponde entre sus hermanos, y cuando viva de la verdad, de la belleza y de la santidad, habrá desaparecido la enfermedad del alma siempre, y a veces la del cuerpo y la del alma.

14. *En resumen.*—¿Quieres vivir y vivir sano y vivir dichoso y vivir mucho, no es verdad?—Pues vive con tu vida, vive con tu salud, vive contigo mismo, vive con el mundo interior y exterior, y administra bien el caudal que has recibido, ya de vida, ya de condiciones para la vida.

Por lo demás, quien nació para morir, morirá, y siendo todos mortales, no hay vida sino para una temporada; pero con esta temporada se puede y debe ganar la vida dichosa de la eternidad.

Deber nuestro es cuidar del tesoro de la vida, base de todos los bienes temporales; pero aun es mayor el deber de hermanar y enlazar la salud del cuerpo con la del alma, ya porque la higiene que no atiende a las dos no es racional ni humana, pues no hay estado corporal que no afecte en más o en menos al espíritu y viceversa, ya porque la última enfermedad no tiene otro específico ni remedio que el de la eternidad.



Por donde se ve la higiene juiciosa y la teología práctica que se encierran en estas dos frases cristianas:

*Jesucristo es el primer Higienista del mundo,
por ser el Médico de las almas.*

*En la Cruz está la salud (de individuos
y pueblos).*

RESUMEN.

Dios ha hecho al hombre para servirle en esta vida y después gozarle en la eterna.

La vida presente no es pues otra cosa sino una preparación o educación para la vida futura.

Y la instrucción primaria, en cuanto es un instrumento de la educación, debe ordenarse hacia el fin supremo de esta.

Y esto, que es aplicable a todo hombre, lo es con doble motivo al hombre cristiano. Y de aquí el deber de educar en cristiano al cristiano, enseñándole a conocer, servir y amar a Dios sobre todas las cosas y desde todas las enseñanzas. Esto se lleva a la práctica:

En la Hoja 1.^a mostrándole el fin supremo y total de la vida y los medios que a él conducen.

En la 2.^a, enseñándole lo que es la Religión, ciencia práctica de la salvación y relación necesaria y eterna de dos seres espirituales e inmortales.

En la 3.^a, se considera al hombre como animal que habla y por el habla se infiere la existencia del alma y de Dios.

En la 4.^a, se considera al hombre en cuanto animal que calcula, y por los números se demuestra la espiritualidad del alma y la existencia de Dios.

En la 5.^a, se dice lo que se entiende por Naturaleza y cómo ésta nos lleva a conocer y amar a Dios.

En la 6.^a, se enseña a meditar sobre las verdades antes dichas, para hacer de la meditación un procedimiento de instrucción y educación reflexivas.

En la 7.^a, se trata de la Cruz, que es la señal del cristiano y el símbolo de nuestra redención por Jesucristo, cuya vida y obras se diseñan.

En la 8.^a, se trata de la Cruz y del Crucificado santificándolo y bendiciéndolo todo.

En la 9.^a, al hablar de las partes de la oración gramatical, en los ejemplos y al final aparecen la Cruz y el Crucificado.

Y en la 10.^a, al estudiar el sistema métrico-decimal, lo mismo.

Y en la 11.^a, al hablar de Geografía.

Y en la 12.^a, al tratar de la Higiene.

En suma, de estas doce hojas, hay seis que tratan de inculcar la idea fundamental del fin del hombre, y otras seis que tienden a fijar en el alma el camino de la Gloria, que es la Cruz.

Es la respuesta a estas dos preguntas del Catecismo:

¿Para qué fin ha sido hecho el hombre? ¿Cuál es la insignia y señal del Cristiano?



ÍNDICE DEL LIBRO PRIMERO

Preámbulo. Razón del nombre, plan y procedimiento de estas Hojas. Páginas I a XV.

Hoja 1.^a Del fin del hombre. Pgs. 1-18, núms. 1-32.

Hoja 2.^a Religión. Págs. 18-33, núms. 1-19.

Hoja 3.^a Del hombre en cuanto animal que habla. Págs. 33-48, núms. 1-23.

Hoja 4.^a Del hombre en cuanto animal que calcula. Págs. 49-62, núms. 1-16.

Hoja 5.^a De la Naturaleza, Págs. 63-78, núms. 1-22.

Hoja 6.^a De la meditación como medio de educación e instrucción, Págs. 78-94 núms. 1-12.

Hoja 7.^a De la Santa Cruz. Págs. 94-108 números 1-22.

Hoja 8.^a De la Santa Cruz. Continuación. Páginas 108-127, núms. 1-9.

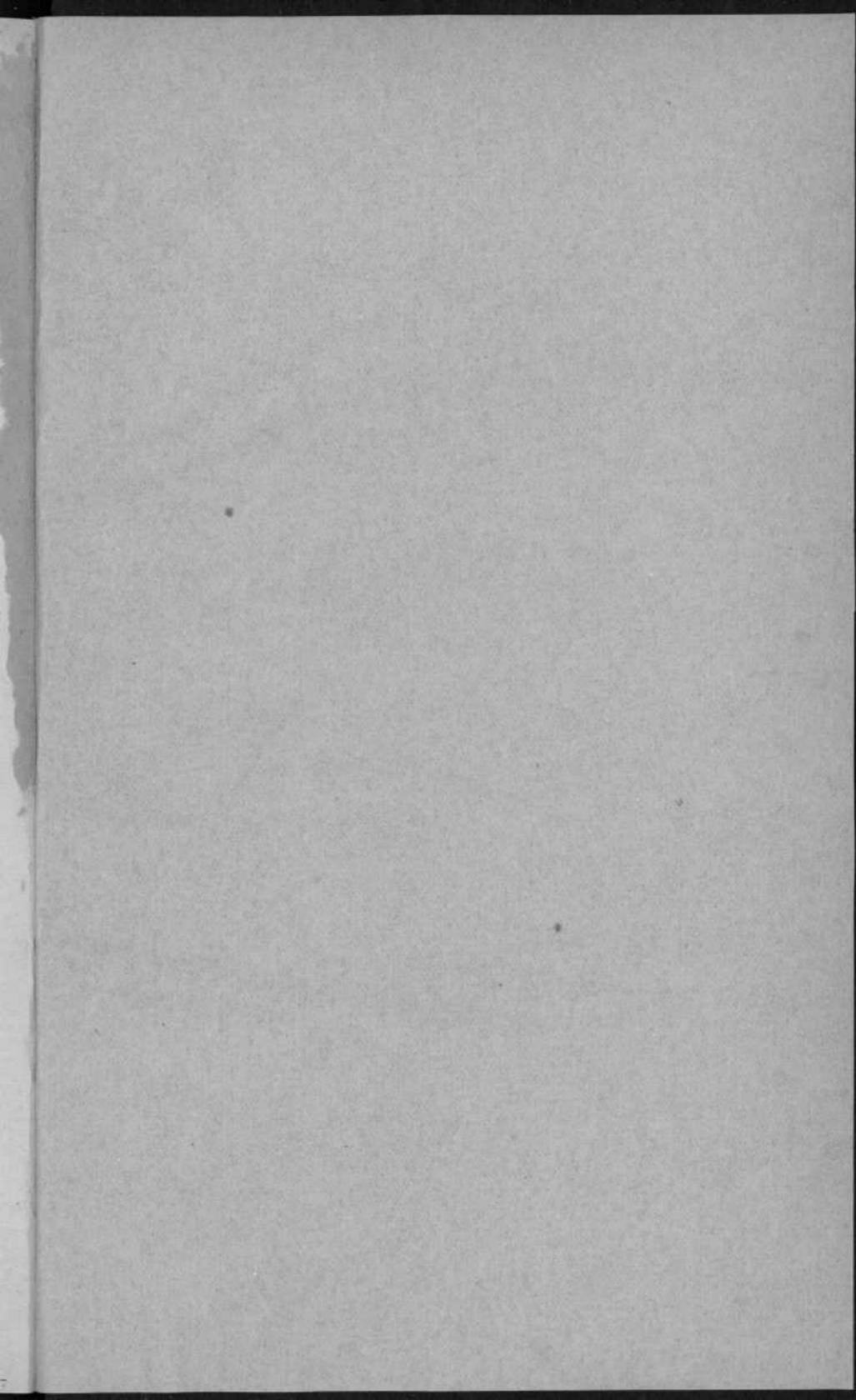
Hoja 9.^a De las partes de la oración. Págs. 127-142. núms. 1-28.

Hoja 10.^a Del sistema métrico-decimal Págs. 142-158, núms. 1-33.

Hoja 11.^a De la Naturaleza: Geografía. Págs. 159-174, núms. 1-25,

Hoja 12.^a De la Higiene humana. Págs. 174-190, núms. 1-14.

Resumen. Págs. 190-191.



INDICE DEL LIBRO PRIMERO

Prólogo. Alocución del nombre, plan y proceso nuevo de esta Hoja. Páginas 1-31.

Hoja 1.^a Del fin del nombre. Páginas 31-33, núms. 1-3.

Hoja 2.^a Religión. Páginas 33-39, núms. 4-10.

Hoja 3.^a De la honra de cada animal que se cria. Páginas 39-45, núms. 11-17.

Hoja 4.^a De la honra en cuanto animal, con ejemplos. Páginas 45-51, núms. 18-24.

Hoja 5.^a De la Naturaleza. Páginas 51-57, núms. 25-31.

Hoja 6.^a De la modificación como medio de educación e instrucción. Páginas 57-63, núms. 32-38.

Hoja 7.^a De la Santa Cruz. Páginas 63-69, núms. 39-45.

Hoja 8.^a De la Santa Cruz. Continuación. Páginas 69-75, núms. 46-52.

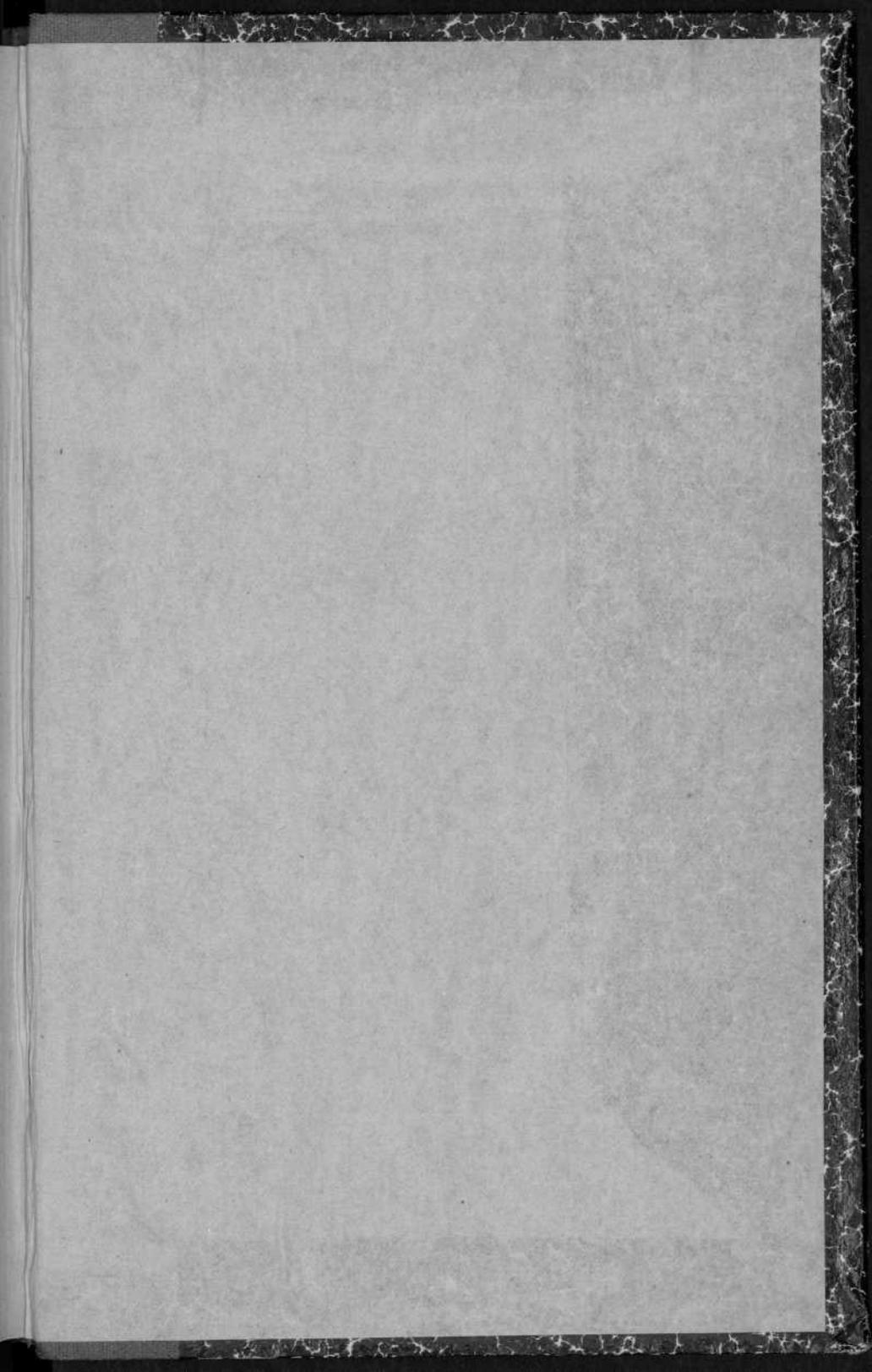
Hoja 9.^a De la parte de la oración. Páginas 75-81, núms. 53-59.

Hoja 10.^a De la parte de la oración. Páginas 81-87, núms. 60-66.

Hoja 11.^a De la Naturaleza: Geografía. Páginas 87-93, núms. 67-73.

Hoja 12.^a De la Naturaleza humana. Páginas 93-99, núms. 74-80.

Resumen. Páginas 99-101.





BU

4557

BU

4557

BU

4557

BU

4557